



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
ESCUELA DE PREGRADO
Memoria de Título

**EVALUACIÓN DE LA PROVISIÓN DE SERVICIOS ECOSISTÉMICOS CULTURALES Y SU
CONTRIBUCIÓN AL BIENESTAR SOCIAL DEL PARQUE LINEAL SAN CARLOS EN PEÑALOLÉN.**

JAVIERA MONTECINOS CASTRO

Santiago, Chile

2016

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
ESCUELA DE PREGRADO

Memoria de Título

**EVALUACIÓN DE LA PROVISIÓN DE SERVICIOS ECOSISTÉMICOS CULTURALES Y LA CONTRIBUCIÓN
AL BIENESTAR SOCIAL DEL PARQUE LINEAL SAN CARLOS EN PEÑALOLÉN.**

**EVALUTION OF ECOSYSTEM SERVICES PROVIDE CONTRIBUTION TO CULTURAL AND SOCIAL
WELFARE LINEAR PARK IN SAN CARLOS PEÑALOLÉN.**

JAVIERA MONTECINOS CASTRO

Santiago, Chile

2016

AGRADECIMIENTOS

Primero que todo, agradecer a mi familia, a mi mamá y a mi papá porque sin ellos no podría estar donde estoy, por apoyarme incondicionalmente, por confiar siempre en mí y ser mi cable a tierra.

A mí hermana amada, mi otro yo, por confiar demasiado en mí, por acompañarme al parque a entrevistar, por alentarme cuando no tenía ganas, y por estar conmigo toda la vida.

A Gabriel, mi pololo, gracias por aguantarme estos dos añitos y te agradezco por levantar temprano para que no fuera sola al parque, auxiliarme cada vez que me gana la tecnología y por sacarme de la rutina cuando colapsaba en la u.

A mis familiares, que a veces creo que ellos confían más en mí que yo misma, a mis tatas, que son los más orgullosos con mis triunfos, a mí tía por ser siempre tan preocupada de sus sobrinitas, a mis abuelitas que siempre aportan a malcriar a las bebés y que sin sus consentimientos no sería tan regalona como lo soy... A todo y cada uno que se sienta parte de mi vida en estos 24 años.

A mis amigos, aunque son muy pocos, gracias por aportar con momentos de distracción en esta vida tan ajetreada, y a mis amigos de la u, Mane y Rodri, gracias también por los cinco años compartidos en esta etapa tan linda llamada vida universitaria, donde cumplimos con hartos trabajos, compromisos y responsabilidades, pero siempre había tiempo para reír un poco.

A mi Astro, Seba y Firu, mis más fieles amigos, gracias por acompañarme en los desvelos, por escucharme cuando practicaba para inglés, por escuchar mis disertaciones que obviamente no entendían nada, por mover su cola cuando llegaba de un agotador día de universidad, aunque me dejaron en esta fase de la vida, nunca olvidaré que gracias a Dios tuve tres angelitos que alegraron mi vida.

A todo el Laboratorio de Medio Ambiente y Territorio, feliz de haber formado parte de él, nunca había visto un lugar con personas tan bonitas, y donde todos nos ayudáramos. Por nuestras convivencias después de cada seminario interno y por todos los aprendizajes obtenidos.

A mi Profe Guía, Alexis Vásquez por confiar en mí, enseñarme, corregirme y por la disposición a escucharme siempre.

Finalmente, a cada persona que estuvo dispuesta a colaborar, ya que gracias a ellos se pudo realizar esta memoria.

ÍNDICE

RESUMEN	6
ABSTRACT.....	7
1. INTRODUCCIÓN	8
1.1 Objetivo General	11
1.2 Objetivos Específicos	11
2. MARCO TEÓRICO	12
2.1 Servicios Ecosistémicos	12
2.1.1 Importancia de los Servicios Ecosistémicos para el bienestar humano.	16
2.1.1.1 Salud	17
2.1.1.2 Buenas relaciones sociales	20
3. METODOLOGÍA.....	29
3.1 Área de Estudio	29
3.2 Descripción de Métodos	30
3.2.1. Determinación de la provisión de servicios ecosistémicos y sus potenciales factores intervinientes en el Parque Lineal San Carlos.	30
3.2.2. Análisis los servicios ecosistémicos culturales que propician en mayor medida la sensación de bienestar percibido y las buenas relaciones sociales.	33
4. RESULTADOS	35
4.1 El rol de los Parques Lineales en la provisión de servicios ecosistémicos.	35
4.1.1. Factores que influyen en la provisión de Servicios Ecosistémicos Culturales.....	40
4.1.1.1 Factores Demográficos	40
4.1.1.2 Factores Socioeconómicos	42
4.1.1.3 Características del parque	45
4.2 EL ROL DEL PARQUE EN EL BIENESTAR DE LA POBLACIÓN.....	47
4.2.1 Bienestar Percibido.....	47
4.2.1.1 Bienestar Psicológico	47
4.2.1.2 Bienestar Físico.....	53
4.2.1.3 Bienestar Social	55
4.3 EL ROL DEL PARQUE EN EL FOMENTO DE LAS BUENAS RELACIONES SOCIALES	59
4.3.1 ¿El parque un lugar de encuentro?	60

4.3.2 Sociedad chilena actual: ¿Menos amigos y más desconfianza?, los parques urbanos y el fomento de buenas relaciones sociales	74
5. DISCUSIÓN FINAL.....	77
6. CONCLUSIONES.....	79
BIBLIOGRAFÍA.....	81
ANEXOS.....	89

RESUMEN

La expansión acelerada de las ciudades latinoamericanas en conjunto con contextos de planificación territorial débiles, han creado urbes cada vez más fragmentadas social y ecológicamente con altos grados de degradación ecológica y altamente segregados socialmente.

Las áreas verdes urbanas pueden contribuir a contrarrestar estos efectos, ya que tienen potencial para proveer múltiples servicios ecosistémicos, debido a que ofrecen la oportunidad de interacción entre personas de diferentes niveles socioeconómicos, y con esto promueven el fortalecimiento las relaciones entre personas de distinta condición social, las buenas relaciones sociales como la cooperación y el respeto mutuo, pudiendo ser consideradas como una estrategia para mitigar la segregación social.

El objetivo de esta investigación es evaluar la provisión de Servicios Ecosistémicos Culturales (SEC) y la contribución al bienestar social del Parque Lineal San Carlos en Peñalolén, que se ubica en un contexto altamente heterogéneo en términos socioeconómicos.

A través de la aplicación de 251 encuestas realizadas durante el mes de diciembre de 2014, complementado con cuatro meses de observación no participante y diez entrevistas semi-estructuradas aplicadas entre abril y julio de 2016, se evaluó la provisión de SEC y se analizó el rol del parque en el bienestar de la población y fomento de las buenas relaciones sociales.

Los resultados indican que la principal provisión de SEC en el Parque Lineal estudiado se asocia a la Recreación y Relaciones Sociales, en contraposición a la Inspiración que se ve muy disminuida en importancia. Por otro lado, al estar inserto en un contexto socialmente heterogéneo, es visto como un espacio de encuentro en el que contradictoriamente los usuarios reportan bajos niveles de interacción social. Sumado a lo anterior, los usuarios destacan su contribución al bienestar social y personal, ya que por un lado autoperciben beneficios asociados a sensaciones positivas tales como tranquilidad, libertad y conexión con la naturaleza. Mientras que por otro lado, señalan que el contacto social entre personas de distintas clases trae beneficios no solo individuales como los mencionados, sino además sociales, como la cohesión, el respeto mutuo, una convivencia sana y sentirse parte de un grupo.

Finalmente, con esta investigación se demuestra que los beneficios provistos por las áreas verdes a la población pueden contribuir de forma esencial a los distintos componentes del bienestar humano. Los servicios ecosistémicos culturales poseen importancia para las buenas relaciones sociales y aumentan la sensación de bienestar percibido por los usuarios del parque. Conocer los vínculos entre los servicios ecosistémicos, bienestar percibido y las buenas relaciones sociales puede ayudar a maximizar el aporte de las áreas verdes a la calidad de vida de la población, sobre todo en ambientes urbanos altamente heterogéneos como los existentes en ciudades latinoamericanas.

Palabras claves: Servicios Ecosistémicos Culturales, bienestar social, áreas verdes urbanas, buenas relaciones sociales.

ABSTRACT

The accelerated expansion of Latin American cities together with weak territorial planning contexts have produced cities socially and ecologically fragmented, with a high degree of ecological degradation and highly socially segregated.

Urban green areas can contribute to mitigate these effects, since they have a potential to provide multiple ecosystem services and offer opportunities for interaction between people of different socioeconomic levels, promoting the strengthening of social relations and good social interactions such as cooperation and mutual respect. Therefore, urban green areas can be considered as a strategy to mitigate social segregation.

The objective of this research is to evaluate the provision of Cultural Ecosystem Services (SEC) and the contribution of the San Carlos Linear Park in Peñalolén to social well-being, which is located in a highly heterogeneous context in socioeconomic terms.

Through the application of 251 surveys conducted during December 2014, complemented with four months of non-participant observation and ten semi-structured interviews applied between April and July 2016, the provision of SEC was evaluated and the park's contribution to well-being and good social relations.

The results indicate that the main provision of SEC in the San Carlos Linear Park is associated with Recreation and Social Relations. In contrast, Inspiration has less importance. Being located in a socially heterogeneous context, the San Carlos Linear Park is seen as a meeting place, but users contradictorily report low levels of social interaction. In addition, users emphasize their contribution to social and personal well-being. First, because self-perceived benefits associated with positive feelings such as tranquility, freedom and connection with nature. Second, users point out that social contact between people of different socioeconomic levels brings not only individual benefits such as those mentioned, but also good social relations in terms of cohesion, mutual respect, healthy coexistence and feel part of a group.

Finally, this research demonstrates that the benefits provided by green areas to the population can contribute in an essential way to the different components of human well-being. Cultural ecosystem services are important for good social relations and increase the sense of well-being perceived by park users. Knowing the links between ecosystem services, perceived well-being and good social relationships can help maximize the contribution of green areas to the quality of life of the population, especially in highly heterogeneous urban environments such as those found in Latin American cities.

Keywords: Cultural ecosystem services, social welfare, urban green areas, good social relations.

1. INTRODUCCIÓN

La expansión urbana no debe ser entendida como un simple fenómeno de expansión física del área urbana de una ciudad sino que como un proceso que va más allá, ya que a través de él, la “población se apropia de ciertos recursos naturales, degrada la naturaleza, y afecta a la misma ciudad y a la vida urbana” (Herzer, 2006, p.492), empezando a hacerse evidentes sus profundas consecuencias sociales, ecológicas y económicas (Heinrichs, Nuißl & Rodríguez, 2009).

Lo cierto es que la expansión urbana, es un proceso presente en todo el mundo, de hecho la mayor parte de la población mundial reside en ciudades. En el año 2014 por primera vez la población urbana (54%) superó a la población rural (46%) (ONU, 2014). Nuestro país no está exento de esta realidad ya que de los 17.402.630 habitantes del territorio nacional, 15.144.277 corresponden a población urbana, es decir, el 87,0%, dejando relegado al escaso 12,9% de población rural (INE, 2012). Por su parte, Santiago concentra una población de 7.007.620 habitantes de los cuales 6.771.964 corresponden a población urbana (INE, 2012), es decir, el 96,6% de la población total de la región.

La expansión y desarrollo de las ciudades se ha convertido en la principal amenaza para los ecosistemas, debido principalmente a dos razones, la primera, es la gran demanda de recursos naturales debido al desmedido aumento de la población, el modelo económico imperante y los valores de la vida moderna (entre ellos los altos niveles de consumo), y, la segunda, corresponde a los impactos negativos derivados de la contaminación ambiental y vertimiento de residuos producto de las actividades humanas (MEA, 2005).

Los ecosistemas sustentan todas las actividades y la vida de los seres humanos. Los bienes y servicios que proporcionan son esenciales para la salud humana, el desarrollo económico y social. A pesar de su gran importancia para la sociedad, está cada vez más claro que el crecimiento de la población y el desarrollo económico, están conduciendo a cambios rápidos y degradación en nuestros ecosistemas globales, amenazando sus aportes al bienestar humano (MEA, 2005). Esta situación se ve reflejada en las amplias presiones a las que están sometidos los ecosistemas, que han llevado por una parte a la degradación, sobreexplotación y, en algunos casos más extremos, al progresivo agotamiento de algunos recursos (Balvanera & Cottler, 2007).

Si bien, la idea de Servicios Ecosistémicos (SS.EE) no es nueva, cada vez cautiva más atención ya que desde sus orígenes -a finales de la década del 60'-, la utilización del concepto en la literatura ha tenido un crecimiento exponencial, todavía hay desafíos pendientes ya que los estudios de Servicios Ecosistémicos en ambientes urbanos son escasos.

Los Servicios Ecosistémicos Culturales (SEC) son un tipo particular dentro de las cuatro categorías de servicios ecosistémicos definidas por el Millennium Ecosystem Assessment (2003) y que se definen como:

“Los beneficios no materiales que las personas obtienen de los ecosistemas a través del enriquecimiento espiritual, el desarrollo cognitivo, la reflexión, la recreación y la experiencia estética, incluyendo, por ejemplo, los sistemas de conocimiento, las relaciones sociales y los valores estéticos” (MEA, 2003, p. 4)

Los SEC aportan al bienestar humano principalmente en dos áreas: la salud y las buenas relaciones sociales. Por lo tanto, estar en contacto con un medioambiente natural o seminatural podría contribuir a un estado de bienestar físico, mental y social (MEA, 2003).

Se debe reconocer que los estudios de SEC son escasos en comparación con los otros grupos de SS.EE, y que se enfocan principalmente en los servicios de recreación y belleza escénica del paisaje. Otros servicios ecosistémicos culturales como es el caso de los servicios relacionados con los valores espirituales, la identidad cultural, la cohesión social y los valores patrimoniales no han sido suficientemente estudiados debido fundamentalmente a su carácter intangible (Chan et al. 2012).

Una de las múltiples consecuencias de este proceso de urbanización acelerada y de la influencia de procesos económicos y culturales a nivel global, es el desarrollo de ciudades social y ecológicamente fragmentadas (Romero et al., 2012). Este modelo de desarrollo urbano ha conducido a un amplio debate acerca de las consecuencias de este cambio estructural y funcional de las ciudades Latinoamericanas, y específicamente Santiago, ya que mientras algunos mencionan que la proximidad de grupos socialmente heterogéneos en un espacio común podría traer consecuencias positivas, tales como aumentar las posibilidades de integración, otros argumentan que la reducción de las distancias físicas entre estos grupos traería una profundización de los niveles de segregación especialmente de los más desposeídos. Según un estudio realizado por los investigadores del Centro de Desarrollo Urbano Sustentable los altos índices de segregación residencial traerían efectos nefastos para los hogares con menos ingresos, ya que este grupo vería limitadas sus oportunidades de acceso al trabajo, equipamiento urbano, bienes y servicios, además de ver reducido su capital social y cultural ya que están insertos en redes socialmente homogéneas de escasa influencia (Sabatini et al., 2012).

En la actualidad, esta confrontación se ha hecho más evidente gracias a la proliferación de nuevas urbanizaciones cerradas incluso en comunas tradicionalmente empobrecidas (Borsdorf, 2003). Este nuevo tipo de construcción está acompañada de grandes muros, rejas, personal de seguridad y cámaras de vigilancia, lo que incluso se podría llegar a considerar como “violencia simbólica” (Rasse, 2015). Lo anterior, sumado a la transformación que ha sufrido la sociedad chilena estrechamente ligada al ascenso de las clases medias y al modelo de acumulación imperante, ha repercutido en que los espacios públicos, como “el barrio o la escuela, tenderían hacia una mayor homogeneidad en términos de sus características socioeconómicas, disminuyendo el contacto entre personas de diferente condición social” (Sabatini et al., 2012, pp. 124). De esta forma las oportunidades se distribuyen desigualmente dentro del territorio, quedando algunas áreas más interesantes para el mercado que concentran diversos usos y oportunidades, mientras otras quedan relegadas, provocando que cada vez más personas sientan desconfianza o indiferencia

respecto al otro, ya que el individualismo y la sensación de inseguridad condicionan las relaciones sociales (Rodríguez & Winchester, 2001).

Nuestro país carece de estrategias orientadas a combatir la segregación social, por lo tanto, la mayoría de las políticas públicas están destinadas a revertir esta problemática desde la óptica socio-residencial, ya que generalmente se basan en hacer convivir a dos o más grupos sociales diferentes socioeconómicamente en un mismo espacio. Este tipo de mirada solo intenta solucionar el problema desde la óptica física, basándose en el supuesto que compartir un lugar común aseguraría que existan buenas relaciones sociales, aumentando las posibilidades que un grupo se identifique con el otro, sustentado en la hipótesis de contacto (Hewstone & Swart, 2011). Por lo tanto, la creación y mejoramiento de áreas verdes urbanas puede transformarse en una estrategia eficaz a la hora de combatir la problemática de la segregación social en ciudades (Lira, 2014).

Diversos estudios se enfocan en demostrar que los espacios públicos urbanos contribuyen a la integración social, favorecen la actividad física, ayudan a mejorar la calidad de vida de la población, benefician la construcción de identidad social, el sentido de pertenencia y la confianza pública y privada, en palabras de Armsworth et al., (2007), los espacios verdes públicos generan beneficios sociales promoviendo la interacción de la comunidad al ser espacios de uso público y no privado. Sin embargo, las áreas verdes localizadas en espacios heterogéneos socialmente podrían actuar como verdaderos imanes verdes (green magnets) o muros verdes (green wall). En la primera situación, los parques urbanos atraen a personas diferentes, promoviendo el encuentro e interacción social entre diferentes grupos (Gobster, 1998). En la misma línea argumentativa, Sabatini et al., (2012) plantean que el grado de proximidad espacial y de contacto social entre personas de distinto nivel socioeconómico moldea las formas de cohesión social, es decir, las normas y valores generadores de actitudes y comportamientos favorables a la supervivencia y desarrollo de una sociedad. Por lo tanto, el contacto social entre personas de distintas clases, traería beneficios no solo individuales, sino además sociales. Mientras que en el caso contrario, los parques actúan como verdaderos muros verdes, es decir, actúan como límite o frontera que separan dos barrios de características socioeconómicas distintas, generando que las personas no lo utilicen, por lo que generalmente quedan abandonados, deteriorándose y perdiendo su atractivo para potenciales visitantes (Solecki & Welch, 1995).

Esta memoria evalúa la provisión de SEC del Parque Lineal Canal San Carlos y su contribución al bienestar social. Este trabajo contribuye al campo de investigación relativamente restringido en la actualidad sobre SEC en ambientes urbanos y al conocimiento acerca de los principales beneficios otorgados por las áreas verdes urbanas sobre las buenas relaciones sociales y el bienestar humano en sus múltiples dimensiones. El entendimiento de estas materias permitiría planificar y gestionar mejor las áreas verdes urbanas para maximizar sus aportes a la calidad de vida de la población y proyectos sustentables de ciudad.

1.1 Objetivo General

Evaluar la provisión de servicios ecosistémicos culturales del Parque Lineal San Carlos, Peñalolén, y su contribución al bienestar social.

1.2 Objetivos Específicos

- Determinar la provisión de servicios ecosistémicos y sus potenciales factores intervinientes en el Parque Lineal San Carlos.
- Analizar los servicios ecosistémicos culturales que propician la sensación de bienestar percibido y las buenas relaciones sociales.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Servicios Ecosistémicos

Aunque el concepto de SE ha estado en constante evolución, sigue siendo materia de controversia y debate.

En sus inicios, el concepto de servicios ecosistémicos surgió en el marco del movimiento ambientalista que empezó a desarrollarse en las décadas del 60' y 70' a raíz de la denuncia de los “efectos negativos de la contaminación, la deforestación de bosques tropicales particularmente, la reducción de la capa de ozono, el colapso de algunas de las más importantes pesqueras de especies pelágicas y el cambio en el clima” (Farman et al., 1985). El acceso a esta información impulsó investigaciones científicas, movimientos ciudadanos y políticos, orientados a conocer el papel que juegan los ecosistemas en buen estado para el bienestar humano, por lo tanto, el concepto emerge como una forma de dar a conocer y relevar ante la sociedad y quienes toman las decisiones, el vínculo directo que existe entre el bienestar humano y el mantenimiento de las funciones básicas del planeta (Balvanera & Cottler, 2007). Dado el rol crucial de los ecosistemas y los servicios que estos proveen, existe un amplio consenso respecto a que éstos son valiosos, y éste ha de ser considerado por los tomadores de decisiones (Daily, 1997).

Los primeros trabajos acerca de la temática de los servicios ecosistémicos son los realizados por Westman (1977) y Ehrlich & Ehrlich (1982) (en Ministerio de Medio Ambiente, 2015), los que se enmarcaron dentro del enfoque utilitarista a modo de atraer el interés público en materia de conservación. Por lo tanto, el enfoque utilizado, postula que la naturaleza tiene valor solo en la medida que beneficia al hombre, es decir, la naturaleza no tiene valor intrínseco. De esta forma, bajo este paradigma los servicios ecosistémicos son “las condiciones y procesos a través de los cuales los ecosistemas naturales, y las especies que lo constituyen, sustentan y satisfacen a la vida humana” (Daily, 1997, p. 3).

Más tarde en la década de los 90' se llevan a cabo estudios de valoración económica de servicios ecosistémicos. En este sentido, destaca la labor de autores como H. Daily (1997), y R. Costanza et al., (1997).

Uno de los estudios más emblemáticos en este sentido, es el realizado por Costanza et al., (1997), en él se destaca la valoración de los servicios ecosistémicos mundiales y del capital natural, y se aproxima a una valoración económica de los servicios ecosistémicos aportados por todos los ecosistemas del planeta. En esta investigación, Costanza et al., (1997) llegan a la conclusión que los ecosistemas del planeta aportan cada año, gracias a los bienes y servicios que proveen, beneficios para la comunidad humana equivalentes a tres veces el PIB anual mundial. Es decir, se necesitarían tres veces todos los recursos que nuestras economías producen en un año para mantener el estilo de vida actual si no existieran los servicios provistos por el medio ambiente (Bitrán, 2015). Por lo tanto, bajo esta perspectiva los servicios ecosistémicos son los bienes (como alimentos) y servicios (como asimilación de residuos) de los ecosistemas, que representan los

beneficios que la población humana obtiene directa o indirectamente de las funciones de los ecosistemas (Costanza et al., 1997).

Años más tarde, el Millenium Ecosystem Assessment (MEA) dio un fuerte impulso al uso del término SS.EE, proponiendo la definición y clasificación de Servicios Ecosistémicos más utilizadas actualmente.

Desde 2001 el Millennium Ecosystem Assessment ha trabajado para evaluar las consecuencias del cambio de los ecosistemas para el bienestar humano, y establecer la base científica de las acciones necesarias para mejorar la conservación y el uso sostenible de esos sistemas, con el propósito que puedan seguir suministrando los servicios que sustentan todos los aspectos de la vida humana. El ejercicio de evaluación ha involucrado a más de 1.300 expertos de todo el mundo, y propuso la siguiente definición para los servicios ecosistémicos:

“Son los beneficios que la gente obtiene de los ecosistemas. Los servicios de provisión como comida y agua; servicios de regulación como regulación de inundaciones, sequías, degradación de suelos, y enfermedades; servicios de soporte como formación de suelos y ciclo de nutrientes; y servicios culturales como recreación, espiritual, religioso, estético y turístico, vialidad no motorizada, identidad del sitio u otro beneficio no material” (Millennium Ecosystem Assessment, 2003, p.9”).

A pesar que la definición anterior es quizás la más utilizada, a continuación, se presenta otras definiciones ocupadas por diversos autores para referirse al término de servicios ecosistémicos:

- Aquellas funciones o procesos ecológicos que directa o indirectamente contribuyen al bienestar humano o tienen un potencial para hacerlo en el futuro (U.S. EPA, 2004, en Camacho & Ruiz, 2011)
- Son componentes de la naturaleza, disfrutados, consumidos o directamente usados para producir bienestar humano (Boyd & Banzhaf, 2007).
- Son los aspectos de los ecosistemas utilizados (activa o pasivamente) para producir bienestar humano (Fisher, Morlingb & Turner, 2009).
- Son una serie de beneficios que las personas toman de la naturaleza con el objeto de preservar y asegurar la existencia humana. Estos beneficios incluyen comida, agua limpia y abundante, aire limpio, y exposición reducida a desastres naturales, entre otros (Mandle et al., 2016).
- Funciones del ecosistema: capacidad de los procesos y componentes naturales para proporcionar bienes y servicios que satisfacen las necesidades humanas, directa o indirectamente (Boumans, De Groot & Wilson 2002).

Las anteriores incluyen las definiciones más ampliamente usadas en la literatura especializada, si bien existe un amplio acuerdo en la idea general de servicios de los ecosistemas, las definiciones anteriores sugieren diferencias importantes que se pueden destacar.

Para Daily (1997) los servicios ecosistémicos son las condiciones y funciones de soporte de vida reales, es decir, señala que son procesos y condiciones, compuestas por una serie de fases

consecutivas y propiedades del ambiente, cuyas interacciones son el soporte de la vida humana (Camacho & Ruiz, 2011). Para Costanza et al., (1997) los servicios de los ecosistemas representan los bienes y servicios derivados de las funciones y utilizados por la humanidad, por lo tanto, bajo este enfoque se separan a los servicios en bienes, principalmente alimentos (objetos físicos, tangibles) y servicios (procesos intangibles) que benefician directamente al ser humano, de las funciones ecosistémicas.

Por otra parte, Boumans et al., (2002) incluyen al subconjunto de funciones del ecosistema, sus relaciones y su capacidad para producir bienestar, directa o indirectamente a la humanidad, resaltando así el carácter antropocéntrico del enunciado, mencionando que una “vez que las funciones de un ecosistema son definidas, la naturaleza y la magnitud de su valor para las sociedades humanas pueden ser analizadas y evaluadas a través de los bienes y servicios proporcionados por cualquier ecosistema” (Camacho & Ruiz, 2011, p.7).

Por su lado, el grupo del Millennium Ecosystem Assessment, define a los SS.EE con un enfoque antropocéntrico, centrándose en los beneficios. Por lo tanto, a pesar de ser una definición útil, no permite distinguir entre los procesos de los ecosistemas y el bienestar humano.

Las definiciones más actuales toman en cuenta aspectos particulares, como es el caso de la Agencia de Protección Ambiental (EPA), que incluye a los servicios potenciales, no contemplados por otras definiciones. Por otro lado, Boyd & Banzhaf (2007) enfatizan que “el consumo o disfrute de los servicios debe ser directo, lo que resultaría ventajoso para evitar duplicidad en la estimación del valor de los servicios al considerar únicamente la fase final de los procesos para que la población pueda beneficiarse directamente” (Camacho & Ruiz, 2011, p.7).

En contraste, Fisher et al., (2009) destacan que los servicios son fenómenos estrictamente ecológicos (estructura, procesos o funciones), cuyo uso pasivo o activo, puede ser directo o indirecto y se convierten en servicios si los humanos se benefician de ellos, por lo que sin estos beneficiarios no hay servicios (Camacho & Ruiz, 2011).

Por lo tanto, en base a lo anterior, es evidente que hay muchos expertos enfocados en establecer un concepto universal de los servicios ecosistémicos que englobe las demás visiones, pero esta disciplina aún está en franco fortalecimiento. A pesar de los debates y controversias producidos en las diferentes esferas científicas acerca de la definición del concepto, en lo que si hay consenso es que la valoración de la naturaleza es un medio para generar conciencia sobre la importancia de los fenómenos ecológicos que benefician a la humanidad. Parece evidente entonces que se necesita comprender la estructura y los procesos ecológicos.

Por lo anteriormente expuesto, el proceso de evaluación de los Servicios ecosistémicos debe sostenerse en una clara definición y considerar que no existe un concepto que agrupe todas las visiones, por lo tanto, cada intento debe esclarecer cuales son los componentes, aspectos o procesos en que enfatiza, para comprender en su contexto la clasificación de los servicios (Camacho & Ruiz, 2011).

Continuando en esta misma línea, el Millennium definió categorías de servicios ecosistémicos con propósitos puramente operacionales basado en cuatro líneas funcionales. Los Servicios Ecosistémicos Culturales (SEC) son un tipo especial de SE con un carácter intangible y construcción marcadamente sub e inter subjetiva (Vásquez et al., 2016), estos son definidos como:

“Los beneficios no materiales que las personas obtienen de los ecosistemas a través del enriquecimiento espiritual, el desarrollo cognitivo, la reflexión, la recreación y la experiencia estética, incluyendo, por ejemplo, los sistemas de conocimiento, las relaciones sociales y los valores estéticos" (MEA, 2003, p. 4)

Según Chan et al.,(2012) los SEC son el grupo de Servicio ecosistémico menos estudiado lo que se puede deber primordialmente a que estos servicios otorgan beneficios intangibles o no materiales, por lo que es especialmente difícil y controversial su valoración en términos monetarios, y en consecuencia, se han vuelto invisibles en la planificación y gestión de los servicios ecosistémicos.

A pesar de la escasez de estudios referidos a los SEC hay dos aspectos que los hacen sumamente relevantes para una relación sólida entre la humanidad y la naturaleza a largo plazo: (1) no son sustituibles por medios técnicos; y (2) a medida que las sociedades satisfacen sus necesidades básicas, mayor es la dependencia de los SEC (Vásquez et al., 2016).

Si bien la carencia de investigación realizada en torno a los servicios ecosistémicos culturales se podría transformar en una limitante, también se puede considerar un estímulo para revertir esta situación, ya que es el que presenta mayores desafíos, “a la vez el que podría ofrecer mayores oportunidades para impactar los procesos de toma de decisión y compromiso ciudadano para la protección de la naturaleza” (Vásquez et al., 2016, p. 6). De esta forma los servicios ecosistémicos culturales a diferencia de otros servicios ecosistémicos son más percibidos, experimentados y valorados directamente por las personas, por ejemplo a través de interacciones diarias con los ecosistemas que las hacen significativas para las personas, por lo tanto podrían ser importantes como factor en el proceso de toma de decisiones (Andersson et al., 2015).

Los Servicios Ecosistémicos Culturales proporcionan beneficios en la apreciación de hermosos paisajes o estar descansando tranquilo entre árboles en un parque urbano. Estos beneficios pueden ser experimentados por cualquier persona, independientemente del conocimiento ecológico o del equipo de medición. De esta forma, la pesca podría ser vista como una actividad económica, que proporciona alimento y dinero, pero también como una forma de vida que incluye aspectos éticos, políticos o espirituales. Dentro del marco de los servicios ecosistémicos, la valoración de una zona donde se practica la pesca debe incluir la contribución de los ecosistemas a los estilos de vida valiosos, a través de reconocer el aporte de la actividad para el desarrollo de apego emocional a las zonas costeras, a la identidad de la comunidad local, además, por supuesto del servicio concurrente de aprovisionamiento de alimentos (Chan et al., 2012).

2.1.1 Importancia de los Servicios Ecosistémicos para el bienestar humano.

Los ecosistemas sustentan todas las actividades y la vida de los seres humanos. Los bienes y servicios que proporcionan son vitales para el bienestar, la salud, el desarrollo económico y social (Comisión Europea, 2009), a pesar que en las sociedades modernas esta dependencia fundamental puede ser indirecta, o desplazada en el espacio y el tiempo (OMS, 2016), otorgándole un carácter de poco reconocida.

Los servicios otorgados por los ecosistemas contribuyen al bienestar de las personas de diversas formas. Según el MEA (2003), el bienestar humano tiene cinco componentes, (1) material básico para una buena vida, tales como medios de vida seguros y adecuados, suficiente alimentos en todo momento, vivienda, vestido y acceso a los bienes; (2) salud, incluyendo sentirse bien y tener un físico saludable, tener un medio ambiente apto con aire limpio, además de acceso a agua limpia; (3) buenas relaciones sociales, destacando la cohesión social, el respeto mutuo, la capacidad de ayudar a otros y proporcionar a los niños seguridad; (4) seguridad, incluyendo el acceso seguro a los recursos naturales, seguridad personal, además de seguridad ante los desastres naturales y hechos por el hombre; y (5) la libertad de elección y acción, incluida la oportunidad de lograr tener valores individuales.

Por lo tanto, está cada vez más claro que el crecimiento de la población y el desarrollo económico están conduciendo a cambios rápidos en nuestros ecosistemas globales, poniendo en jaque el bienestar otorgado por los ecosistemas a las personas. El Millennium Ecosystem Assessment en una investigación hecha por más de 1.300 expertos de todo el mundo, determinó importantes efectos del impacto causado por la acción antrópica a partir de su estudio centrado en la evaluación de los vínculos entre los ecosistemas y bienestar humano.

Dentro de los resultados se proporcionan pruebas concretas, acerca del impacto de nuestras acciones en el mundo natural. Una de las conjeturas más relevantes encontradas en el estudio se relaciona con que en los últimos 50 años, los seres humanos han cambiado los ecosistemas naturales de forma más rápida y extensa, que en cualquier período comparable de la historia humana. Esta transformación del planeta ha contribuido a las ganancias netas sustanciales en el bienestar humano y el desarrollo económico, destacando que no todas las regiones y grupos de personas se han beneficiado de este proceso, por el contrario muchos han sido perjudicados (MEA, 2003).

Por otra parte, otra evidencia descubierta en este estudio, es que los costos totales asociados con estas ganancias sólo ahora están llegando a ser claros, ya que aproximadamente el 60% (15 de 24) de los servicios ecosistémicos examinados por el Millennium Ecosystem Assessment se están degradando o utilizando de manera no sostenible, incluyendo el agua dulce, la purificación del aire y el agua, la regulación del clima, los peligros naturales y las plagas, entre otras. Sin duda, los costos de la pérdida y degradación de estos servicios de los ecosistemas son difíciles de medir, pero la evidencia disponible demuestra que son sustanciales y crecientes.

Otras de las pruebas establecidas pero incompleta, acerca de los cambios que se están realizando en los ecosistemas y que están aumentando la probabilidad de cambios no lineales en los ecosistemas son la aparición de enfermedades, alteraciones abruptas en la calidad del agua, la creación de "zonas muertas" en las aguas costeras y el colapso de la pesca (MEA, 2003).

Por otro lado, se obtuvo como resultado que los efectos nocivos de la degradación de los servicios de los ecosistemas están siendo transmitidos de manera desproporcionada a los pobres, contribuyendo al crecimiento de las desigualdades y disparidades entre grupos de personas, ya que a veces son el principal factor que causa la pobreza y el conflicto social. En todas las regiones, y en particular en el África subsahariana, el estado y la gestión de los servicios de los ecosistemas es un factor dominante que influye en las perspectivas de reducción de la pobreza y las consecuencias perjudiciales de esta degradación podrían crecer significativamente en los próximos 50 años.

Estos sorprendentes resultados demuestran las amplias presiones a las que están sometidos los ecosistemas, que han llevado por una parte a la degradación, sobreexplotación y en algunos casos más extremos, al progresivo agotamiento de algunos recursos.

Se sabe que no hay una solución sencilla a estos problemas, ya que surgen de la interacción de muchos desafíos, incluyendo el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y degradación de la tierra, cada uno de los cuales es complejo de abordar en sí. Las acciones del pasado para frenar o revertir la degradación de los ecosistemas han producido importantes beneficios, pero estas mejoras en general, no han seguido el ritmo de crecimiento de las presiones y demandas. Sin embargo, existe un enorme margen de acción para reducir la gravedad de estos problemas en las próximas décadas.

Por lo tanto, se torna de suma importancia, manejar adecuadamente los ecosistemas, ya que permitiría aprovechar de forma sustentable los beneficios que nos proporcionan para el bienestar humano, la gestión racional de los servicios ecosistémicos ofrece oportunidades rentables para abordar múltiples objetivos de desarrollo en forma concordante, considerado que en un escenario futuro, el consumo de los servicios ecosistémicos en muchos casos se tornará insostenible, y seguirá creciendo como consecuencia del aumento en seis veces del PIB mundial en 2050.

2.1.1.1 Salud

Tal como se aprecia en la Figura N°1 (Ver figura N°1) los servicios ecosistémicos aportan de manera diferenciada a cada uno de los componentes del bienestar humano. Según lo investigado por el Millennium Ecosystem Assessment (2003), los servicios ecosistémicos culturales contribuirían principalmente a la salud y las buenas relaciones sociales.

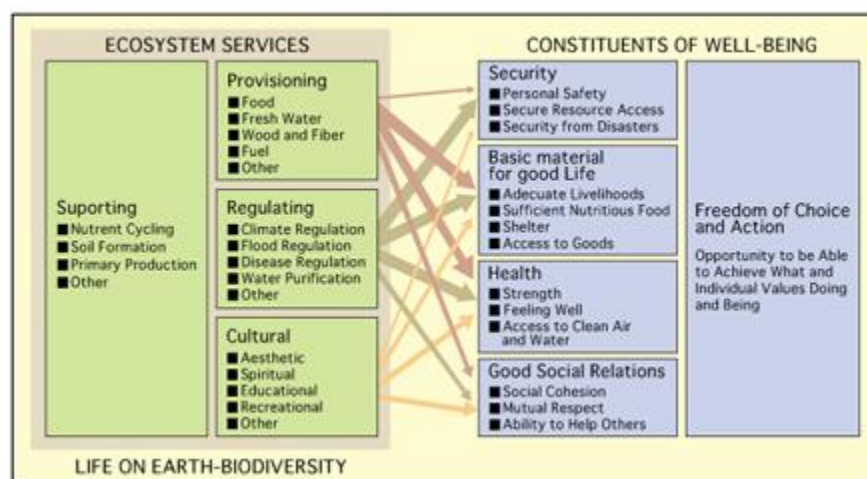


Figura N° 1: Áreas a las que contribuyen los servicios ecosistémicos culturales al bienestar humano.
Fuente: Millenium Ecosystem Assessment, 2003.

La salud es definida como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades (OMS, 2015). Por lo tanto, en la definición de este concepto está implícito que gozar de una buena salud va más allá de la ausencia de enfermedades biológicas, sino que representa un estado en que las personas poseen un bienestar integral.

Diversas investigaciones han estudiado la relación salud-naturaleza, y la mayoría han concluido que la naturaleza es un componente esencial para una buena salud y un factor influyente en el comportamiento humano.

Un equipo de científicos liderados por Frances Ming Kuo, Directora del Laboratorio de Paisaje y Salud de la Universidad de Illinois, en Estados Unidos, descubrieron que estar en contacto directo con la naturaleza, trae importantes beneficios psicológicos, ya que las personas que están familiarizadas con entornos naturales demostraron poseer un mejor rendimiento, un mayor funcionamiento cognitivo, además de potenciar más la auto-disciplina y el control de los impulsos (Rodríguez, 2016). Por el contrario, las personas que no poseen una relación con la naturaleza, están más propensa a sufrir déficit de atención, síntomas de hiperactividad, así como mayores tasas de trastornos de ansiedad y depresión (Rodríguez, 2016).

En relación a esto, los niños serían unos de los principales beneficiados al estar en contacto con la naturaleza en las áreas verdes, ya que al jugar en áreas verdes los infantes reducirían las posibilidades de tener enfermedades como déficit atencional o hiperactividad (Assael, 2014).

Apoyando lo anterior, Mark Nieuwenhuijsen, profesor, científico del Centro de investigación en epidemiología ambiental de Barcelona y coordinador del estudio europeo PHENOTYPE, dedicado a comprobar los beneficios que proporcionan las zonas verdes en la salud humana, menciona que hay estudios que señalan que las personas que viven cercanas a espacios naturales como áreas

verdes, se enferman menos y mueren más tarde. Destaca que algunas investigaciones recientes indican que también duermen mejor y reducen el índice de violencia (Boluda, 2014). El investigador manifiesta algunas de las conclusiones parciales de su estudio, recalcando que las personas que viven cercanas a entornos naturales, realizarían más actividad física, lo que evidentemente se traduciría en tener una mejor salud. También menciona que al estar en contacto con zonas naturales las personas se recuperan rápidamente cuando están cansados, ya que demoran menos tiempo en sentirse llenos de energía, por lo que sufrirían menos estrés y se mejoraría su salud mental. Siguiendo en la misma línea, en 2009, el Director del Laboratorio de la Interacción Humana con la Naturaleza y Profesor de la Universidad de Washington, Peter Kahn dirigió una investigación que consistió en estudiar los beneficios de visualizar espacios naturales en el trabajo. Su estudio demostró que las personas que estaban sentadas cerca de una ventana con vistas a escenarios naturales se recuperaban antes del estrés producido por situaciones externas, que otras sentadas frente a otras panorámicas (Martínez, 2010).

La contribución de los servicios ecosistémicos culturales en el tratamiento contra el estrés, es especialmente relevante en una ciudad como Santiago, ya que presenta elevados índices de estrés a causa de, entre otros factores, la gran cantidad de actividad laboral que se desarrolla. Los especialistas estiman que alrededor de un 50% de la población chilena podría estar afectada por el estrés, lo que podría considerarse un importante factor de riesgo para contraer enfermedades cardiovasculares y algunos tipos de cáncer (Diario La Segunda, 2014). Por lo tanto, estar en contacto con un entorno con abundante naturaleza, podría ayudar a revertir esta triste cifra.

Otro estudio que refuerza estos postulados es el realizado por Roger S. Ulrich (1984), la investigación titulada “La vista a través de una ventana puede influir en la recuperación de una cirugía”, pretende ahondar en como pacientes quirúrgicos pueden variar su comportamiento si la ventana de su habitación muestra entornos naturales. En este estudio el arquitecto concluyó que los pacientes que tenían habitaciones con ventanas hacia espacios verdes tardaban menos tiempo en el postoperatorio en comparación con los pacientes que miraban hacia paredes con ladrillos. Además los pacientes que miraban hacia entornos naturales tenían menos comentarios negativos, ingerían menos analgésicos, tuvieron menos complicaciones derivadas de la cirugía y disminuyeron altamente sus niveles de ansiedad (Ulrich, 1984).

En su estudio publicado en 2011 titulado, “Amigos con beneficios: sobre las consecuencias positivas de la propiedad de mascotas”, los psicólogos McConnell y Brown de las Universidades de Miami y St. Louis, concluyeron que los propietarios de mascotas, llevan un estilo de vida más saludable, puesto que los animales los impulsan a ser más activos, ya que hay que sacarlos a pasear, además mejoran nuestra autoestima, refuerzan la habilidad para resolver problemas y ayudan al optimismo (McConnell & Brown, 2011). Otros hallazgos en el área, postulan que mantener contacto regular con los animales domésticos, ayudaría a prolongar y mejorar la calidad de vida, especialmente en la vejez. Se señala, además que no necesariamente debe haber un contacto físico y táctil para poder tener beneficios, sino que hay pruebas que ciertos beneficios pueden obtenerse a través de contacto visual (McConnell & Brown, 2011).

Los psicólogos Kaplan et al., (2008), realizaron un estudio para demostrar que los escenarios naturales tienen un profundo efecto restaurador en la capacidad del cerebro para concentrarse. Su investigación consistió en hacer deambular a un grupo de voluntarios por las ajetreadas calles de la ciudad, mientras un segundo grupo paseó por un entorno con áreas verdes, como resultado obtuvo que el segundo grupo obtuvo mejores resultados en todas las pruebas que les realizaron. Para los investigadores este resultado se relaciona estrechamente con que nuestros antepasados evolucionaron rodeados de un ambiente natural, por lo que en dichos entornos nosotros nos sentimos más cómodos, más relajados, por lo que ese estado de bienestar nos hace estar menos distraídos (Kaplan et al., 2008).

Referente a los beneficios físicos diversos estudios destacan que los espacios naturales facilitan la realización de la actividad física, para el equipo liderado por King Muo, los entornos naturales “mejoran el funcionamiento del sistema inmune, ayudan a los diabéticos a alcanzar niveles saludables de glucosa en la sangre, mejoran el estado de salud funcional y las habilidades de vida de las personas mayores. En contraposición, las zonas con menos espacios verdes se asocian con mayores tasas de obesidad infantil y todo tipo de enfermedades cardiovasculares” (Rodríguez, 2011).

Las investigaciones de Nieuwenhuijsen han obtenidos novedosos hallazgos, él menciona que ha estudiado la relación que existe entre los pesos de los bebés al nacer con la distancia a áreas verdes que vive la madre, sus investigaciones señalan que los bebés de mujeres embarazadas que viven cerca de zonas verdes tienen un peso al nacer ligeramente más alto, a los bebés de madres que no habitan cercanas a entornos naturales, lo que a su juicio es bueno para ellos. También argumenta que estos infantes poseen menor el riesgo de sufrir asma u obesidad. En relación a los adultos, postula que tienen menos riesgo de sufrir problemas cardiovasculares (Boluda, 2014).

2.1.1.2 Buenas relaciones sociales

Los beneficios positivos de los espacios urbanos para la salud y el bienestar humano, están siendo ampliamente estudiados. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos intelectuales realizados para identificar y catalogar los beneficios correspondientes a las dimensiones sociales, aún son menos reconocidos. Los espacios verdes proporcionan tanto motivos materiales como simbólicos, para reunirse e interactuar, demostrando cómo lo natural y lo cultural se relacionan constantemente en un proceso bidireccional (Dinnie et al., 2013).

Los parques o áreas verdes, forman parte del espacio público por excelencia, por lo tanto,

“Son espacios de integración social, de encuentro, de socialización y de alteridad, es un lugar de «simbiosis» donde las relaciones se diversifican, la diferencia se respeta y donde se encuentra la población. Se trata de un «espacio de todos», que le da el sentido de identidad colectiva a la población” (Carrión, 2007, p. 92).

Por lo tanto, la conexión con otros es considerada buena para el bienestar de los individuos, y ayuda al desarrollo de bienestar social a través de la creación de amistades y redes de apoyo que se extienden a otros usuarios del parque (Dinnie et al., 2013)

Un ejemplo de lo anterior ocurre en el Parque Forestal de Santiago. En la actualidad, ha surgido una experiencia espontánea en que varios grupos se han tomado el espacio para expresarse libremente, interactuar y reforzar su identidad. Se trata de un grupo de entre 70 y 300 jóvenes que ocupan la plazoleta Juan Sebastián Bach todos los domingos en la tarde y que practican el malabarismo, insertos en un espacio público (Neira & Segovia, 2005).

La singularidad de esta experiencia radica en el altísimo potencial de este espacio público para contribuir al bienestar social, a través de la construcción de capital social. Este ejemplo posee tres singularidades dignas de destacar, por una parte, la diversidad territorial de los malabaristas debido a que provienen de distintos puntos de la ciudad; en segundo lugar, la congregación de personas en un espacio público tradicional que ocupan sin haber sido creado con tal finalidad; y, en tercer lugar resalta, la falta de concertación con los vecinos y con la autoridad, ya que solo hubo acuerdos a posteriori (Neira & Segovia, 2005). En este caso, lo público se distancia del lugar de residencia y se traslada a un espacio que originalmente también fue definido como público, pero con otro sentido. Esto significa un enriquecimiento del concepto de lo público y, al mismo tiempo, una valoración de hecho por parte de los usuarios, ya que están dispuestos a desplazarse largas distancias en búsqueda de lo que ellos catalogan como un buen lugar. Además del enriquecimiento del concepto de lo público, también lo hace el de multifuncionalidad, debido a que al parque se le agrega una función probablemente no prevista en su programa de diseño.

Para los malabaristas, el parque significa un espacio no sólo físico, sino de confianza e incluso de protección: simbólicamente son expulsados de otras partes, pero en este lugar encuentran cobijo y protección recíproca; allí aprenden la actividad común y transmiten ese saber. “Existe un fuerte sentimiento de identidad entre ellos, fortalecido por una página web, por posiciones y planteamientos comunes ante las autoridades en relación con la plazoleta Juan Sebastián Bach, que ocupan de modo privilegiado” (Neira & Segovia, 2005. p. 173). En tal sentido, la cohesión social vincularía causalmente los mecanismos de integración y bienestar con la plena pertenencia social de los individuos (Cepal, 2007).

Al principio los residentes pensaban que efectuar malabarismo en el área verde iba en contra del ideal que se tiene del lugar, relacionado a actividades culturales más tradicionales como los museos, sin embargo, se pudo establecer en la investigación realizada por Neira & Segovia (2005) que hubo un proceso positivo de aceptación para este nuevo uso.

En la investigación realizada por (Dinnie et al., 2003) en el Reino Unido, estudiaron como un grupo de voluntarios construyó un jardín de agua en el parque Baxter. Dentro de sus principales resultados obtuvieron que el compromiso mostrado por las personas con el espacio verde proporciona una sólida red social, un fuerte sentido de identidad como miembro del grupo, realza el aprecio al lugar, y el sentido de la propiedad. Para los voluntarios del parque, formar parte de este grupo les produjo un sentido de conexión con la gente y con el lugar. De esta forma, el

bienestar social se favorece del trabajo de los voluntarios y amigos a través de la creación de un jardín de agua, pero individualmente este acto de ayudar a otros, fue clave para el bienestar personal de cada uno al compartir experiencias con los demás (Dinnie et al., 2003).

En Chile, destaca el caso de la Plaza Los Algarrobos, ubicada en la ciudad de Calama, esta área verde posee la particularidad de ser un espacio producido con ayuda de la comunidad que habita el entorno inmediato a él. Por lo tanto, se trata de una experiencia en la que el espacio público es creado con el propósito explícito de promover algunas dimensiones del capital social por parte de la comunidad. Los vecinos, estuvieron directamente involucrados en la gestión, diseño, ejecución y mantenimiento del parque. De esta forma, la experiencia otorgada a través del proceso de diseño y construcción participativa ilustra en forma clara cómo este espacio ha contribuido a aumentar el grado de comunicación y sociabilidad de los vecinos, ya que en ellos se pudo constatar un sentimiento de confraternidad y solidaridad, que va más allá del grupo dirigente que estuvo a cargo de la producción de la plaza (Neira & Segovia, 2005).

Cabe destacar que el lugar donde se construyó esta plaza estaba altamente estigmatizado como un lugar inseguro dentro de la ciudad, pero la construcción de esta plaza ha ayudado a revertir esa visión. Ahora esta zona, se ha convertido en un lugar «público» por el hecho que las personas lo ocupan públicamente, sin restricciones impuestas por terceros o por la necesidad de resguardarse, y sin otro cuidado que no sea el de ocuparlo según su destino programado.

Dentro de los hallazgos del estudio realizado por (Neira & Segovia, 2005) se obtuvo que el trabajo en conjunto por parte de los usuarios de la plaza de Calama, ayudó a revertir la premisa que los espacios públicos tradicionales tienden a ser abandonados, por, entre otras razones, la inseguridad que se percibe en ellos (Solecki & Welch, 1995), el caso de la Plaza Los Algarrobos se demuestra como un tamaño reducido del espacio puede dar lugar a una alta sensación de seguridad y de confianza entre conocidos, pero también de desconfianza hacia los desconocidos. Favorablemente en el caso descrito, la unión entre los vecinos pudo contrarrestar la sensación de inseguridad en el espacio público, ya que es la propia comunidad la que está a cargo del control del lugar.

Entre las conclusiones de los diversos estudios realizados por los científicos del Laboratorio de Paisaje y Salud, de la Universidad de Illinois, destacan observaciones como que en los entornos más verdes la gente es más generosa y más sociable. Encontramos fuertes lazos de vecindad social y un mayor sentido de comunidad, más confianza mutua y la voluntad de ayudar a los demás (Rodríguez, 2011).

Estas conjeturas cobran aún mayor relevancia si se toma en cuenta las palabras de una vecina del área verde de Calama, que indicó que la plaza significaba para ella un espacio de solidaridad. Al respecto, expresó que la plaza es un espacio para conversar y poder ayudar, porque hay personas para quienes el solo hecho que las escuchen ya significa una ayuda (Neira & Segovia, 2005).

2.1.1.2.1 Integración Social

Lo primero que se debe esclarecer es que la integración social en esta investigación se incluirá como parte de las buenas relaciones sociales.

La Integración social no tiene un solo campo como contenido exclusivo, por lo tanto, definir el termino integración social no está libre de dificultades, ya que no posee una definición univoca, además de su utilización en diversos contextos, en palabras de (López et al., 2011. p.15)

“La Integración social supone y parte de la existencia de distintos colectivos sociales, previamente definidas sus fronteras así como la naturaleza de sus entidades o unidades, por tanto, la Integración social supone la existencia de roles, atributos, clases, posiciones, grupos, colectivos, asociaciones, familias, instituciones, organizaciones, municipios, etc. diferentes en la sociedad.”

En base a lo anterior, una primera aproximación de (López et al., 2011) establece que la integración social puede efectuarse entre un individuo en un grupo, de un grupo en un colectivo o entre dos grupos, pudiendo así poseer un contenido económico, cultural, o afectivo, entre otros. Entonces desde esta óptica, la integración social puede darse en distintas escalas.

Para Vranken (2001) las relaciones de integración social son también una forma de distribución de capital social de un individuo en un conjunto de individuos o colectivo; o en su efecto de un grupo en un conjunto de grupos o colectivos. Para él, la Integración social puede ser gradual o de diferente intensidad y los contenidos también diversos, en este sentido, él identifica tres clases de contenidos: (1) cognitivo de representaciones mutuas y/o de la inteligencia emocional, por ejemplo la confianza; (2) de objetivos en común, como por ejemplo en comunidades de prácticas de algún deporte; (3) económicos, como solidaridad a partir del apoyo mutuo.

Para continuar con las diferentes visiones acerca de la integración social, Ruiz Tagle (2013) postula que casi la totalidad de discusiones sobre la integración socio-espacial, se han centrado en la segregación residencial. Para él, utilizar estos dos conceptos opuestos, como símiles ha traído nefastas consecuencias; destacando que las políticas públicas siempre consideran los aspectos físicos y los demás no, ya que se han basado exclusivamente en el concepto de segregación.

Ruiz Tagle (2013) postula que el concepto de integración social es multidimensional e identifica cuatro dimensiones, detalladas en la Tabla N°1.

Dimensión	Definición
Física	Proximidad física entre diferentes grupos sociales (definidos por poder y estatus).
Funcional	Acceso efectivo a oportunidades y servicios dentro del territorio.
Relacional	Relación no jerárquica entre diferentes grupos sociales.
Simbólica	Identificación con un territorio común. Simbolismo y significado. Identidad, sentido de pertenencia y apropiación del territorio, entre otras.

Tabla N° 1: Dimensiones de la integración socio-espacial. Elaboración propia en base a Ruiz Tagle (2013).

En nuestro país, la integración social se ha estudiado principalmente de la óptica socio residencial para combatir la segregación social que caracteriza a las ciudades fragmentadas. Por lo que la mayoría de las políticas públicas se han enfocado en reunir diferentes grupos sociales en el mismo espacios (Ruiz-Tagle, 2013).

Brain & Sabatini (2008) sostienen que en las ciudades latinoamericanas predomina la visión naturalista de la integración social. Según los autores, los teóricos que siguen esta corriente, postulan que la segregación es, en buena medida, un hecho «natural», y que resulta ineficiente, además de ilusorio, resistirla. En relación a esto, señalan que “esta hebra de raciocinio se combina muy bien con el tradicional clasismo de izquierda y con la tesis del espejo” (Brain & Sabatini, 2008. p.8), que menciona que las desigualdades, se reflejarían en el espacio de las ciudades y, por lo mismo, la segregación sería natural, y podría no ser tan negativa en la medida que puede facilitar la organización política de los grupos más desfavorecidos económicamente, fortaleciendo la capacidad de presión de este grupo sobre el Estado. Por lo tanto, para la visión naturalista sería tan válido que los grupos acomodados no quisieran vivir con otros de menor condición, como que los de estratos más bajos prefieran vivir con sus iguales. De este modo, la prevalencia de este enfoque representa un poderoso freno para la construcción de los consensos políticos necesarios para inaugurar un campo nuevo de gestión pública, necesario en nuestro país (Brain & Sabatini, 2008.p.8).

Los postulados de (Brain & Sabatini, 2008) van en franca oposición a esta concepción naturalista de integración, ellos argumentan que no existen impedimentos culturales, sociológicos ni económicos para reducir la segregación. Para ellos, el tema de la segregación va más allá, y debe ocupar un lugar crítico en la política pública, considerando que los mercados de suelos producen niveles de segregación que exceden a los que podrían justificarse por la preferencia de las personas, trayendo como principales consecuencias la estigmatización de los barrios populares

como «guetthos», lugares de drogas, crimen y deserción escolar. En efecto, el afán por construir o defender identidades sociales o de grupo representa uno de los factores que impulsan la segregación residencial.

La sociedad chilena ha experimentado una serie de cambios en las últimas décadas entre los que se destaca movilidad de los sectores medios, especialmente en el ámbito urbano, lo que ha implicado un aumento de la diversidad social y una mayor mixtura en los espacios sociales (Sabatini et al., 2012). Las transformaciones llevadas a cabo en la sociedad, han hecho que valores estructurales hayan variado, entre ellos se encuentran los patrones culturales, los que de cierta forma definen los niveles de contacto entre personas de distinto estrato socioeconómico.

Actualmente, se observa una población con bajos niveles de confianza que desvaloriza lo colectivo y que vive con una alta percepción de inseguridad en una ciudad como Santiago, segregada social y espacialmente. Sin embargo, paradójicamente entre las aspiraciones de los chilenos está la necesidad de robustecer aquello que es común (Rodríguez & Winchester, 2001).

Por lo tanto, a pesar que los espacios públicos urbanos contribuyen en la construcción de identidad social, sentido de pertenencia, y la confianza pública y privada, esta mixtura social hecho que cambie la convivencia en los espacios urbanos, esto queda fielmente demostrado a partir de las percepciones y aspiraciones de los usuarios de los parques.

Esta situación se ve avalada en el Informe de Desarrollo Humano realizado por el Programa de Las Naciones Unidas para el Desarrollo (2002), en el que se sostiene, que:

“Hoy en Chile, como nunca antes, sus habitantes disponen de infraestructura para sentirse cerca y unidos en un territorio que ya no es un obstáculo. No obstante a ello, los chilenos viven con perplejidad al hallarse cada vez más cerca unos de otros, pero sintiéndose extraños entre sí” (Neira & Segovia, 2005. p. 167)

El postmodernismo, la globalización y el modelo de acumulación, han generado cambios en las pautas de comportamiento, otorgándoles nuevas características estructurales a las ciudades, denotado en el surgimiento de nuevos valores que han hecho que las personas en su diario vivir frecuenten solo a personas que consideran iguales a ellas, teniendo implicancias en que la experiencia social cotidiana de una gran parte de las personas incluya sólo a otros de igual condición social. Por lo tanto, el fortalecimiento de la cohesión social que ofrecen no sólo las actuales formas de integración y convivencia en los distintos espacios urbanos públicos e institucionales, sino también las valoraciones culturales ofrecen las oportunidades muchas veces inexistentes de contacto.

Sabatini et al., (2012), plantean que el grado de proximidad espacial y de contacto social entre personas de distinto nivel socioeconómico, moldea las formas de cohesión social, es decir, las normas y valores generadores de actitudes y comportamientos favorables a la supervivencia y desarrollo de una sociedad. Por lo tanto, el contacto social entre personas de distintas clases traería beneficios no solo individuales, sino además sociales. Lo anterior se sustenta en la «hipótesis de contacto», que postula que la cercanía física entre los diferentes grupos sociales

genera actitudes positivas entre ellos, lo que se transformará en integración social (Zeul & Humphrey, 1971).

Brain & Sabatini (2008), en su investigación sostienen la hipótesis que una sociedad que ofrece altas posibilidades de contacto entre grupos y que además son altamente valoradas, tendería a ser más cohesiva bajo una lógica menos conflictiva, en la medida en que las personas tomen esas oportunidades. En contraposición a esta hipótesis hay autores que señalan que no por el hecho que existan oportunidades de contacto, es suficiente para que éste efectivamente exista, además en el caso que haya contacto tampoco está garantizado que sea de tipo no conflictivo, ya que los diferentes estilos de vida podrían generar tensiones o conflictos (Dinnie et al., 2003; Sabatini et al., 2012).

Para los sociólogos (Sabatini, et al., 2012), “la experiencia de heterogeneidad, se da mayoritariamente en espacios públicos normados y la expectativa es que este contacto podría ser incómodo y conflictivo, por ello la actitud que predomina es la indiferencia” (Sabatini et al., 2012. p. 117). En su estudio realizado en 2012 identifican 4 espacios principales que contribuyen a las formas de convivencia y valoraciones culturales, estos son: el barrio; la escuela; el trabajo, y espacios públicos normados como los parques o centros comerciales.

Por lo tanto, en base a lo anterior se puede suponer que la posibilidad de convivir en estos espacios es mejor en comparación a que exista una negación rotunda a las oportunidades de contacto, ya que sin contacto no hay posibilidad de vínculo alguno, lo cual debilita la cooperación y finalmente la cohesión social. Es debido a las oportunidades de contacto que ofrecen estos espacios, que para los autores se vuelven relevantes ya que ayudan a especificar, fortalecer o debilitar la cohesión social.

Otro concepto que toma relevancia en las buenas relaciones sociales es el de interacción social, ya que según señala Rizo (2006) el principal fundamento de la interacción es la comunicación, ya que “es el principio básico de la organización social, y como tal, es requisito indispensable para las relaciones sociales”(Rizo, 2006, p.46). Sztompka (1991) identifica cuatro tipos de interacciones sociales, detalladas en la tabla N°2.

Tipo	Definición
Accidental	Interacción que no es planificada, tiene escasas probabilidades que vuelva a suceder.
Repetida	Los participantes saben de la existencia del otro con anterioridad y puede suceder de vez en cuando.
Regular	Es similar a la repetida, pero la frecuencia de ocurrencia es mayor.
Regulada	La interacción sigue códigos. Es planificada y ocurre por costumbre.

Tabla N° 2: Tipos de interacciones sociales. Elaboración propia en base a Sztompka, 1991.

La interacción entre personas y grupos sociales es necesaria para enfrentar la falta de lazos sociales, especialmente en entornos considerados diversos socialmente (Cashin, 2004). Sin embargo, hay cierto consenso que es fenómeno complejo ya que las interacciones “con personas que no conocemos se resienten hasta el punto que falta incluso la cortesía necesaria, y también las posibilidades de cooperación y ayuda mutua (Leighton, 2015). En algunos casos además de la falta de cortesía, se le debe sumar que las personas en general no buscan aumentar sus redes sociales de forma innecesaria (Cashin, 2004), por lo que se vuelve un gran obstáculo para la dimensión relacional de la integración social.

Para García et al., (2014) las interacciones sociales en contextos urbanos se relacionan directamente con las oportunidades de movilidad espacial que tengan las personas. De esta forma en los barrios con menos ingresos las personas concentran sus interacciones con el entorno cercano, donde por lo general viven amigos o familiares, lo que puede repercutir en mayor segregación social. En contraposición a esto, los barrios de mayores ingresos poseen redes sociales más dispersas y extendidas debido a que no tienen restricciones en cuanto a la distancia para las interacciones sociales, favorecido principalmente por el uso del automóvil.

Como se ha mencionado a lo largo de esta investigación, los parques o áreas verdes contribuyen de diferentes maneras al bienestar humano, siendo catalogados como uno de los espacios que ofrece mayores oportunidades de contacto social entre diferentes grupos de personas (Sabatini, et al 2012; Kuo et al., 1998)

En el estudio realizado por Solecki & Welch (1995) concluyeron que cuando un parque divide a dos barrios socioeconómicamente diversos, actúa como frontera, conduciendo a un menor uso por parte de las personas. Esta situación, se traduce en un progresivo abandono del lugar, deterioro y falta de mantenimiento, lo que lo transformaría en un «Green wall», o muro verde, debido al abandono y la disminución de su valor recreativo.

En contraposición a lo planteado por Solecki & Welch (1995), Gobster (1998) en base a su estudio realizado en Warren Park de Chicago, concluyó que a pesar que el parque se localiza en torno a dos barrios de características socioeconómicas heterogéneas, posee un alto valor recreativo y es utilizado por personas de ambos barrios, por lo tanto se podría considerar como un «Green magnet» o imán verde, ya que incentiva las interacciones entre personas de diferentes grupos. De esta forma, su estudio contrarresta la investigación realizada por Solecki & Welch (1995).

Gobster (1998), postula en su investigación que no necesariamente las características económicas de los barrios influyen en que este se comporte como un espacio frontera, ya que hay otros factores que intervienen como por ejemplo, los usos que se le otorguen al parque, la gestión que haya en él y los tipos de interacciones que se realicen en el lugar.

Por lo tanto relacionando lo anterior, se establece que pueden haber numerosos indicios que un parque funciona como una frontera, diversos estudios han evidenciado en el descuido al que se encuentra sometido el parque como encontrar basura, malezas, pasto con crecimiento excesivo, o árboles en mal estado, evidenciarían su estado de degradación o mala mantención, la baja tasa de

utilización también es una evidencia del comportamiento del parque como límite; ya que quizás solamente sea utilizado como vía de desplazamiento. Otros estudios ahondan en el tamaño del parque (Neira & Segovia, 2005), establecen que el tamaño reducido del espacio puede dar lugar a una alta sensación de seguridad y de confianza entre conocidos, pero también de desconfianza hacia desconocidos. Entonces, en relación a lo anterior, si el parque es un área pequeña pero conocida por el usuario, habrá más integración social, en cambio si el parque es pequeño y no es una zona que la persona visite frecuentemente, será una barrera para que se interactúe con otros. Por el contrario, Figueroa & Reyes (2010), postulan que, desde el punto de vista social, un mayor tamaño de las áreas verdes permite que se realicen diversas actividades, facilitando con ello, la presencia simultánea de distintos grupos, por ejemplo, niños, adultos y jóvenes. Mencionan además que, los distintos grupos de edad tienen diversos requerimientos, utilizando de distinta forma los espacios públicos. Por lo tanto, para las Figueroa & Reyes (2010) la provisión de zonas diferenciadas dependiendo de los requerimientos de los usuarios, sería un factor que favorece la interacción entre ellos y la integración social.

La frecuencia también se ha estudiado como un indicador para demostrar el comportamiento del parque, por su parte Figueroa & Reyes (2010) mencionan que visitar las áreas verdes frecuentemente es un factor que refuerza el apego a la comunidad y entre los residentes, por lo tanto, mientras más una persona visite un área verde, más apego sentirá con la comunidad, influenciando en el refuerzo de la integración social (Figueroa & Reyes, 2010).

En relación al mismo tema, Neira & Segovia (2005) señalan que la seguridad parece muy asociada al grado de frecuencia en el uso de los espacios, y al conocimiento de los usuarios. Por lo tanto, la cadena de esta relación sería a mayor frecuencia mayor seguridad, y mayor seguridad mayor integración.

Finalmente, Neira & Segovia (2005) postulan que una alta calidad de uso y de apropiación de los espacios públicos contribuirían al fortalecimiento del sentido de pertenencia, sociabilidad y confianza colectiva en un barrio o ciudad; y que, por tanto, el espacio público puede ser un actor clave en los procesos de integración social y de formación de identidad en esta sociedad urbana cada vez más fragmentada. Además, mencionan que el uso, la gestión y la calidad espacial de los espacios públicos contribuyen a la experiencia que tenga cada individuo en los espacios públicos, por lo tanto, de esta forma contribuirían a la construcción de capital social en contextos socioeconómicos diferentes.

3. METODOLOGÍA

A continuación se presenta el área de estudio escogida para realizar esta investigación y la metodología utilizada para llevarla a cabo.

3.1 Área de Estudio

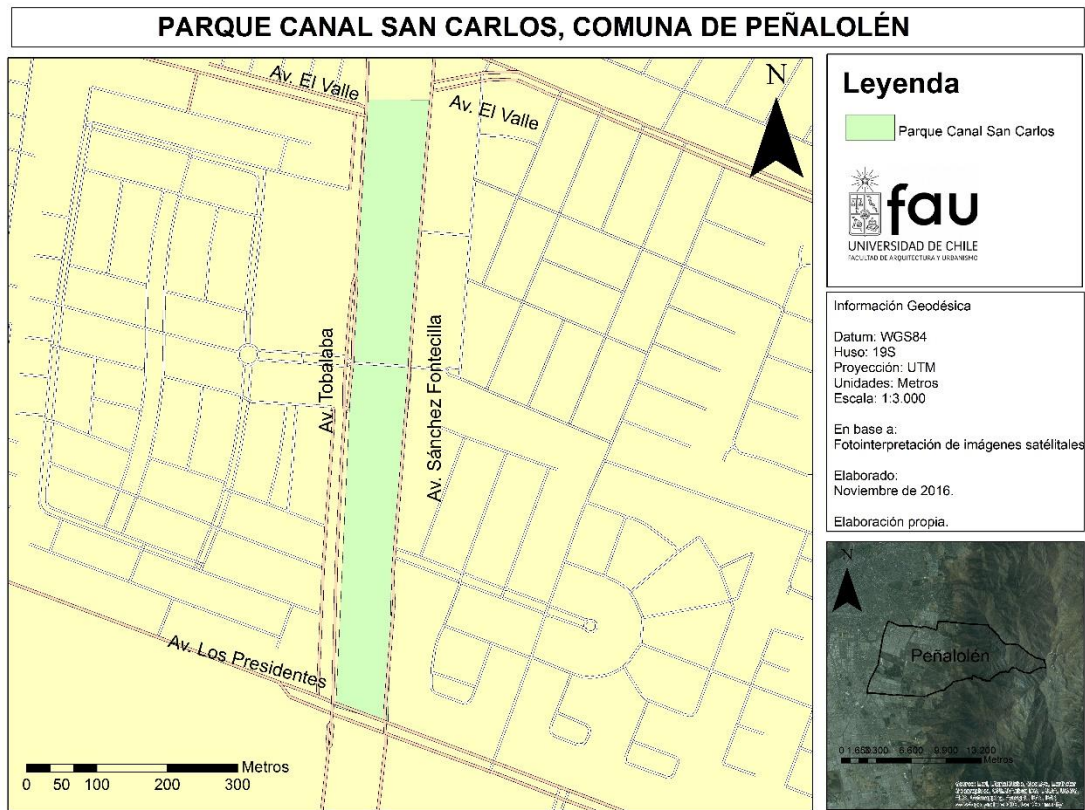


Figura N° 2: Cartografía del área de estudio. Elaboración propia, 2016.

El área de estudio seleccionada para esta investigación es un área verde lineal localizada en la ribera del Canal San Carlos, en la comuna de Peñalolén. Fue escogida por cumplir con dos criterios fundamentales: (1) estar inserta en una matriz socialmente heterogénea y (2) poseer un flujo de personas considerable durante el día. El segmento estudiado se ubica en la Avenida Tobalaba entre las calles Del valle y Los Presidentes (Ver Figura N°2), tiene una longitud de 714 m y un ancho de 70 m, y entre sus instalaciones es posible distinguir espacios verdes, máquinas para hacer deporte, barras para practicar ejercicio físico como calistenia y un sendero de maicillo por donde se puede transitar libremente. Cercana a ella, se encuentra una alta concentración de servicios entre los que se destacan gasolineras, supermercados, colegios y gimnasios. Además, en el sector es posible observar una alta heterogeneidad socioeconómica donde convergen todos los estratos sociales, plasmado en el territorio por la presencia de conjuntos habitacionales sociales y grandes edificaciones de condominios cerrados.

La comuna de Peñalolén desde sus orígenes ha sido considerada como una de las comunas más pobres del Gran Santiago, aunque en las últimas décadas ha sido objeto de una fuerte inversión inmobiliaria, lo que la ha llevado a sufrir un cambio en su estructura socioeconómica, atrayendo a población de estratos medios y medios-altos, transformándose en una de las comuna más heterogénea y diversa de Santiago (Salgado, 2010).

3.2 Descripción de Métodos

A continuación se presenta detalladamente la metodología empleada para resolver cada objetivo.

3.2.1. Determinación de la provisión de servicios ecosistémicos y sus potenciales factores intervinientes en el Parque Lineal San Carlos.

Para esto se utilizaron las encuestas ya realizadas para el proyecto FONDECYT 1130311: “Corredores verdes urbanos: conectando ciudades ecológica y socialmente fragmentadas”. La encuesta fue aplicada con anterioridad a este trabajo y se divide en cuatro partes:

- (1) Datos de la encuesta.
- (2) Caracterización general del usuario encuestado.
- (3) Utilización y funcionalidad del parque.
- (4) Grado de interacción actual y factores de integración social. Cabe destacar que en esta etapa se les pidió a los encuestados que evaluaran en una escala de Likert de 1 a 10 los diferentes indicadores correspondientes a las cuatro dimensiones de la integración social. En la tabla N°3 se muestra la(s) pregunta(s) realizada, asociada a la dimensión de la integración social que hace referencia.

Dimensión	Pregunta
Física	¿Usted cree u observa que el parque es utilizado por personas de distintos estratos sociales?
Funcional	¿Las instalaciones del parque son adecuadas para las necesidades de la comunidad? ¿Cómo calificaría la mantención del parque? ¿Ve organizaciones o instituciones públicas y privadas presentes en parque?
Relacional	En el parque, ¿en qué medida usted se relaciona con otros usuarios? ¿El parque representa un lugar de encuentro para usted y otras personas?
Simbólica	¿Se siente seguro/a cuando visita el parque en estos horarios? 8:00-13.30 hrs. 13:30-18.30 hrs. Desde las 18:30 hrs.

Tabla N° 3: Preguntas realizadas a los usuarios por cada dimensión de la integración social. Elaboración propia, 2016.

Las encuestas fueron aplicadas a mayores de 15 años y se realizaron según lo propuesto por Vergara (2014) durante días de semana y fin de semana en la estación de verano, ya que en general esta época del año es la preferida para el uso de las áreas verdes y por lo tanto coincide con el uso más intensivo de estas (Gobster, 1998). Las encuestas se realizaron durante el mes de diciembre de 2014, los días jueves 11, viernes 12 y sábado 13, desde las 09:00 a 18:30 horas.

El número total de encuestas que se deberían aplicar se calculó considerando un universo de 2.361 personas, estimado en base a las manzanas adyacentes al segmento estudiado del parque. Se empleó un error de 7% y un nivel de confianza de 98%, con lo cual el tamaño de la muestra corresponde a 251 encuestas.

Además, se destaca que antes de su aplicación la encuesta se validó en el Parque Bustamante, realizándola a diez personas. El objetivo era conocer si las preguntas no se prestaban para confusión y obtener el tiempo estimado de respuesta. Para ello se les pidió a los encuestados que hicieran observaciones acerca de las preguntas propuestas. La aplicación de cada encuesta tomó 7 minutos aproximadamente (Barrón, 2015).

Siguiendo con lo anterior, se evaluaron cuatro Servicios ecosistémicos culturales y sus correspondientes actividades, detallados a continuación en la tabla N°4.

Servicio Ecosistémico Cultural	Actividad	Explicación
Inspiración	Obtener inspiración	Visita el parque para obtener un estímulo que favorece la creatividad, por ejemplo, para escribir o pintar.
Recreación	Pasear y pasear a la mascota	Circulación normalmente caminando con fines diversos, como distracción o apreciación estética. A veces estos paseos son acompañados por una mascota.
	Leer	Se visita el parque como lugar de lectura
	Deporte/Ejercicio	Realización de algún tipo de deporte, ya sea de traslado (correr o andar en bicicleta) o estacionario (máquinas de ejercicio).
	Descansar	Es un tipo de recreación pasiva que generalmente corresponde a reposar y descansar.
	Observar la naturaleza	El objetivo de la visita es pasar el tiempo observando los elementos naturales como árboles y aves.
	Tomar aire fresco	El principal objetivo reportado es estar al aire libre, la actividad realizada se vuelve irrelevante para los usuarios
	Escapar de la rutina	El usuario visita el parque para romper su rutina diaria y monotonía.
Relaciones Sociales	Estar con los hijos	Pasar tiempo con los hijos en el parque ya sea conversando o jugando.
	Reunirse con otros	El parque es usado como un punto de encuentro e intercambio con otras personas.
	Almorzar/ picnic	Las personas visitan en grupo el parque para almorzar durante las jornadas laborales o para realizar picnics durante las tardes o fines de semana.
	Pololear	El parque es ocupado por parejas para pasar tiempos juntos.
	Esperar a alguien	Los usuarios prefieren esperar a alguien en un parque, luego del encuentro las personas se dirigen a otro lugar.
Desplazamiento	Desplazarse	Se usa el parque como ruta de transporte no motorizado, normalmente los desplazamientos son caminando, en bicicleta, skateboard o patines. El parque no es el destino de la visita sino que es transitado porque conecta dos puntos de interés.

Tabla N° 4: Servicios ecosistémicos evaluados y sus actividades asociadas. Fuente: Vásquez et al (2016).

Complementando lo anterior, se utilizó estadística descriptiva básica para analizar la provisión de servicios ecosistémicos culturales, correspondiente al número de usuarios que reportaron realizar una determinada actividad en el parque. De esta forma, los encuestados podían elegir si lo deseaban máximo tres motivos por los que visitaban el lugar. Por lo tanto, con el propósito de hacer más detallada la investigación, se cuantificó la provisión de servicios ecosistémicos considerando las tres prioridades escogidas por los usuarios: primera (n=171), segunda (n=168) y tercera opción (n=151). La provisión total de servicios ecosistémicos corresponde a la suma de todas las opciones por cada uno de los encuestados (n= 490). Adicionalmente los datos cuantitativos recolectados en las encuestas fueron vinculados con las características demográficas y sociales de los encuestados, de esta forma se pudo establecer posibles factores que influyen en la provisión de servicios ecosistémicos culturales. Esta información fue presentada a través de soporte visual como gráficos.

Para enriquecer los análisis y complementar la información entregada a través de los datos cuantitativos, se incorporó la información recopilada por medio de observación no participante y entrevistas.

3.2.2. Análisis los servicios ecosistémicos culturales que propician en mayor medida la sensación de bienestar percibido y las buenas relaciones sociales.

En primera instancia se utilizó observación para tener una visión general del espacio estudiado, ahondando en los perfiles de usuarios, los usos o motivos de visita, el flujo de personas, la seguridad y las dinámicas sociales imperantes. Marshall & Rossman (1989.p.79) definen la observación como "la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado". Complementando lo anterior, Schmuck (1997) plantea que la observación es un método útil para los investigadores ya que permite revisar expresiones no verbales de sentimientos, determinar quién interactúa con quién, permite comprender cómo los participantes se comunican entre ellos, y verificar cuánto tiempo se está gastando en determinadas actividades.

En este estudio la investigadora no influyó en la dinámicas que acontecían en el parque, por lo tanto, la técnica utilizada corresponde a la observación no participante, que "se trata de una observación realizada por agentes externos que no tienen intervención alguna dentro de los hechos; por lo tanto, no existe una relación con los sujetos del escenario; tan sólo se es espectador de lo que ocurre, y el investigador se limita a tomar nota de lo que sucede para conseguir sus fines" (Campos & Lule, 2012.p.53). Para poder llevarla a cabo se usó un cuaderno de campo en el que se reportaba la información relevante para la investigación como número de usuarios, datos del visitante como edad y género, horario y la actividad que iban a realizar.

En paralelo a la observación no participante, se realizaron entrevistas. Se entrevistó a diez personas de entre 15 y 79 años de edad. Previamente a ser entrevistados se les solicitaba que firmaran un consentimiento informado (Ver anexo N°3). En este documento quedó expresada su aprobación para que la entrevista fuese grabada, y posterior a ello fueran transcritas utilizando el

programa Express Scribe, con el propósito de facilitar su procesamiento. El número de entrevistas se determinó a través del criterio de saturación de categorías, es decir, hasta cuando una entrevista adicional no agrega información significativa a lo que ya se tiene (Ibañez et al., 2006). La entrevista aplicada fue semi-estructurada (Ver anexo N°4) y se enfocaba principalmente en cuatro temas:

- (1) Integración social
- (2) Bienestar percibido y salud (física-mental)
- (3) Buenas relaciones sociales
- (4) Cohesión social

A continuación se presenta una tabla donde se muestran los días que fueron aplicadas y el total de personas entrevistadas.

Día	N° de personas entrevistadas
Jueves 21 de abril	1
Lunes 2 de mayo	1
Martes 3 de mayo	1
Jueves 19 de mayo	1
Sábado 25 de junio	3
Jueves 21 de julio	3

Tabla N° 5: Día y número de personas entrevistadas. Elaboración propia, 2016.

Complementario a la observación no participante y a las entrevistas, se utilizó la información recopilada de las encuestas para establecer el bienestar percibido de los usuarios del parque, se debe enfatizar que en el análisis de las encuestas se entenderá como bienestar percibido las sensaciones que reportaron los usuarios al asistir al parque. La información reunida fue expuesta a través de gráficos de barra y boxplot o diagrama de caja *“que se ha convertido en la técnica estándar para presentar el resumen de los valores mínimo y máximo, los cuartiles superior e inferior, y la mediana. Este conjunto de valores es una forma rápida de resumir la distribución de un conjunto de datos. Además, esta representación reducida proporciona una manera más fácil comparar conjuntos de datos”* (Potter, 2006, p.97).

4. RESULTADOS

4.1 El rol de los Parques Lineales en la provisión de servicios ecosistémicos.

En el caso del parque estudiado, tal como lo muestra la Tabla N°4, se evaluó la provisión de 15 actividades, correspondientes a cuatro servicios ecosistémicos culturales. A continuación se presentan los resultados obtenidos.

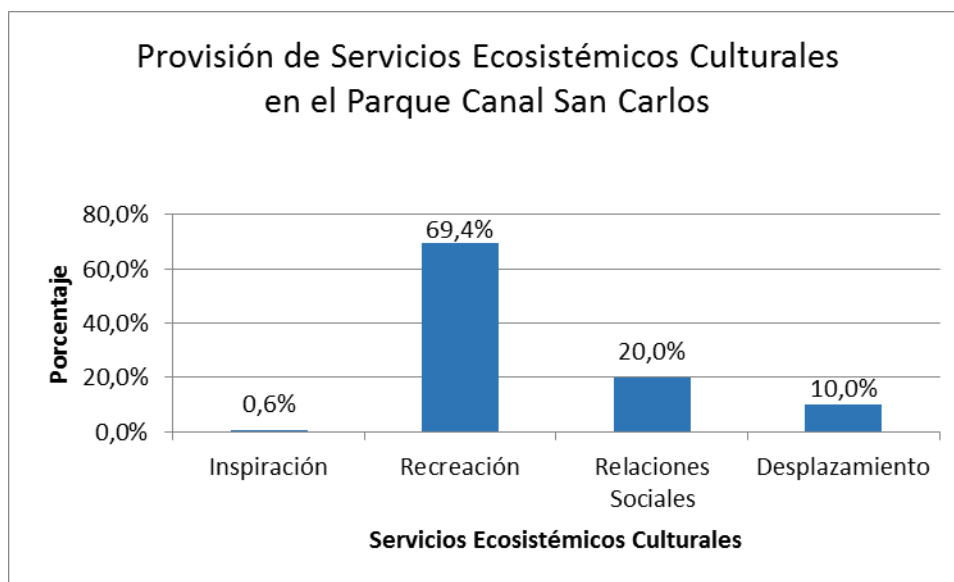


Figura N° 3: Provisión de servicios ecosistémicos culturales en el Parque Lineal Canal San Carlos, Peñalolén (n=490).
Elaboración propia, 2016.

Tal como se aprecia en la Figura N°3, el parque estudiado posee una clara tendencia a proveer servicios ecosistémicos culturales asociados a la recreación, en segundo lugar destaca su contribución en la provisión de servicios ecosistémicos de relaciones sociales, mientras que en tercer lugar sobresale su rol de suministrar oportunidades para el desplazamiento, en cuarto lugar se aprecia su escaso potencial para realizar actividades correspondientes al servicio ecosistémico de inspiración.

Dentro del servicio ecosistémico de recreación se obtuvo un claro patrón acerca de las actividades más destacadas, ya que sobresalen hacer deporte y tomar aire fresco (Ver Figura N°5). En el Parque Canal San Carlos fue posible observar la existencia de máquinas para realizar ejercicios, juegos infantiles, y unas barras de fierro galvanizado auto gestionadas por la comunidad y construidas con la ayuda del Centro Educacional Valle Hermoso (Ver Figura N°4). Estas barras fueron inauguradas en octubre de 2014 y representan un lugar simbólico dentro del parque, ya que todos los días reúnen a más de una veintena de personas, principalmente jóvenes a practicar calistenia, un deporte callejero que mide las capacidades del cuerpo y el dominio corporal.

Además, la característica de linealidad del parque, propicia que las personas practiquen *running* ya que cuenta con un extenso sendero de maicillo que orilla el Canal San Carlos y que conecta el parque con las principales calles de la comuna, pudiendo llegar incluso a otras zonas aledañas como Providencia o La Reina.

Otro deporte que se realiza en el parque, aunque en menor medida, es andar en bicicleta; a través de las visitas a terreno se pudo constatar que hay personas que utilizan este medio de transporte para divertirse mientras esperan que su acompañante practique otro deporte en el parque, o simplemente para recrearse.



Figura N° 4: equipamiento deportivo del parque, barras para hacer calistenia. Fuente: archivo personal, 2016.

Dentro de las actividades recreativas más destacadas también se encuentra tomar aire fresco. Se recalca que esta actividad está muy asociada a la distracción de las personas que ven los parques o plazas como verdaderos pulmones verdes. Visitar el parque por este motivo, es potenciado por la frondosa arbolada que provee sombra y una extensa cobertura de césped, lo que hace que visitar el parque se transforme en un momento agradable. Además en terreno se constató, que personas que trabajan en el entorno cercano utilizan el parque en sus ratos libres, para entre otras cosas, tomar aire fresco, por lo que se observa que pasar tiempo en el parque contribuye a desconectarse de las labores del trabajo.

Por el contrario, dentro de las actividades recreativas menos destacadas se encuentra leer o estudiar, esta situación puede ser explicada porque el parque es un espacio muy concurrido, donde hay un flujo de personas importante durante todo el día, por lo tanto, no entrega las suficientes oportunidades para concentrarse. Sumado a lo anterior, su forma lineal y su ubicación en una de las principales arterias capitalinas, trae como desventaja estar sometido a un entorno ruidoso y la circulación de vehículos durante toda la jornada coarta aún más, las escasas posibilidades de concurrir al parque para favorecer la lectura o el estudio. Son estos mismos

motivos los que pueden interferir en el escaso potencial del parque en la provisión de servicios ecosistémicos culturales ligados a la inspiración.

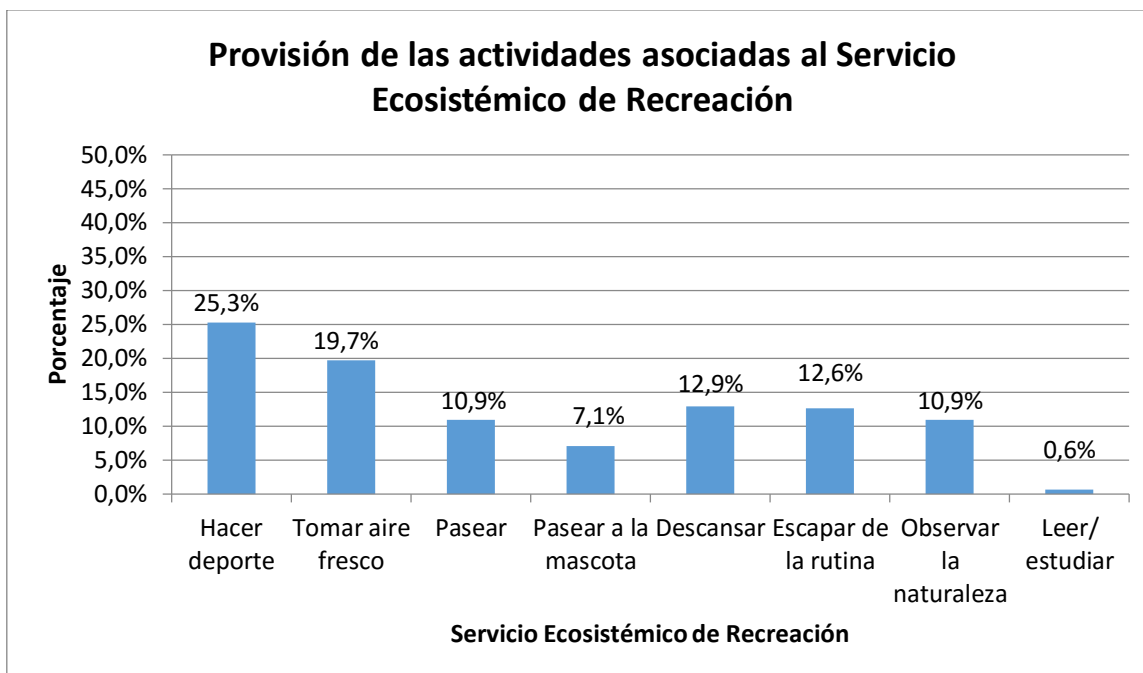


Figura N° 5: Provisión de las actividades asociadas al servicio ecosistémico de recreación (n=340). Elaboración propia, 2016.

Referente al servicio ecosistémico de relaciones sociales, se obtuvo que las actividades más reportadas por los encuestados son: estar con los hijos y reunirse con gente (Ver Figura N°6).

Estar con los hijos alcanza el 35,7% de las preferencias dentro de los usuarios que reportaron visitar el parque por actividades vinculadas a las relaciones sociales. Esto se debe principalmente a que las áreas verdes representan una llamativa oportunidad para que se puedan fortalecer los vínculos familiares, en las que se puede pasar divertidas tardes con el núcleo familiar. En relación al área verde estudiada, los usuarios mencionaron que visitar el parque es un panorama gratuito, lo que influye en que muchos padres opten por esta actividad.

Tal como se trató en el marco teórico, los estudios demuestran que los niños que poseen contacto directo con la naturaleza tienen menos posibilidades de desarrollar trastornos como hiperactividad o déficit atencional, por lo tanto, que sea una de las actividades más reportadas en esta investigación contribuiría positivamente a que los pequeños no sufran estas afecciones.

A través de la observación no participante se evidenció que los padres que iban a estar con sus hijos, no utilizaban por igual todas las zonas del parque, ya que se constató más su presencia en la zona Este del parque, específicamente en la calle Mariano Sánchez Fontecilla. Esta situación puede verse influenciada por las instalaciones con columpios que hay en el lugar, por lo tanto, es en esa zona donde los integrantes más pequeños de la familia pueden beneficiarse en plenitud de todas las bondades del área verde.

Respecto al alto porcentaje de usuarios que escogió la actividad de reunirse con gente, se puede establecer a través de lo observado y mencionado por los propios entrevistados, que el parque es un hito dentro de la trama urbana, por lo que se convierte en un punto de referencia conocido por las personas del barrio, siendo útil como punto de encuentro. Si a esto se le suma, que una alta cantidad de usuarios del parque lo utilizan para reunirse con amigos, se obtiene que esta actividad es una de las más apreciadas en el parque.

Por otro lado, dentro de las actividades menos reportadas por los encuestados se encuentra esperar a alguien. No obstante, en terreno se pudo apreciar que hay usuarios que utilizan el paradero de locomoción colectiva que se encuentra en el parque para esperar a otra persona, y de esta forma poder abordar juntos el bus. Sumado a esto, una gran cantidad de usuarios vive en el entorno cercano al parque, por lo que esperar a alguien sería una medida eficaz gracias a la centralidad y facilidad para acceder a él. En palabras de una entrevistada, *“la mayoría de las veces nos juntamos aquí porque es como un parque referencial donde es tan grande”* (E7, practica deporte). Por el contrario, esta situación quizás también se puede convertir en una razón para que el parque sea tan poco usado para esperar a alguien ya que la mayor parte de los usuarios vive cerca del lugar, por lo que no sería necesario utilizar el parque como punto de reunión. Otra razón para esto es que varios usuarios tienen la percepción del parque como un lugar inseguro en ciertos horarios y por lo tanto esperar a alguien los podría poner en riesgo.

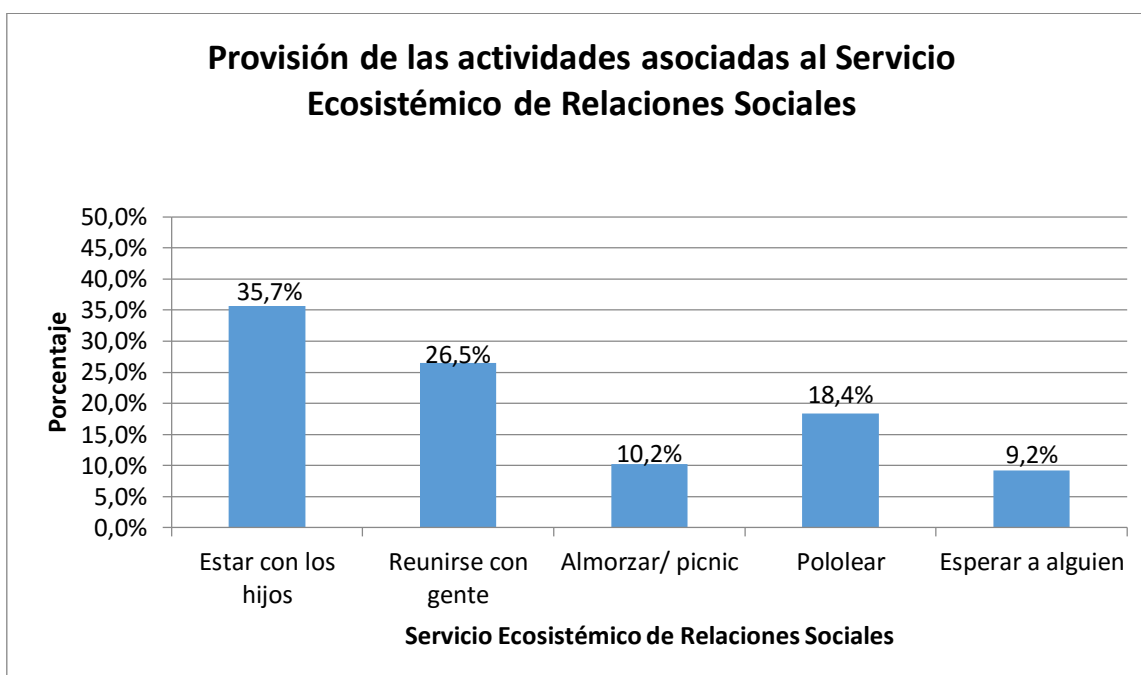


Figura N° 6: Provisión de las actividades asociadas al servicio ecosistémico de relaciones sociales (n=98). Elaboración propia, 2016.

En el caso del servicio ecosistémico de desplazamiento se obtiene que su provisión total es 10% (n= 49), sin embargo, no muestra un patrón claro en su comportamiento.

El servicio ecosistémico de desplazamiento en primera opción alcanza el 19,29%, por lo tanto, es el segundo en importancia. Por otro lado, si se considera la provisión de los servicios ecosistémicos como reportados como segunda y tercera opción el servicio ecosistémico de desplazamiento disminuye en importancia recibiendo un 5,95% y 3,97% de los reportes respectivamente (Ver Tabla N°6).

Por lo tanto, si bien el servicio ecosistémico de desplazamiento es relevante como primer motivo de visita, empieza a perder terreno y en la provisión total de servicios ecosistémicos ocupa el tercer lugar con el 10% de los reportes.

Servicio Ecosistémico	Provisión reportado como principal motivo de visita	Provisión reportado como segundo motivo de visita	Provisión reportado como tercer motivo de visita	Provisión Total
Inspiración	0%	0,6%	1,32%	0,60%
Recreación	61,98%	71,43%	75,5%	69,4%
Relaciones Sociales	18,71%	22.02%	19,21%	20%
Desplazamiento	19,29%	5,95%	3,97%	10%

Tabla N° 6: Provisión de cada servicio ecosistémico cultural, detallado según los reportes de los encuestados. Elaboración propia, 2016.

La actividad de desplazamiento tal y como se considera en este trabajo está catalogada como una actividad utilitaria según Tzoulas & James (2010), e incluye actividades como caminar o andar en bicicleta. Para poder diferenciar estas actividades con fines utilitarios de otras con fines recreativos, se percataron en la velocidad y en las bolsas que cargaban los usuarios. De esta forma, caminar o andar a una velocidad relativamente alta, era indicador de usar el parque con fines utilitarios; lo mismo ocurría si las personas iban o volvían con bolsas de alguna tienda comercial o si cargaban un bolso porque esto se transformaba en una señal que se dirigían hacia otro lugar. En su estudio realizado en Birchwood Park Forest en el Reino Unido, obtuvieron como resultado que el 47,2% de las personas usó el parque con propósitos utilitarios.

Por lo tanto, lo relatado anteriormente se utilizó como método para identificar el desplazamiento utilitario en el Parque Lineal Canal San Carlos. En el caso del parque estudiado, la provisión del servicio ecosistémico de desplazamiento está influenciada por la localización del parque en una zona cercana a supermercados, ferias, colegios, gimnasios, farmacias y locales de comida rápida. Por lo tanto, al ser una zona en la cual es posible encontrar una gran concentración de servicios no es extraño que el 10% de los encuestados mencionaran que ocupa el parque solo como una ruta para llegar hacia otro lugar. Finalmente a través de la observación no participante, se pudo apreciar que un gran número de personas que necesitan ir a comprar, prefieren transitar

libremente por el parque ya sea caminando o andando en bicicleta para acceder a estos lugares. Una demostración empírica de esta situación, es que los usuarios que transitan por el parque, regresan a los pocos minutos cargando bolsas de supermercados cercanos.

4.1.1. Factores que influyen en la provisión de Servicios Ecosistémicos Culturales.

4.1.1.1 Factores Demográficos

Los parques urbanos presentan una diversidad de visitantes que abarcan esferas más complejas que la socioeconómica. Los parques son sitios donde comparten sus experiencias cotidianas diferentes grupos de usuarios, por lo tanto, es lógico pensar que esta heterogeneidad se verá reflejada en la forma en que cada grupo utilice el parque. Es por este motivo, que el propósito de este capítulo es pretender establecer algunos patrones de comportamiento o usos del parque que unifique las diversidades expuestas en él.

Respecto al lugar de procedencia de los encuestados, el 82,2% de ellos, aludió residir en la comuna de Peñalolén. Las otras comunas que mostraron los valores más altos, aunque muy por debajo de Peñalolén, fueron La Florida y Ñuñoa, alcanzando el 4,4% y el 2,8%, respectivamente. (Ver anexo Figura N°23). Por lo tanto, el área verde estudiada es visitada por personas que residen en el mismo lugar donde se localiza el parque, o en las comunas colindantes.

La Figura N°24 (Ver anexo) muestra la relación que hay entre la actividad que van a realizar los usuarios del parque según la frecuencia de visita. Respecto a los patrones de comportamiento en esta relación, se aprecia que la frecuencia con la que asistan al parque no condiciona la actividad que vayan a realizar en él, ya que las frecuencias que poseen un patrón de comportamiento más identificable son: acudir al parque todos los días; en la que los usuarios mencionaron ir por desplazamiento y visitar el parque de dos a seis veces por semana, en la que los encuestados reportaron ir a realizar deporte principalmente; en las restantes seis frecuencias no se identificaron patrones claros de comportamiento debido a que la distribución es homogénea. Lo que si queda claro en esta relación, es que las personas que asisten con más periodicidad, tiene un motivo claro por el que asisten al parque.

Refiriéndose a la relación entre la edad y la actividad que van a realizar los usuarios del parque, se aprecia que en el rango de edad desde los 15 a los 45 años, hay un claro patrón en ir a hacer deporte e ir a desplazarse, con el 28,71% y 16,83% respectivamente. Mientras que en la categoría de 31 a 45 años, las opciones elegidas fueron la mismas. Sin embargo, este patrón de ir a hacer deporte como motivo primordial, se invierte en el rango de edad siguiente, ya que las personas que tienen entre 46 a 60 años; reportaron en su mayoría ir a desplazarse con un 34,78% de las preferencias, y en segundo lugar hacer deporte con un 30,43%. Las personas que tienen más de 61 años, replican el patrón preponderante en los primeros dos rangos de edad, ya que reportaron en hacer deporte en un 25%, seguido de ir a pasear y estar con los hijos con el 16,66% de las preferencias cada una. Por lo tanto, a modo de conclusión se establece que hay pautas claras de comportamiento en cuanto a la actividad que van a realizar según la edad, debido a que desde los 15 hasta los 45 años (Ver anexo Figura N°25); por amplia mayoría van por hacer deporte y desplazamiento; pero esta pauta se difumina a medida que los usuarios aumentan en edad, ya que

asisten al parque por los mismos motivos; hacer deporte y desplazarse, pero de forma no tan notoria como en los rangos de menor edad, sumado a esto, emergen nuevas actividades que no figuraban en los rangos más jóvenes como pasear y estar con los hijos.

Otro punto atractivo de estudiar fue si cambia según el horario en el que se visita el parque la edad de los usuarios. En relación a lo anterior se pudo establecer que los usuarios del parque en su mayoría son personas que pertenecen al rango de edad de 15 a 30 años, independiente del horario de visita. Otra situación que se puede establecer con claridad, es que este grupo muestra como pauta de conducta que a pesar de ser el predominante en todos los horarios, la cantidad de personas jóvenes aumenta a medida que es más tarde, por lo tanto, en la mañana la presencia de personas en el rango etario de 15 a 30 años es menor que en la tarde, y esta su vez es menor que en el horario de después de las 18:30 horas, acentuándose esta disminución los fines de semana por la mañana. Concluyendo que los jóvenes visitan más el parque en la noche que en la mañana (Ver anexo Figura N°26).

Respecto a la relación que hay entre el motivo de la visita y el género de los usuarios, se determinó que el género es un factor determinante en cuanto a la actividad que van a realizar los usuarios al parque. Por su parte, los varones reportaron en primer lugar ir al parque a hacer deporte con el 39,77%, en segundo lugar mencionaron ir por desplazamiento con el 17,04% de las preferencias, mientras que en tercer lugar dijeron ir a tomar aire fresco con el 11,36%. Mientras que, las mujeres indicaron ir en primer lugar, asisten al parque a desplazarse con el 21,68%, en segundo lugar, aludieron visitar el parque para estar con los hijos y en tercer lugar destacaron ir a hacer deporte con el 16,86% (Ver anexo Figura N°27). Por lo tanto, pertenecer a un determinado género influye en las actividades que van a realizar los usuarios al parque, ya que acuden al parque realizar actividades similares, pero el orden en las prioridades de las actividades que van a realizar se ve modificado según el género de los usuarios.

En cuanto a la relación que se proporciona entre el motivo de la visita y la compañía con la que se asiste al parque, se pudieron establecer las siguientes pautas de comportamiento: las personas que van al parque acompañados de sus amigos lo hacen claramente por ir a realizar deporte, mientras que los que van acompañados por familiares (incluidos los hijos y nietos), lo hacen por estar con ellos; los que van en pareja lo hacen para tomar aire fresco, mientras que los que van solos van a hacer deporte. Por lo tanto, a modo de conclusión, se establecen 2 patrones claros de conducta; el primero es que las personas que van acompañados de sus amistades y en solitario, lo hacen por motivos que involucran actividad física como por ejemplo, hacer deporte. Me aventuro a mencionar que también una posible causa de lo anterior, es que estas actividades requieren hacerlas de manera rápida por lo tanto, la compañía no es esencial. Finalmente, respecto a los patrones acerca de visitar el parque en compañía de otras personas como familiares, hijos, o pareja hay más diversificación acerca de las actividades que van a realizar, pero se pueden establecer ciertos patrones generales de comportamiento hacia preferir estar con sus familiares y tomar aire fresco (Ver anexo Figura N°28).

4.1.1.2 Factores Socioeconómicos

En primer lugar, se debe caracterizar a los usuarios que asisten al parque según el estrato socioeconómico al que reportaron pertenecer. Referente a este tema, los encuestados en su mayoría reportaron ser parte del estrato socioeconómico D con el 51,93%. En segundo lugar, se encuentran los usuarios que mencionaron pertenecer al estrato ABC1, con el 23,07%. Los tres estratos socioeconómicos restantes, registraron una menor cantidad de personas que indicaron pertenecer a él. No obstante a ello, se establece que el parque alberga a usuarios pertenecientes a todos los estratos socioeconómicos. Por lo que se aprecia una alta heterogeneidad en términos socioeconómicos (Ver Figura N°7).

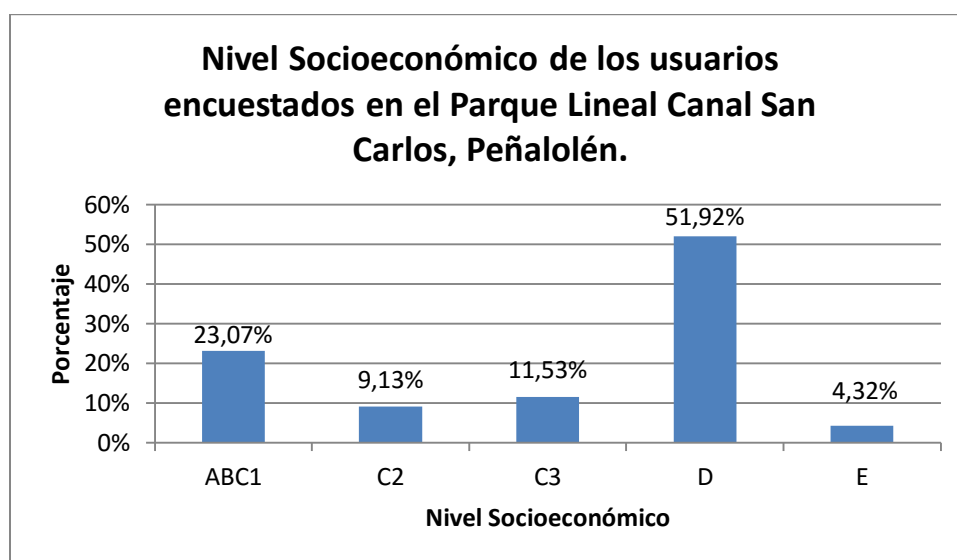


Figura N° 7: Nivel socioeconómico reportado por los usuarios del parque Canal San Carlos, en Peñalolén (n=208).
Elaboración propia, 2016.

Si se analiza la provisión de servicios ecosistémicos en relación con el estrato socioeconómico de los encuestados, se observa que para los cinco estratos socioeconómicos estudiados (ABC1, C2, C3, D y E), la provisión de los servicios ecosistémicos fue la análoga, ya que en todos los grupos económicos se reporta en primer lugar, el suministro de servicio ecosistémico de recreación, seguido en segundo lugar, por el servicio ecosistémico de relaciones sociales, mientras que el servicio ecosistémico de desplazamiento ocupa el tercer lugar, y finalmente relegado al cuarto lugar el servicio ecosistémico de inspiración con escasos reportes (Ver Figura N°8). Por lo tanto, a partir de esa reflexión se postula que pertenecer a un cierto estrato socioeconómico no condiciona las actividades que se vayan a realizar al área verde estudiada (Ver Tabla N°7).

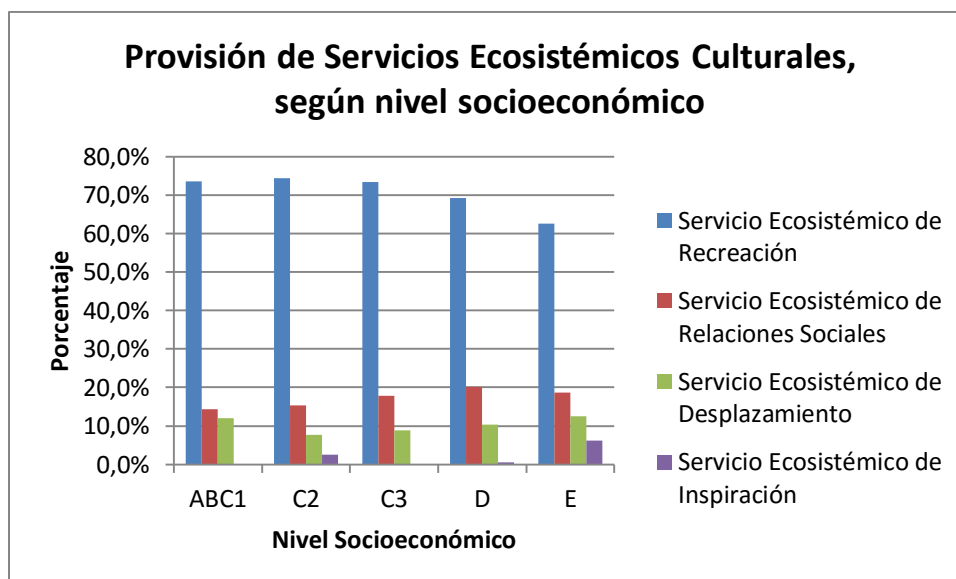


Figura N° 8: Provisión de servicios ecosistémicos culturales, según nivel socioeconómico. Elaboración propia, 2016.

Servicio Ecosistémico	Provisión ABC1	Provisión C2	Provisión C3	Provisión D	Provisión E
Inspiración	0	2,56%	0	0,46%	6,25%
Recreación	73,62%	74,35%	73,33%	69,15%	62,5%
Relaciones Sociales	14,28%	15,38%	17,77%	20,09%	18,75%
Desplazamiento	12,08%	7,69%	8,88%	10,28%	12,50%

Tabla N° 7: Provisión final de servicios ecosistémicos culturales, según nivel socioeconómico reportado por los usuarios (n=405). Elaboración propia, 2016

Tal como se aprecia en la Tabla N°8, las actividades realizadas en el parque por los usuarios en general son similares, ya que se obtienen porcentajes semejantes para las actividades reportadas en cada uno de los estratos socioeconómicos, salvo en algunos casos particulares destacados, como el estrato socioeconómico E que pudo ver influenciado algunos de sus resultados por el bajo universo que reportó pertenecer al él (n=9). A continuación se indaga en casos considerados importantes a partir de la provisión de servicios ecosistémicos por nivel socioeconómico de los encuestados.

Servicio Ecosistémico	Actividad	Provisión ABC1	Provisión C2	Provisión C3	Provisión D	Provisión E
Inspiración	Obtener Inspiración	0	2,56%	0	0,46%	6,25%
Recreación	Pasear	10,44%	6,89%	6,06%	12,83%	0
	Pasear a la mascota	7,46%	10,34%	6,06%	7,43%	10%
	Leer/ estudiar	0	3,44%	3,03%	0	0
	Hacer deporte	26,86%	17,24%	24,24%	24,32%	40%
	Descansar	10,44%	10,34%	9,09%	16,21%	0
	Observar la naturaleza	16,41%	10,34%	9,09%	10,81%	0
	Tomar aire fresco	16,41%	31,03%	30,30%	16,89%	30%
	Escapar de la rutina	11,94%	10,34%	12,12%	11,48%	20%
Relaciones Sociales	Estar con los hijos	53,84%	16,66%	37,5%	41,86%	66,66%
	Reunirse con gente	23,07%	50%	0	23,25%	0
	Almorzar/ picnic	7,69%	16,66%	12,5%	6,97%	0
	Pololear	15,38%	16,66%	25%	20,93%	33,33%
	Esperar a alguien/hacer hora	0	0	25%	6,97%	0
Desplazamiento	Desplazarse	12,08%	7,69%	8,88%	10,28%	12,5%

Tabla N° 8: Provisión reportada de cada una de las actividades, correspondientes a los cuatro servicios ecosistémicos culturales, según nivel socioeconómico de los encuestados (n=405). Elaboración propia, 2016.

El 40% de los encuestados pertenecientes al estrato E y el 24,32% de los encuestados pertenecientes al estrato D, que reportó ir al parque por el servicio ecosistémico de recreación, mencionó que asiste al parque para hacer deporte. Este alto porcentaje puede estar influenciado debido a que sus escasos ingresos monetarios no les permite acceder a lugares pagados para realizar actividad física como gimnasios, por lo tanto, estos usuarios ven en el parque un buen lugar para practicar ejercicio, ya que su condición de ser gratuito y abierto a todo público, no les restringe el acceso por falta de medios económicos. Por otro lado, el 26,86% de los usuarios ABC1 que escogieron este mismo servicio, lo hicieron mencionando que iban a realizar deporte, una posible causa de esta situación puede ser que los parques o plazas de los condominios donde habitan son pequeños, por lo tanto, esta situación les limita realizar ciertas actividades físicas como *running* o andar en bicicleta.

Otra de las actividades relevantes dentro del servicio ecosistémico de recreación es tomar aire fresco, esta actividad sobresale en los usuarios que pertenecen a los estratos socioeconómicos C2 y C3, es decir en los estratos medios. En esta situación es difícil establecer una posible causa, ya que según lo constatado en terreno podría deberse a las potencialidades otorgadas por las áreas verdes al bienestar psicológico de las personas, ya que tomar aire fresco está ligado a tener un momento agradable, que permita reponerse del estrés de los ajetreados días de trabajo.

Finalmente, otra de las actividades destacadas dentro del servicio ecosistémico de relaciones sociales es estar con los hijos. Esta actividad es la más destacada dentro del servicio ecosistémico de relaciones sociales en todos los estratos socioeconómicos, excepto en el estrato C2 donde predomina reunirse con otros. Al ser la actividad más sobresaliente en casi todos los estratos socioeconómicos, no se le puede asignar una única explicación, pero a modo de conjetura se puede mencionar que los padres llevan a sus hijos al parque por la cercanía a su residencia, dado que les resulta fácil acceder a él, después de una jornada laboral ya que no demanda tanto tiempo. Por otro lado, los padres de menores ingresos económicos pueden llevar a sus hijos al parque porque donde habitan son generalmente espacios pequeños, que les ofrecen escasas posibilidades de entretenimiento, por lo que el parque se transforma en un gran aliado para llevar a sus hijos a divertirse.

4.1.1.3 Características del parque

Otro de los patrones interesantes de indagar se relaciona con la variación de los usos del parque dependiendo del día y la hora. En relación a esto, se debe mencionar que en los días de semana en la mañana las personas van a realizar deporte como actividad principal, obteniendo el porcentaje más alto para esta actividad con el 34,4%. En el horario de tarde, esta actividad comparte el primer lugar con desplazarse, mientras que en la noche destaca hacer deporte, pero con un porcentaje menor al registrado en los otros horarios. Si se analiza el fin de semana, se obtiene que la actividad preponderante también es hacer deporte, destacando su peak con 48,71% en el horario de mañana. En el horario de la tarde se comparten las preferencias entre hacer deporte y estar con los hijos. Finalmente, los fines de semana en la noche, también destaca esta actividad, pero con un porcentaje más bajo que en los otros horarios. Por lo tanto, basándose en lo anterior, si bien en los tres horarios estudiados (mañana-tarde-noche) para días de semana y fin de semana predomina hacer deporte, esta actividad se acentúa por las mañanas y decae de forma sustancial en las tardes, cuando comparte podio con desplazarse los días de semana y con estar con los hijos los fines de semana (Ver anexo Figura N°29).

Acerca de los atributos positivos del parque se muestra notoriamente que las respuestas indican que las principales características del parque son que tiene naturaleza y que es bonito. La primera respuesta fue mencionada por el 42,1% de los encuestados, mientras que la segunda respuesta obtuvo el 19,4%. Estas alternativas fueron las más mencionadas por todos los usuarios. Se recalca que esta situación fue independiente de la actividad que fueran a realizar al parque, de esta forma, se establece que a modo general, los atributos positivos que más percibe la población en los parques o áreas verdes son que tienen naturaleza y que son bonitos, por lo tanto, el motivo de la visita no es determinante al percibir estos atributos (Ver anexo Figura N°30).

Por otra parte, respecto a los atributos negativos del parque, se puede establecer un claro patrón ya que las principales características desfavorables según los usuarios del parque de Peñalolén son: que es inseguro 22,5% de los encuestados prefirieron esta opción, y que es escaso o está malo el equipamiento con el 21, 25% de las preferencias, por lo tanto, estas respuestas fueron indicadas por la gran mayoría de los usuarios independiente de la actividad que fueran a realizar al parque (Ver anexo Figura N°31).

La Figura N°32 (Ver anexo), muestra las respuestas otorgadas por los usuarios a la interrogante, ¿Las instalaciones del parque son adecuadas para las necesidades de la comunidad? En él se observa que en general las personas creen que las instalaciones satisfacen las necesidades de la comunidad; el 17,6% de los encuestados mencionó como respuesta el número 10. La Figura N°33 (Ver anexo), muestra que los usuarios que consideran en mayor medida (promedio sobre 9, y dispersión muy baja) que las instalaciones son adecuadas para los requerimientos de la comunidad son los que van a reunirse con gente, por lo tanto, las personas que no van a con motivos directos de usufructuar de las instalaciones del parque, son justamente las que creen que las instalaciones están adecuadas a las necesidades, quizás porque las utilizan en menor medida.

La Figura N°34 (Ver anexo), muestran como calificaron los usuarios la mantención del parque. En general se aprecia que las personas perciben que el parque está bien mantenido, ya que el 22% evaluó la manutención como excelente, y esta cifra aumenta considerablemente si sumamos los usuarios que la calificaron desde el número 5 (medianamente buena), hasta el 10, llegando al 90%. Si relacionamos esto con el motivo de la visita (Ver anexo Figura N°35) se resta atención que los usuarios que van a hacer picnic/almorzar son los que evaluaron peor este ítem. A modo de posible explicación, se puede mencionar que dentro de los atributos negativos del parque se encuentran que falta sombra y escasean los basureros; por lo tanto, esto los afecta directamente.

Las Figuras N° 36 (Ver anexo) responde a la interrogante ¿Ve organizaciones o instituciones públicas y privadas presentes en parque? A modo de acercamiento se establece que el 48,7% de los encuestados mostró preferencia por el número 1 en escala de Likert, es decir, que no ven ninguna institución presente. Relacionando esto con el motivo de la visita (Ver anexo Figura N°37), se establece que el motivo no es una variable que influya en esta apreciación ya que, en general todos los promedios son bajos (no superan el número 5). En contraposición a lo anterior, en terreno se constató que el grupo practicante de calistenia es ampliamente reconocido por los usuarios del parque, siendo un símbolo del área verde estudiada. Por lo tanto, el bajo porcentaje frente a esta interrogante, puede explicarse ya que al preguntar acerca de organizaciones o instituciones presentes, las personas tienen internalizada la concepción más clásica de estas estructuras, no obstante a ello, demuestran un grado de asociatividad mayor cuando se les pregunta por un grupo que asiste al parque periódicamente.

4.2 EL ROL DEL PARQUE EN EL BIENESTAR DE LA POBLACIÓN

4.2.1 Bienestar Percibido

4.2.1.1 Bienestar Psicológico

Para muchos teóricos la importancia de las áreas verdes en las ciudades recae en los efectos positivos que tienen sobre la población. Los beneficios que causan los parques urbanos son tan variados que abarcan desde aspectos individuales como, psicológicos y físicos, además de colectivos, como las buenas relaciones sociales.

Relacionando el bienestar percibido con los servicios ecosistémicos culturales se obtienen algunos patrones establecidos a través del análisis de las encuestas, detallado a continuación. Se recuerda que se entenderá como bienestar percibido las sensaciones reportadas por los usuarios al visitar el parque.

Los usuarios que reportaron asistir al parque para realizar alguna actividad inserta dentro del servicio ecosistémico de recreación demuestran una preferencia clara hacia las sensaciones de tranquilidad y libertad, con el 26,2% y 20,5% respectivamente de las preferencias. Además, se debe recalcar que estas sensaciones destacaron en siete de las ocho actividades enmarcadas dentro de este servicio, quedando fuera solo la actividad de leer/ estudiar donde preponderó sentir aventura. Por lo tanto, si bien se muestra una variada gama de sensaciones asociadas a este servicio ecosistémico (Ver Figura N°9), hay un patrón de comportamiento concreto hacia la provisión de tranquilidad y libertad reportado por los usuarios del parque.

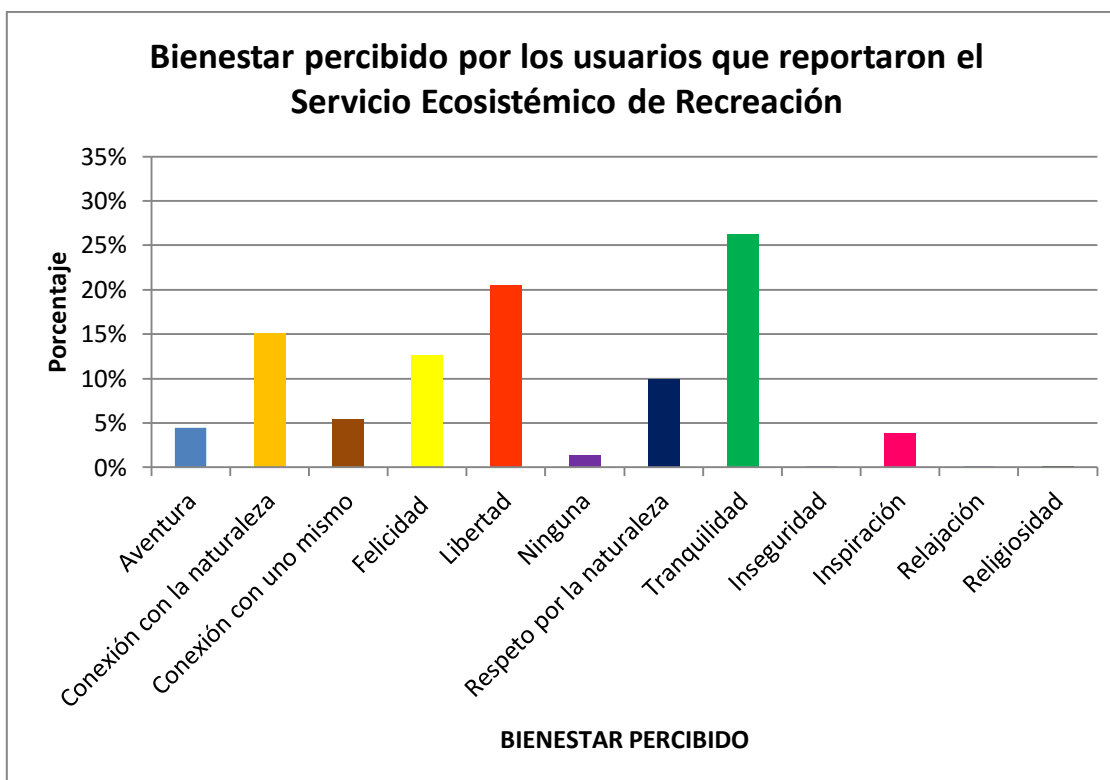


Figura N° 9: Bienestar percibido por los usuarios que reportaron el servicio ecosistémico de recreación. Elaboración propia, 2016.

Por otro lado, si bien en el servicio ecosistémico de relaciones sociales también se manifiestan las sensaciones de tranquilidad y libertad con el 30,66% y 17,33% de las preferencias (Ver Figura N°10), se muestra un cambio en el patrón de comportamiento en dos sus actividades, ya que las personas que reportaron ir para estar con los hijos mencionaron en primer lugar sentir tranquilidad con el 28,91%, seguido de conexión con la naturaleza con el 18,07%. Una situación similar ocurrió con las personas que dijeron ir a almorzar o hacer picnic, ya que en primer lugar destacaron sentir tranquilidad con el 35% de las alusiones, y en segundo lugar, resaltaron las sensaciones de respeto por la naturaleza y libertad con el 15% de las preferencias cada una. De esta forma, basándose en lo anterior se demuestra un patrón claro respecto a las sensaciones predominantes en los usuarios que asisten al parque en busca de la provisión de servicio ecosistémico cultural de relaciones sociales, ya que por amplia mayoría aludieron sentir tranquilidad.

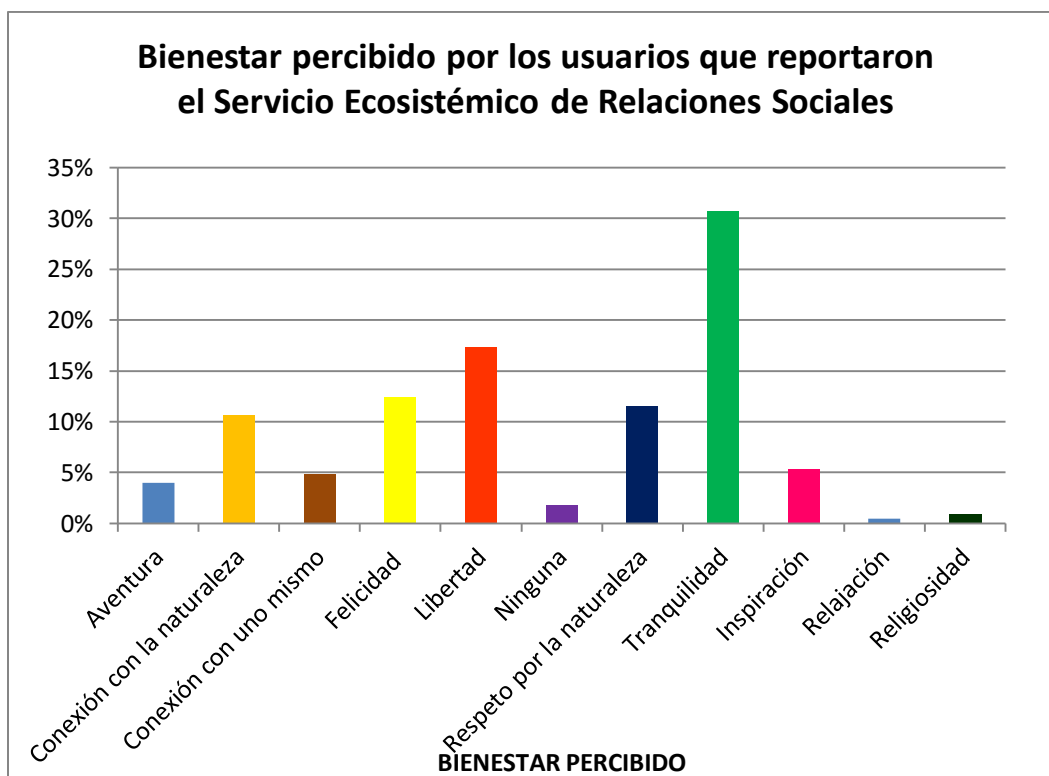


Figura N° 10: Bienestar percibido por los usuarios que reportaron el servicio ecosistémico de relaciones sociales.
Elaboración propia, 2016.

Por su parte, el servicio ecosistémico de desplazamiento (Ver Figura N°11) muestra un comportamiento distinto al observado dentro de los otros servicios ecosistémicos culturales estudiados, ya que si bien siguen predominando los sentimientos de tranquilidad en los usuarios que lo reportan con un 26,16%, el segundo lugar es ocupado por la sensación de respeto por la naturaleza con el 19,62%. En tercer lugar, destaca sentir conexión con uno mismo con el 17,75%, mientras que recién en el cuarto lugar se ubica la sensación de libertad con el 11,21% de las preferencias, por lo tanto, en base a lo anteriormente mencionado, el servicio ecosistémico de desplazamiento es el único de los cuatro servicios ecosistémicos estudiados en el que las sensaciones predominantes son sentir tranquilidad, seguido de conexión con la naturaleza, relegando a un cuarto lugar la sensación de libertad. A modo de posible explicación, se podría mencionar que transitar por un espacio como el parque, traería beneficios en cuanto a la introspección tales como: conectarse con uno mismo y con la naturaleza, ya que no se visita el parque con un motivo específico de realizar otra actividad concreta, sino que se provoca por el solo hecho transitar por el parque.

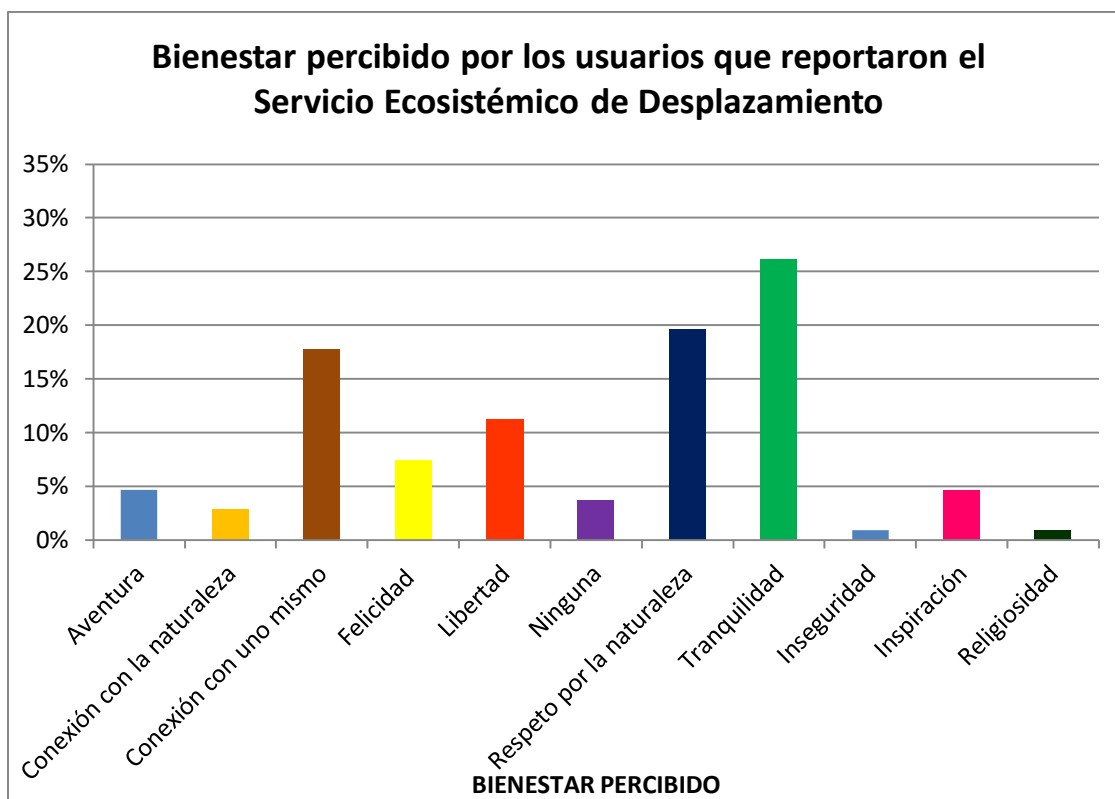


Figura N° 11: Bienestar percibido por los usuarios que reportaron el servicio ecosistémico de desplazamiento.
Elaboración propia, 2016.

Según un estudio británico realizado por expertos de la Universidad de Exeter, “los espacios verdes en zonas urbanas tienen un impacto positivo muy duradero en el bienestar mental de las personas” (ANSA, 2014), por lo tanto, postulan que “vivir cerca de un espacio verde en zonas urbanas tiene efectos muy positivos, mucho más que conseguir un aumento de salario o ascenso laboral, que sólo provee de beneficios mentales a corto plazo” (ANSA, 2014).

En relación al tema laboral, en el parque se distinguió una cantidad destacable de usuarios que utilizaban el parque después de su jornada de trabajo o en sus días libres, como una forma de aliviar las presiones psicológicas y físicas a las que están constantemente sometidos. Esta situación se torna aún más grave, si se considera un estudio llevado a cabo por la página web dedicada a temas laborales trabajando.com en julio de 2015, la encuesta aplicada a más de 2 mil usuarios de la comunidad laboral, reveló entre sus resultados que el 82% de los chilenos ha presentado algún cuadro de estrés en los últimos 12 meses y el 43% de los trabajadores ha experimentado por primera vez cuadros de ansiedad, estrés e insomnio en los últimos meses (El Mostrador, 2015).

Por lo tanto, tal como demostró en su estudio el investigador Peter Kahn las personas en contacto con escenarios naturales se recuperan antes del estrés producido por situaciones externas. Por lo que acudir al parque sería una buena forma para aliviar el estrés laboral. En base a lo anterior, algunos entrevistados acuden al parque con fines recreativos y como una forma de beneficiarse de

las bondades de las áreas verdes para recuperarse de las preocupaciones del exceso de trabajo, en palabras de un entrevistado:

“Me distraigo un poco, a veces ponte me va mal en el trabajo, o tengo algún problema vengo pa' acá y me distraigo un poco, me olvido de eso” (E3, visita el parque para hacer deporte).

Para los expertos, tener acceso a áreas verdes es un factor clave en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Otro de los hallazgos principales del estudio de los científicos de la Universidad de Exeter se relaciona con que las personas que viven cercanas a espacios verdes presentan menos señales de ansiedad o depresión, además de estar menos estresadas, a lo que añaden que “cuando las personas están menos estresadas toman mejores decisiones y se comunican mejor con otros” (ANSA, 2014).

Por lo tanto, continuando con los beneficios psicológicos percibidos por los usuarios del parque, para los entrevistados el parque aporta *“distracción, ya que es un lugar donde te puedes venir a relajar, y si no quieres hacer ejercicio te puedes venir a sentar, a conversar eso claramente te distrae”* (E5, reportó hacer deporte y pasear con la familia).

Dentro de los variados beneficios aportados por las áreas verdes a las personas, distintas investigaciones, han concluido que combaten el estrés, la ansiedad y depresión. Uno de los beneficios menos reconocidos de estar en contacto con un medio ambiente natural, está que aumenta la posibilidad de sentirse exitoso en diferentes aspectos de la vida (Sundquist et al., 2004) por lo que con sólo cinco minutos en un área verde mejoraría la salud mental e incluso la autoestima.

Vinculado a esto, en las reiteradas visitas al parque se pudo constatar que dentro del grupo de los jóvenes que practican calistenia este beneficio es altamente percibido, ya que para estos deportistas poder realizar nuevos «trucos» les proporciona sentimientos de superación, además los alienta a seguir intentando avanzar, su autoestima mejora y sienten que cada vez podrán superarse más. El esfuerzo realizado y las horas invertidas en prepararse para lograr un objetivo, les provoca satisfacción y al mismo tiempo sienten que sus capacidades aumentan acorde lo hace la perseverancia. En palabras de uno de los integrantes del grupo *“El parque me trajo desde beneficios físicos hasta psicológicos, personalidad suponte, esto me hizo ser una persona mucho más segura de mí misma, desarrollar cualidades como el liderazgo, poder imponer autoridad, también... por ahí poder relacionarme más con las personas...beneficios totales de personalidad eso es algo por el lado psicológico. Por decirte algo, yo ahora puedo hacer cosas que hace 2 o 3 años parecían imposibles”* (E1, reportó acudir al parque a hacer deporte).

La científica Ming Kuo, Directora del Laboratorio de Paisaje y Salud de la universidad de Illinois que ha dedicado gran parte de su carrera a investigar la relación entre el medio ambiente y la salud, propone que el verde es un “color sedante, hipnótico, insípido. Por lo tanto, resulta eficaz en los casos de excitabilidad nerviosa, insomnio y fatiga” (Kuo, 2015). Para la investigadora estar en contacto con áreas verdes trae beneficios en la disminución de la presión sanguínea, bajando el ritmo cardíaco. En sus variados estudios ha concluido que el verde es un color sedativo que ayuda al reposo y fortifica la vista, además dilata los capilares aliviando neuralgias y jaquecas, por lo que

trae paz, seguridad y esperanza. Kuo menciona que su efecto curativo, renovador, fresco y húmedo, contribuye a que las personas tengan más paciencia (Kuo, 2015).

En sus numerosos estudios ha encontrado más de 21 relaciones entre naturaleza y la buena salud, en la que se destacan enfermedades como la depresión, la diabetes, la obesidad, trastorno por déficit de atención e hiperactividad, algunas enfermedades cardiovasculares y cáncer. En relación al déficit de atención e hiperactividad, los niños también serían unos de los principales beneficiados al estar en contacto con áreas verdes. En el parque estudiado, una de las actividades más destacadas dentro del servicio ecosistémico de relaciones sociales es estar con los hijos. La asistencia de padres junto a sus hijos se pudo apreciar en el trabajo de campo, donde su mayor presencia se identificó en las zonas de juegos (Ver Figura N°12). Como pauta de comportamiento de este grupo de usuarios, se identificó que acuden principalmente en el horario de la tarde, con niños pequeños y que su estadía en el parque es más bien corta, ya que utilizan los juegos y posteriormente se van. A lo largo de la duración de la investigación no se distinguió la presencia de familias con niños que fueran a realizar picnic o llevaran mantas para tenderse sobre el césped.



Figura N° 12: Zona de juegos presente en el parque Lineal Canal San Carlos. Archivo personal, 2016.

Para Kuo (2015) los múltiples beneficios que otorga la naturaleza al bienestar humano, está estrechamente ligada a la capacidad de la naturaleza para mejorar el funcionamiento del sistema inmunológico. En sus palabras la naturaleza no sólo tiene uno o dos ingredientes activos, sino que es complejo multivitamínico que nos provee de todo tipo de nutrientes necesarios.

La investigadora propone que la ausencia de un entorno natural está vinculada a la irritabilidad, que se encuentra relacionada con la atención fatigada. Además, la irritabilidad, a su vez, está asociada a la agresividad incluyendo el sistema inmunológico. Por lo tanto, de esta forma nuestro

cuerpo no se siente seguro, lo que afecta a nuestro sistema inmune. En cambio, "cuando nos sentimos completamente seguros, nuestro cuerpo dedica recursos para el largo plazo que conducen a buenos estados de salud, pues ayudan a la construcción del sistema inmunológico. Cuando estamos en la naturaleza en ese estado relajado, y nuestro cuerpo sabe que está seguro, invierte recursos en el sistema inmune". Si se está absorto y relajado, es probable que el sistema parasimpático esté feliz y que el sistema inmunológico reciba un impulso (Kuo, 2015).

Por lo tanto, todas las conjeturas mencionadas se relacionan con los beneficios percibido por los usuarios del parque, que identifican el gran potencial del parque para mejorar su salud psicológica:

"El parque es un área verde que te da la posibilidad de poder recrearte de alguna forma. Visitar el parque me beneficia en mi salud, y en forma externa salir a pasear con mi perro, poder hacer ejercicio con él, compartir, también que se dé la posibilidad de conocer gente si es que se da la oportunidad estoy dispuesto a hacerlo, pero básicamente a tener un momento personal, a hacer ejercicio. Respecto a lo psicológico, me ayuda a tener pensamientos positivos, eso es lo que conlleva el ejercicio principalmente y respecto al parque los árboles que están alrededor, y el pasto ayudan bastante" (E2, reportó hacer deporte y pasear con su mascota).

"El parque te deja calmado, tranquilo, te da tranquilidad y beneficios físicos, te ayuda así como con el tema del deporte, como para que tengas más energías en tu cuerpo, es como un escape, porque me ayuda a escapar de la rutina, me ayuda a escapar del sedentarismo, yo en mi caso tengo el dinero como pagar un gimnasio, pero por el tema del estudio no me da el tiempo, prefiero yo organizar mis tiempos y venir a la hora que a mí me convenga venir acá al parque a hacer ejercicio, entonces es un escape para salir de la rutina, de todo, del estudio y también para hacer ejercicio, que es como para mantenerme en la actividad física" (E7, indicó andar en bicicleta y hacer deporte).

4.2.1.2 Bienestar Físico

Como se ha tratado a lo largo de toda esta investigación, diversos estudios han demostrado la importancia de las áreas verdes al bienestar de la salud en el ámbito físico. Entre ellas destacan las realizadas por (Kuo 2015; Kuo et al., 1998; Ulrich, 1984 & Nieuwenhuijsen et al., 2012).

Uno de los principales hallazgos se relaciona con que las personas que viven cerca de zonas verdes realizan más actividad física, lo que sin duda traería beneficios a la salud.

Los altos niveles de obesidad presentes en el país han conducido a que Chile sea catalogado como campeón sudamericano en el padecimiento de esta enfermedad, ya que afecta al 27,8% de su población (OMS, 2014). Diversos estudios, demuestran que dentro de los principales factores condicionantes de estas cifras, se encuentra que una gran proporción de la población chilena es sedentaria manifestado en que el 80% de la población no realiza actividad física regularmente, cifra que aumenta en mujeres y en personas de menor situación socioeconómica. A ello se suma que la mayoría de los chilenos tiene un bajo gasto energético en su actividad laboral y que la

mayor parte de la población, especialmente los niños, dedican demasiado tiempo a actividades poco saludables como ver televisión o jugar en el computador (Atalah, 2012).

Por lo tanto, visitar áreas verdes puede resultar ser un gran aliado a la hora de combatir estos tristes números, ya que como se comprobó en el Parque estudiado, una cantidad no despreciable de usuarios acuden a él para practicar algún deporte. En relación a lo registrado a través de la observación no participante, se estableció que son mayoritariamente los varones los que acuden a realizar ejercicios y que por lo general, asisten solos al parque. En la mayoría de las ocasiones se pudo ver que arribaban al parque trotando como una forma de realizar calentamiento previo y después permanecían en el parque alternando ejercicios entre las barras de calistenia y el césped.

Por su parte, las mujeres se observaban en menor proporción y sus actividades se relacionaban con ocupar las máquinas de ejercicios instaladas en el parque, aunque en ocasiones menores también fue posible verlas realizando *running*.

En relación a la importancia de los parques en el mejoramiento de la salud física de las personas, un entrevistado relató la historia de una joven que ocupaba las instalaciones del parque para revertir lo que él llamaba obesidad, en sus palabras: *“Mire conocí una niña, que no la veo harán unos seis meses, sabe que era una niña que tenía como de 25 años, pero pesaba más de 200 kilos. Ella me contaba que ella era hija única, regalona, comía acostá, dice que era tan buena pa' las papas fritas, pa' las hamburguesas y se tomaba más o menos en el día un litro y medio de coca cola, y al final cuando ya vino a darse cuenta estaba así (haciendo alusión con las manos a estar pasado de peso). Venía a hacer actividad ahí (señala las máquinas para hacer ejercicio), estaba una hora esa niña y se cambiaba polera ahí mismo porque quedaba mojá tanto ejercicio”* (E4, encargado de aseo y ornato del parque).

Para otro entrevistado, realizar actividad física en el parque le ha traído beneficios visibles en su apariencia física, él relata: *“La condición física que he desarrollado ha sido no sé si impresionante, pero el cambio ha sido drástico, alrededor de los 6- 8 meses el cambio estético ya lo noté, los brazos más grandes, calugas, etcétera y también la fuerza”*. (E1, reportó realizar deporte)

“Visitar el parque me beneficia en mi salud... Vengo al parque la verdad tiene un área verde para poder hacer ejercicios, mejorar mi estado físico y en forma externa salir a pasear con mi perro y poder hacer ejercicio con él” (E2, reportó hacer deporte y pasear con su mascota).

Como se pudo corroborar mediante las palabras de los entrevistados en general la apreciación al bienestar físico está ligada a la apariencia externa. Estudios citados anteriormente demuestran que al haber más obesidad las personas están expuestas a más enfermedades cardiovasculares y riesgos de padecer distintos tipos de cáncer. En su estudio realizado en Inglaterra el Dr. Richard Mitchell y sus colegas de la Universidad de Glasgow, buscaron demostrar como la presencia de espacios verdes tiene un efecto beneficioso para la salud. Su estudio arrojó como principales resultados que las personas que estaban expuestas a entornos más verdes reducían su probabilidad de mortalidad por todas las causas, al igual que disminuían las enfermedades del

aparato circulatorio. Sin embargo, no fue factible comprobar lo mismo para el cáncer de pulmón o lesiones autoinfligidas (Mitchell & Popham, 2008).

Llevando esta situación al área de estudio, se obtiene que ningún entrevistado mencionó obtener beneficios en enfermedades cardíacas, diabetes o diferentes tipos de cáncer, lo que puede estar influenciado debido a que esta clase de estudios son menos reconocidos por la ciudadanía en general.

No obstante a ello, a través de las entrevistas se pudo establecer que los usuarios del parque están conscientes de la variedad de beneficios entregados por la naturaleza, ya que si bien no manejan un lenguaje técnico, esbozan palabras de las que se puede desprender la relevancia de la naturaleza para su bienestar. En palabras de un entrevistado, *“si no fuera por los árboles no tendríamos oxígeno, y no se limpiaría el aire”*. Por lo tanto, dentro esta frase está implícito el reconocimiento a los beneficios otorgados por las áreas verdes relacionadas con el mejoramiento de la calidad del aire. Esto se debe, a que a través de la fotosíntesis las hojas absorben dióxido de carbono y liberan oxígeno puro, indispensable para la vida humana (CONAF, 2015). Por lo tanto, realizar deporte o alguna actividad física en entornos naturales donde la calidad del aire es mejor, podría reducir las consecuencias del mal aire fijadas por la Organización Mundial de la Salud como accidentes cardiovasculares y cerebrovasculares (un 80%), cánceres al pulmón (6%), neuropatías crónicas y agudas, entre ellas el asma (14%) (Luco, 2016).

4.2.1.3 Bienestar Social

Variados estudios han ahondado en la relación entre el bienestar social y la seguridad de los espacios públicos (Kuo, 2015; Solecki & Welch, 1995; Gobster, 1998).

Si bien hay un cierto consenso entre los entrevistados, encuestados y lo observado acerca de los beneficios percibidos que les otorga el parque, se establece que la inseguridad se torna en el principal inconveniente que afecta el bienestar percibido.

Un estudio realizado en Filadelfia por el Departamento de Geografía y Estudios Urbanos de Temple University en Estados Unidos, descubrió que los barrios más verdes tienen una tasa significativamente menor de delincuencia que otros vecindarios con menos áreas con vegetación (Wolfe & Mennis, 2012).

Para Kuo (2015) que un barrio tenga altos índices de delincuencia, es consecuencia de la falta de cohesión social. La investigadora vincula fuertemente la delincuencia con la calidad y uso de los parques, de esta forma un lugar que posee escasa vegetación o que se encuentre en estado de deterioro traería como consecuencia que las personas se queden en casa y eviten el contacto social. Por lo tanto, las personas al estar encerradas en sus casas no fortalecerían los espacios comunes. Según Kuo (2015) los espacios verdes reducen la delincuencia a través de varios mecanismos. Siendo los principales que estar en contacto con áreas verdes disminuye la fatiga mental, por lo que mejora el estado de ánimo y favorece la interacción social, ya que las personas se comportan menos agresivas. Por otro lado, los espacios verdes acercan más a las personas al aire libre, por lo que hay más visitantes en los espacios comunes y por ende más vigilancia.

Además, el que exista vegetación sería una señal para los delincuentes, de que los propietarios de estas casas o edificios están más organizados entre ellos ante un robo. Postula también que al hacer uso de los espacios comunes, se propiciarán charlas e interacciones de corta duración entre vecinos, favoreciendo que las personas se interesen más por conocer a sus propios vecinos, lo reforzaría la preocupación por ayudar y apoyar el uno al otro, acentuando los sentimientos de pertenencia.

Para Priego (2011) estar rodeado de espacios verdes repercute en la conciencia ambiental o ecológica; el proceso de enraizamiento de la comunidad y de construcción de identidades socioculturales, en la salud mental y física de los ciudadanos, sumado al sentimiento de seguridad.

Respecto a esto último, menciona que en “los barrios aumenta la sensación de seguridad en los vecinos, disminuyendo las tasas de criminalidad y reduciéndose las expresiones de violencia”. (Priego, 2011.p.3). Además hace alusión a la idea de “ojos en la calle” introducida por Jacobs (1961) para explicar cómo la presencia de personas en los espacios públicos destinados al esparcimiento ayuda a controlar el crimen y aumentar la seguridad ciudadana.

Por lo tanto, en base a lo anterior compartir un espacio común, en este caso el parque, ayudaría a mantener el sentimiento de seguridad. En el caso del parque estudiado lo anterior se denota en las palabras expresadas por un entrevistado, *“no es que las cosas estén como inseguras respecto a la gente que entrena acá, sino de cualquier persona que vaya en bici o corriendo de afuera, o sea, en este mismo parque siempre se tiene una confianza muy grande entre las personas que entrenan acá nadie se va a robar entre ellos, se supone, al menos nunca ha sido así”* (E10, practica deporte).

En cuanto a la seguridad en el parque, en general se puede establecer que los usuarios manifiestan sentirse seguros, pero este patrón se ve alterado en el horario de después de las 18:30 horas donde las personas se sienten más inseguras. El patrón existente corresponde a que mientras más avanza el día las personas tienen una mayor sensación de inseguridad, lo que puede estar estrechamente a que la sensación de inseguridad se acentúa cuando no hay luz, por lo que la noche representaría el *peak* de la inseguridad (Ver Figuras N° 13 y N°14).

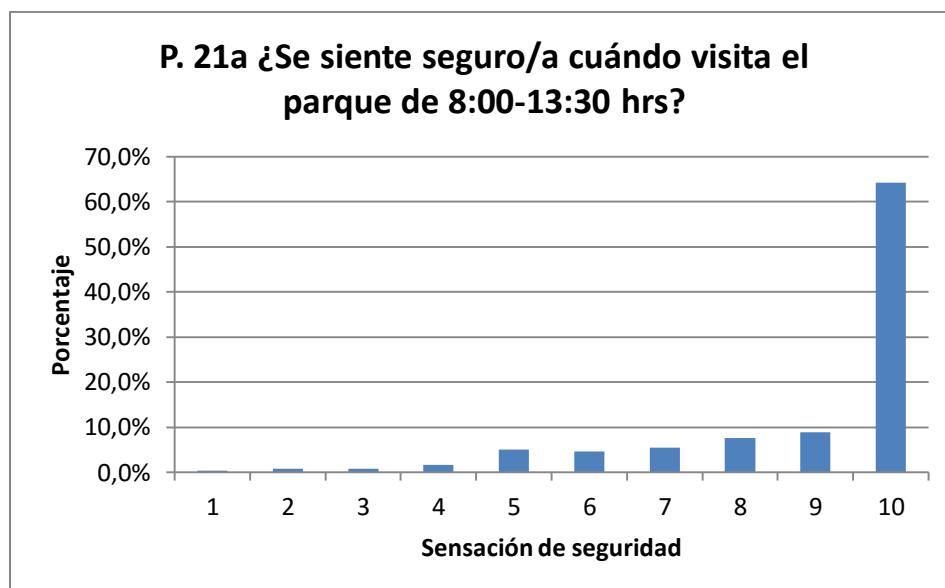


Figura N° 13: Percepción de seguridad en el parque en el horario de mañana (n=235). Elaboración propia, 2016.

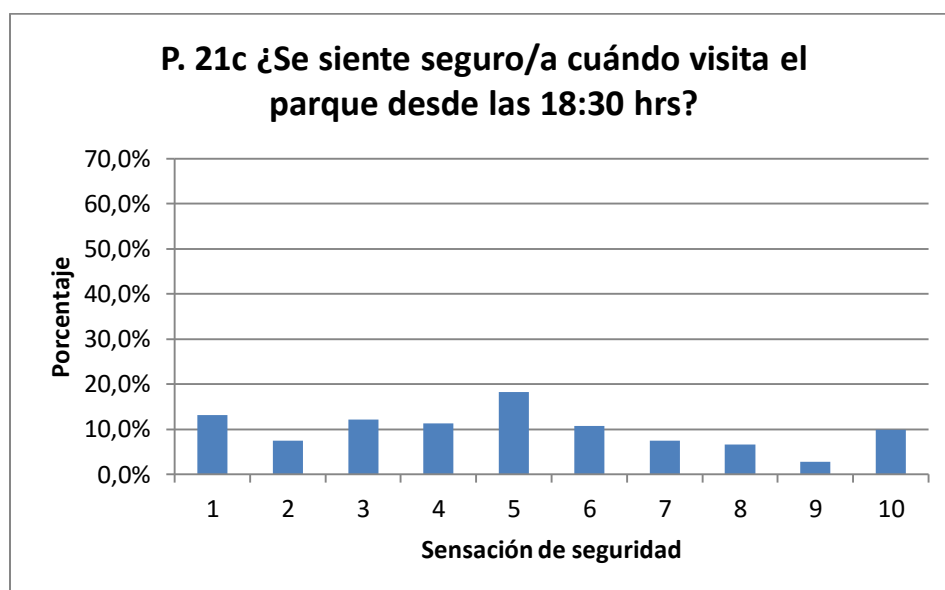


Figura N° 14: Percepción de seguridad en el parque en el horario nocturno (n=213). Elaboración propia, 2016.

La Figura N°15 muestra una relación interesante de destacar entre la seguridad y la frecuencia con la que los usuarios asisten al parque, ya que contrariamente a lo pensado, las personas que asisten más frecuentemente al parque no necesariamente se sienten más seguras. Llama la atención que las personas que visitan este parque por primera vez, ostentan el promedio más alto en cuanto a la seguridad.

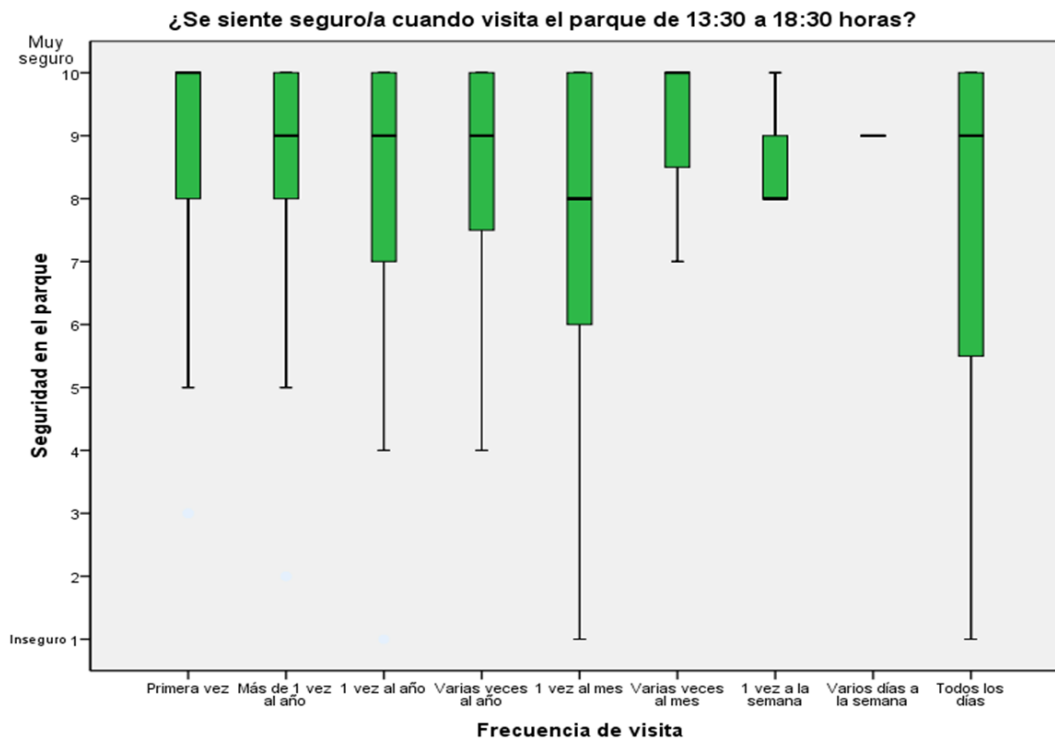


Figura N° 15: Relación entre percepción de seguridad en el parque y la frecuencia de visita. Elaboración propia.

Para continuar referente al tema de la seguridad en el parque, se observó que se percibe de manera diferente entre los varones y las mujeres, siendo menor en las últimas.

Cuando se le preguntó a un entrevistado acerca de su percepción de inseguridad en el parque mencionó que *“Siento inseguridad porque al canal que le faltan rejas y si se me llega a escapar el perro es peligroso”* (E6, manifestó pasear a la mascota). Mientras que una usuaria reportó: *“Lo que si yo siento es que falta luz, es muy oscuro en la noche entonces se necesita luz, iluminación, esto muchas veces provoca un sentimiento de inseguridad”* (E7, indicó andar en bicicleta y hacer deporte).

Apoyando esta premisa un entrevistado aludió lo siguiente: *Cachai?, entonces pa' abajo es malo, y la gente de abajo viene pa' arriba y aquí de repente hay lolitas de aquí po, entonces de repente los cabros las molestan o quieren hacerle otra cosa más po, quieren robarle o alguna cosa mala* (E8, indicó hacer deporte).

Las frases anteriores denotan que si bien en ambos géneros se percibe un sentimiento de inseguridad, el género femenino percibe la inseguridad como una forma de afectar directamente su seguridad personal.

Ante la interrogante planteada a los entrevistados acerca de si habían visto alguna situación de inseguridad, todos a excepción de una persona concluyeron que en todo el tiempo que llevaban visitando el parque, no habían presenciado ninguna situación de peligro.

En entrevistado que mencionó vivir una situación de inseguridad mencionó: *“a mí me tocó ver una vez de los 3 años que entreno acá, un robo, pero no fue aquí fue al frente, dos gallos que le robaron a una señora, que estaba en la esquina, cruzaron la calle y nadie se dio cuenta y salieron corriendo, y la señora después gritó mi bolso”*.

Para finalizar los entrevistados mencionaron que la característica de linealidad del parque propicia que personas sin hogar lleguen a vivir al borde del canal, lo que se transforma en una amenaza directa a su seguridad, si bien ninguno reconoció haber tenido un conflicto con estas personas, se transformó en uno de los principales inconvenientes cuando surgió la idea de construir un espacio dedicado a practicar deporte: *“uno de los principales puntos en contra que me dijeron al momento de construir esto, fue que tú podí poner arriba una malla , abajo tirai un colchón y tení una casa pa' un vagabundo”* (E1, reportó hacer deporte).

No obstante a este inconveniente, el entrevistado argumenta que el utilizarlo constantemente como un lugar para practicar deporte ha ayudado a que se transforme la percepción de inseguridad que recaía sobre él. En sus palabras: *“nosotros lo que hicimos y lo que hacemos, con darle harto, dándole harta vida al parque viniendo constantemente, ya instauramos un sello, que este es un lugar para hacer ejercicio, entonces es visto como eso en el fondo, tiene el símbolo, el emblema, el sello de que el lugar es para eso, y como se ve por eso la gente no viene acá a realizar malas prácticas”*. Por lo tanto, la situación vivida en el parque estaría avalando lo propuesto por Kuo (2015) y Priego (2011), ya que un barrio con altos niveles de cohesión social, donde haya espacio verdes bien mantenidos y que sus usuarios hagan uso del espacio público reporta bajos índices de delincuencia.

4.3 EL ROL DEL PARQUE EN EL FOMENTO DE LAS BUENAS RELACIONES SOCIALES

En una ciudad tan segregada como Santiago, los parques y áreas verdes adquieren una relevancia fundamental, ya que forman parte del espacio público por excelencia, por lo tanto, fomentar la creación y mantenimiento de estos espacio se torna una labor fundamental , sobre todo cuando Santiago, nuestra ciudad capital engrosa, una triste la lista al ser considerada en un estudio realizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe como “una de las ciudades latinoamericanas con mayor segregación social y espacial” (ANSA, 2000), según el informe esta situación es agravada por factores como la concentración del ingreso y la dinámica de mercado del suelo.

Esta desigualdad se ha plasmado con signos concretos en el territorio, creando comunas destinadas para ricos, y otras exclusivas para pobres, arrastrando serias implicancias para el espacio público que también está segregado, “con claras diferencias en su calidad, accesibilidad y

disponibilidad entre los diferentes estratos socioeconómicos” (Dascal & Segovia, 2000.p.6), repercutiendo gravemente en la calidad de vida de las personas de menores ingresos.

En este contexto, el informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, titulado Desarrollo humano en Chile 2000, enfatiza en la necesidad de avanzar en la generación de espacios y mecanismos que potencien la capacidad de soñar un destino mejor para todos (Dascal & Segovia, 2000). Las aspiraciones colectivas, junto a niveles sólidos de confianza y asociatividad, constituyen componentes fundamentales del capital social. En palabras del informe “una sociedad fuerte supone la existencia de aspiraciones compartidas o sueños colectivos”, mientras que “la calidad de la vida social aumenta cuando se consolidan relaciones de confianza y cooperación” (PNDU,2000, p.3).

De esta forma entre el anhelo de fortalecer todo lo que es común, destaca la convivencia social, ligada inherentemente al espacio compartido, siendo temas recurrentes, la preocupación por un barrio seguro, el deseo de encontrarse con personas diferentes y el robustecimiento del ideal de barrio, poniendo sobre la mesa la necesidad de una reapropiación ciudadana y colectiva del espacio público (Dascal y Segovia, 2000). En contraposición a estos postulados, se encuentra el otro extremo, la concepción que defiende la postura que el público no genera el encuentro de los diversos, porque se ha llegado a la situación en que los ricos y los pobres ya no se encuentra en ningún lado (Carrión, 2007). Por lo que, las experiencias cotidianas estarían marcadas por interacciones solo con personas que consideramos iguales (Carrión, 2007).

4.3.1 ¿El parque un lugar de encuentro?

Basándose en lo anterior, este capítulo está diseñado para estudiar si el Parque Lineal Canal San Carlos, fomenta el encuentro entre personas diversas.

La Figura N°16, presenta la percepción de los usuarios acerca de la utilización del parque por personas de distintos estratos sociales. La figura muestra que los usuarios del parque en general creen que el parque es utilizado por personas de condiciones económicas heterogéneas, demostrado en el 26,31% que ponderó con 10 en escala de Likert la diversidad social presente en el parque.

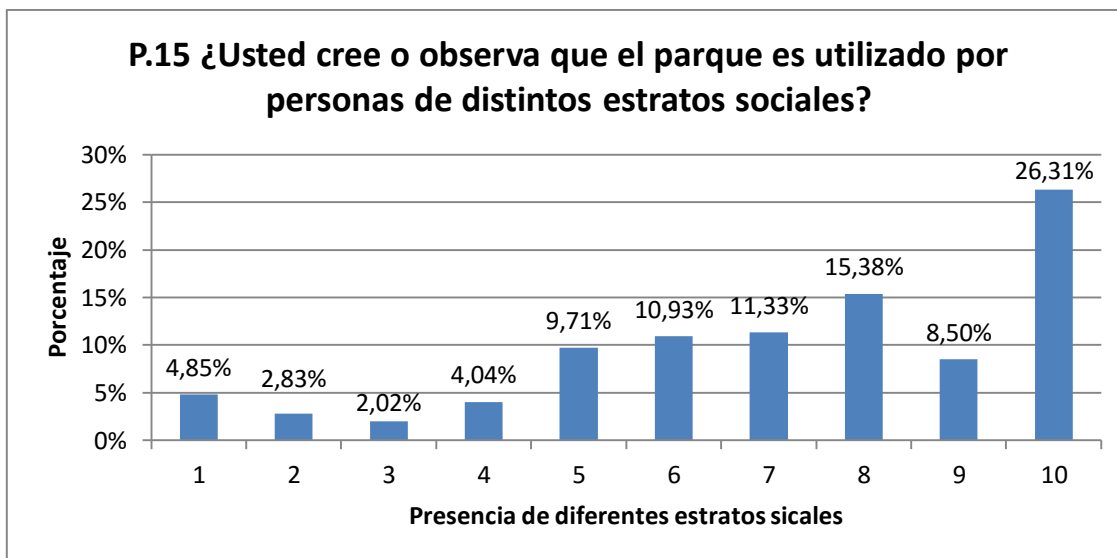


Figura N° 16: Percepción de la presencia de distintos estratos sociales en el parque (n=247). Elaboración propia, 2016.

Las potencialidades del área verde para funcionar como un espacio donde convergen distintos sectores socioeconómicos, claramente está influenciada por el entorno cercano al parque, donde con unas pocas cuadras de diferencia se pueden observar la convivencia en el espacio, de realidades contrapuestas, reflejadas principalmente en los tipos de construcción de las viviendas. Mientras la Figura N°17 muestra las viviendas de las clases sociales menos acomodadas, en la Figura N°18 se aprecia un condominio cerrado, con acceso restringido y seguridad privada.



Figura N° 17: Viviendas en el entorno del parque pertenecientes a los estratos socioeconómicos más bajos. Archivo personal, 2016.



Figura N° 18: Condominios cerrados presentes en el entorno del parque pertenecientes a los estratos socioeconómicos más acomodados. Archivo personal, 2016.

Las disparidades son altamente percibidas por los usuarios del parque, que en reiteradas ocasiones manifestaron observar estas distintas realidades. En sus palabras, el parque ofrece oportunidades para en encuentro: *“Sí vienen hartas personas diferentes, porque esta es como en la mitad entre la gente que tiene mucho más dinero en este caso, clase media-alta, y la clase media-baja”* (E7, estudiante de colegio particular subvencionado).

Argumentaron que si bien existe esta diferenciación socioeconómica, esto no es impedimento para que existan buenas relaciones sociales, ya que no necesariamente debe existir una lógica conflictiva. De esta forma, pertenecer o no, a un determinado estrato social pasaría a ser un dato sin importancia, ya que no influye cuando se quiere formar parte de un grupo o se desea practicar ciertas actividades dentro del parque.

“Aquí viene de todo, pero no importa si tú tení plata o no, da lo mismo si hablai bien o hablai mal, porque aquí estamos midiendo las capacidades del cuerpo, a lo que uno puede llegar a lograr, al dominio corporal que uno puede tener con las barras, en el piso, en la banca, por ejemplo yo pa' agarrar esta banca yo sé ejercicios, esa es la gracia, y da lo mismo si tengo plata, si tengo un buzo Nike ¡da lo mismo eso!, aquí lo que importa es que tú seai constante y que entre todos nos motivemos. Aquí tú vei realidades sociales de todas partes, suponte tú la calle grande de aquí al frente estos condominios de aquí, otros son de más abajo que son lugares más vulnerables y así al final viene de todo, pero eso da lo mismo, porque aquí uno llega, se saca todo eso y estamos en la calle, y en la calle da lo mismo el que tiene plata o no. Estamos al aire libre aquí hay que entrar y pasarlo bien no más” (E1, estudiante universitario).

Por otro lado, estar conscientes de la presencia de múltiples estratos sociales y que sean capaces de identificarlos, les permite diferenciar claramente una barrera imaginaria que divide a las

personas en función de sus características económicas. En relación al límite geográfico que divide ambos grupos sería Tobalaba. En palabras de un entrevistado:

“El límite es Tobalaba, claro es diferente pa' allá ya es otra línea de gente, es otra clase de gente, más de corbata” (E9, trabajador del parque).

Corroborando lo anterior otra usuaria destaca:

“Claro, que vienen personas de distintos niveles socioeconómicos, porque si te das cuenta, o sea ves la periferia de acá, o sea acá ves el lado de digamos mejor situación económica y vas un poco más allá (indicando hacia el Oeste de Tobalaba) y ves poblaciones” (E5, Soldado del Ejército).

Además, de poder distinguir un límite físico que divide a las diferentes clases sociales, los entrevistados fueron capaces de clarificar como reconocen a que estrato social pertenece una persona, lo que sin lugar a dudas, se vincula estrechamente con que en Chile somos muy sensibles a las diferencias entre grupos socioeconómicos (Rojas, 2015). Los prejuicios chilenos dan cuenta de diversas facetas de los estereotipos sociales vinculados con sus referentes, por ejemplo el tan connotado *flaite*, que hace alusión a una persona de clase social baja y comportamiento extravagante, que es relacionada generalmente con el mundo delictual, lo que sin dudas alude a personas de cierta condición social (Rojas, 2015).

De esta forma los chilenos a través de un proceso ideológico somos capaces atribuirles ciertas conductas o rasgos considerados propios de las personas a quienes esta refiere, además por supuesto de establecer una iconización que hace factible reconocerlos en cualquier lugar. En relación a esto, los entrevistados manifestaron que es posible identificar a qué estrato socioeconómico pertenecen los demás usuarios del parque, principalmente por la apariencia. En sus palabras:

“Lamentablemente por apariencia. Siempre que las personas tienen alguna forma particular de no sé cómo que lamentablemente mi opinión, aparentan algún estrato social, o sea se identifican mucho a través de eso” (E2, Ingeniero Civil Industrial).

“Por la forma que se ven po, como se visten, todo eso, si uno se da cuenta de la forma de hablar. Uno escucha y al tiro se nota” (E3, Obrero de la construcción).

La Figura N°19 relaciona la calificación otorgada a la pregunta, ¿Usted cree u observa que el parque es utilizado por personas de distintos estratos sociales?, con el nivel educacional de los encuestados. Lo interesante de destacar es que en ella, se observa que las personas que poseen más educación (postgrado completo) creen que en el parque conviven diferentes estratos sociales, mientras que las personas que poseen educación básica incompleta se adjudican el promedio inferior en cuanto a creer que el parque es visitado por personas de diferentes estratos sociales.

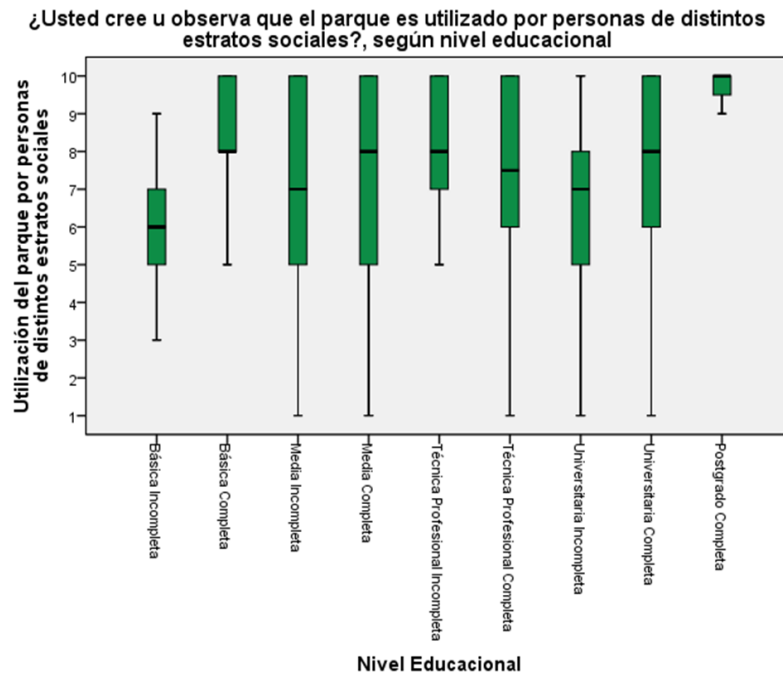


Figura N° 19: Relación entre la percepción de diversidad socioeconómica y nivel educacional. Elaboración propia, 2016.

Relacionando la percepción de diversidad socioeconómica con los servicios ecosistémicos estudiados a lo largo de este trabajo, se obtiene la tabla N°9.

Servicio Ecosistémico	Actividad	Percepción de diversidad socioeconómica
Recreación	Pasear	8,27
	Pasear a la mascota	8,37
	Leer/ estudiar	6
	Hacer deporte	7,56
	Descansar	7,14
	Observar la naturaleza	8,4
	Tomar aire fresco	7,45
	Escapar de la rutina	6,8
Promedio del Servicio Ecosistémico		7,63
Relaciones Sociales	Estar con los hijos	6,89
	Reunirse con gente	5,75
	Almorzar/ picnic	4
	Pololear	7,6
	Esperar a alguien/hacer hora	8
Promedio del Servicio Ecosistémico		6,61
Desplazamiento	Desplazarse	6,46
Promedio Servicio Ecosistémico		6,46

Tabla N° 9: Percepción de diversidad socioeconómica en el parque, según servicio ecosistémico (n=247). Elaboración propia, 2016.

Tal como se aprecia en la Tabla N°9 en general los usuarios que reportaron realizar alguna actividad enmarcada dentro del servicio ecosistémico de recreación, respondieron con valores altos esta interrogante, lo que significa que consideran que el parque es efectivamente utilizado por personas pertenecientes a distintos estratos sociales. Los puntajes más altos los ostentan las personas que mencionaron ir a observar la naturaleza con un 8,4 y los que van a pasear a la mascota con un 8,37; mientras que el valor más bajo lo tienen las personas que van a leer con un 6. Dentro de las posibles causas de estos resultados se obtiene que las personas que observan la naturaleza y pasean con las mascotas, transitan a lo largo de todo el parque, por lo que es factible que aprecien el entorno del parque y puedan relacionar los diferentes tipos de edificaciones existentes, con la confluencia de diversos estratos sociales en el parque.

Respecto al servicio ecosistémico de relaciones sociales el promedio de respuesta más alto para esta interrogante, lo tienen los usuarios que realizan la actividad de esperar a alguien/ hacer hora con un 8, mientras que el segundo promedio más alto lo reportaron los usuarios que van a pololear con un 7,6; en contraposición a esto, el promedio más bajo lo ponderaron los usuarios que van almorzar/picnic con un 4. Como posible explicación según lo constatado en terreno, se apreció que las personas que recurren al parque a hacer picnic o almorzar son las personas que trabajan en lugares cercanos, y utilizan su colación para poder asistir al parque. Es por este motivo, que su estadía en el parque es circunstancial y de escaso tiempo, lo que podría repercutir en que no observen detalladamente su entorno y se enfoquen en comer rápidamente para volver a sus lugares de trabajo.

Referente a los usuarios que reportaron ir al parque por desplazamiento calificaron la utilización del parque por parte de personas pertenecientes a distintos estratos sociales con un valor de 6,46. Según lo observado en el trabajo de campo esta situación puede justificarse debido a que al utilizar el parque con fines utilitarios ya sea caminando rápido o en bicicleta, las personas pierden interés en el entorno y se focalizan en su propósito ya sea ir de compras o desplazarse hacia otro lugar.

Por lo tanto, a partir de los datos mostrados anteriormente, se concluye que los usuarios que reconocen en mayor medida que el parque es utilizado por personas de distintos estratos socioeconómicos, son los encuestados que utilizan el parque por el servicio ecosistémico de recreación.

Otro indicador de las buenas relaciones sociales se vincula con conocer si los usuarios han generado nuevos lazos en el parque, para ello, a los encuestados se les pidió que evaluaran la pregunta, ¿en qué medida usted se relaciona con otros usuarios?

Tal como muestra la Figura N°20, el 43,2% de los encuestados calificó con puntuación 1 esta pregunta, es decir que se comportan con indiferencia frente a otros usuarios. Por lo tanto, en base a esto, se concluye que en el parque estudiado no propicia que los usuarios generen nuevos lazos.

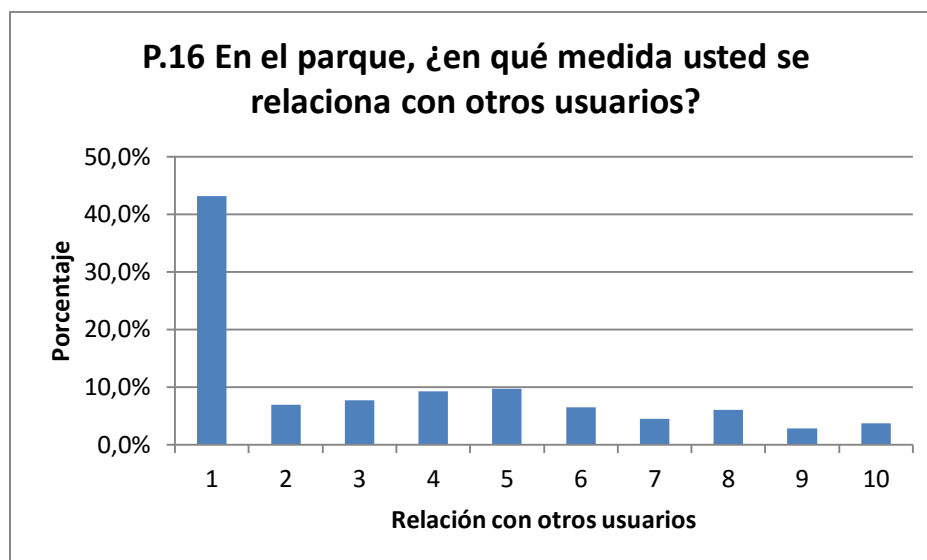


Figura N° 20: Nivel de relación entre usuarios del parque (n=248). Elaboración propia, 2016.

Sin embargo, a pesar del alto porcentaje de personas que aludieron no haber generado nuevos lazos en el parque, los entrevistados mostraron visiones opuestas, mientras unos reportan haber generado nuevos lazos en el parque, otro mencionan no haber conocido a nadie. A continuación se presentan extractos referentes a esta temática:

“He hecho amigos en el parque...sí, totalmente, o sea para mí la concepción de amigos es algo muy íntimo, personal, pero sí, de los cientos personas que he conocido, si me he hecho un par de amigos, gente con la cual converso todos los días y no solo de calistenia, como uno con alguien en Whats App habla todo el día, lo mismo, estoy en clases, estoy en mi casa, tiramos tallas, nos juntamos en la casa a jugar play, Whats App, etcétera. Ya esto fue lo que nos unió como te digo, pero ya conocemos como a la familia de otros, hemos ido a casa, cumpleaños, ya lo llevamos más allá” (E1, Estudiante universitario).

Por otro lado, se encuentran los usuarios que mencionan no haber establecido lazos en el parque, pero a su juicio no establecer nuevas vínculos, no quiere decir que falten las interacciones de diferentes tipos (Ver Tabla N°2) o la cortesía con otros usuarios, este entrevistado mencionó: *“Personalmente no he hecho amistades, pero si conozco gente frecuentemente, y trato de ser sociable con ellas y hablarles y preguntar alguna cosa, o ayudar en algo si es que puedo simplemente con el fin de amenizar mi propio día”* (E2, Ingeniero Civil Industrial).

Según la información recopilada a través de las diferentes técnicas utilizadas a lo largo de esta investigación, los usuarios que no han generado nuevos lazos y que tampoco reconocen haber tenido interacciones accidentales son minoría, un usuario expresó: *“No he hecho amigos, llevo muy poco tiempo todavía, y no he conversado con los que vienen acá”* (E3, Obrero de la construcción).

Para conocer más acerca de las dinámicas de las buenas relaciones dentro del parque, se procedió preguntar a los entrevistados, ¿Qué opina de esta frase: "En el parque solo me junto con personas que conozco"? En relación a esta interrogante, hubo unanimidad al rechazarla ya que según las palabras de los usuarios del parque:

"Uno igual saluda a la gente que anda en el parque circulando" (E6, Obrero de la construcción).

"Cuando yo vengo, vengo solo a hacer lo mío y después me voy, pero si me han metido conversa y yo he metido conversa de repente, pero así como que he hecho amistades aquí... no" (E8, Soldado conscripto del Ejército).

"No estoy de acuerdo. Creo que al final, depende de cada persona también como se sociabilice con las demás personas o no, pero depende de cada uno que se sienta en confianza, si está participando en algún ejercicio que alguien pueda ayudarlo o que pueda asistirlo o simplemente por buena onda con la persona, de compartir un momento, una máquina o algo del ejercicio" (E3, Ingeniero Civil Industrial).

Por lo tanto, de las tres opiniones relatadas anteriormente, se llega al consenso que bien el parque no fomenta la creación de nuevos en él, el parque propicia las buenas relaciones sociales, ya que ofrece la oportunidad de entablar charlas con personas extrañas, y que alguno de los usuarios están dispuestos a aprovechar estas interacciones.

A través de la observación no participante y de lo conversado con los entrevistados, estas interacciones suceden principalmente entre personas que están realizando la misma actividad, por ejemplo, si practican deporte y llegan personas a hablarles acerca de actividad física no dudarían en responder y continuar con el diálogo; lo mismo sucedería si alguien pasea a su mascota y se acerca un extraño a hablar de los perros. También se observó una gran cantidad de personas que estaban practicando *running* y al cruzarse con algún conocido, levantaban el ceño o pronunciaban un saludo cortés.

Si se analiza la relación entre la pregunta, en el parque ¿En qué medida usted se relaciona con otros usuarios? con los servicios ecosistémicos se obtiene la tabla N°10

Servicio Ecosistémico	Actividad	Relación con otros usuarios
Recreación	Pasear	3,09
	Pasear a la mascota	4,62
	Leer/ estudiar	4
	Hacer deporte	4,14
	Descansar	3,28
	Observar la naturaleza	2,4
	Tomar aire fresco	3,85
	Escapar de la rutina	3,4
	Promedio del Servicio Ecosistémico	3,83
Relaciones Sociales	Estar con los hijos	4
	Reunirse con gente	1,5
	Almorzar/ picnic	1
	Pololear	1
	Esperar a alguien/hacer hora	1,5
	Promedio del Servicio Ecosistémico	2,87
Desplazamiento	Desplazarse	2,65
	Promedio Servicio Ecosistémico	2,65

Tabla N° 10: Nivel de relación entre los usuarios del parque, según servicio ecosistémico (n=248). Elaboración propia, 2016.

De la tabla N°10 se desprende a modo general que los valores otorgados a la pregunta, es bastante bajo en todos los servicios ecosistémicos culturales estudiados. En relación al servicio ecosistémico de recreación, el promedio más alto lo ostentan las personas que van a pasear a su mascota con un 4,62, mientras que el más bajo lo poseen las personas que van observar la naturaleza con un promedio de 2,4. Lo que puede ser explicado debido a que las personas que

pasean a sus mascotas pueden interactuar con otros usuarios estableciendo conversaciones acerca de los mismos animales, sin embargo, las personas que acuden al parque para observar la naturaleza, desean ambientes tranquilos donde muchas veces conversar con otros se vuelve una limitante. Una mención aparte merece el grupo de practicantes de calistenia presente en el parque, ya que a través de lo investigado, se estableció que los miembros del grupo han generado fuertes lazos, ya que muchos asisten a las casas de otros miembros del grupo, se invitan a sus cumpleaños y algunos hasta han forjado relaciones de pololeo. Por lo que se apreció que su relación va más allá de cualquier tipo de interacción, sino que son relaciones frecuentes y sostenidas en el tiempo. Cabe destacar que la mayoría llegó al grupo solo y que entrenar reiteradamente en el parque produjo que de a poco se fueran integrando y pasaran a formar parte del grupo.

Por su lado, los usuarios que reportaron visitar el parque por la provisión del servicio ecosistémico de relaciones sociales valorizaron con promedios muy bajos la relación con otros usuarios.

El promedio más alto es un 4 en el caso de las personas que van a estar con los hijos, las restantes cuatro actividades rondan entre los promedios de 1 y 1,5. Uno de los posibles factores de esta situación, se ve influencia debido a que el estar en el parque acompañado de sus hijos puede favorecer entablar interacciones con otros padres. Los niños son muy amistosos e inician rápidamente conversaciones con otros pequeños. En niños en edad preescolar, las amistades se conciben de forma distinta, por lo tanto, los pequeños llaman amigos a los compañeros de juego o a los niños con los que comparten los juguetes. En esta etapa, la amistad se reafirma mediante actividades lúdicas o actos de buena voluntad como prestar un juguete, por lo que las amistades son interacciones momentáneas o no duraderas ya que se disuelven rápidamente. En esa edad las amistades están muy concentradas en el mismo espacio geográfico por lo que generalmente son vecinos o compañeros de escuela (Melero, 1992).

En el parque se pudo apreciar padres que llevaban a sus hijos a recrear en el área verde, sin embargo, no se observó padres que interactuaran entre sí. Se reconoce que los pequeños observados tenían edades muy inferiores, cercana a los dos años, ya que no caminaban por sí solos, lo que pudo derivar en que no se acercaran a jugar con otros infantes y no propiciaran la interacción entre sus padres, ya que debían estar 100% dedicados a ellos.

Finalmente, se desprende de la tabla N°10 que la actividad que se vaya a realizar al parque no influye en mayor medida en establecer nuevas relaciones sociales, ya que independiente de la actividad que se vaya a realizar al parque, todos los usuarios mencionaron no haber generado nuevos lazos en el parque.

Otro indicador estudiado acerca de las buenas relaciones sociales, se vincula con la pregunta realizada a los encuestados referente a la representación del parque como lugar de encuentro con otras personas. Ante ella, los usuarios señalaron a modo general que identifican al parque como un lugar de encuentro entre ellos y otros usuarios. Esto se refleja en que el 40,3% inclinó su preferencia por el valor 10, es decir, que es un excelente lugar de encuentro (Ver Figura N°21). Esta situación se torna cuestionable ya que la Figura N°20 muestra que la mayoría declaró que se

siente indiferente a generar nuevos lazos en el parque, por lo tanto, es contradictorio mencionar que el parque es un lugar de encuentro con otras personas. Al relacionar esta pregunta con la frecuencia de la visita (Ver Figura N°22), se demuestra que ésta no es un factor clave a la hora de indicar si el parque funciona o no como un lugar de encuentro, ya que contrariamente a lo presupuestado los usuarios que visitan el parque con más periodicidad no reportaron mayores puntuaciones a esta interrogante.

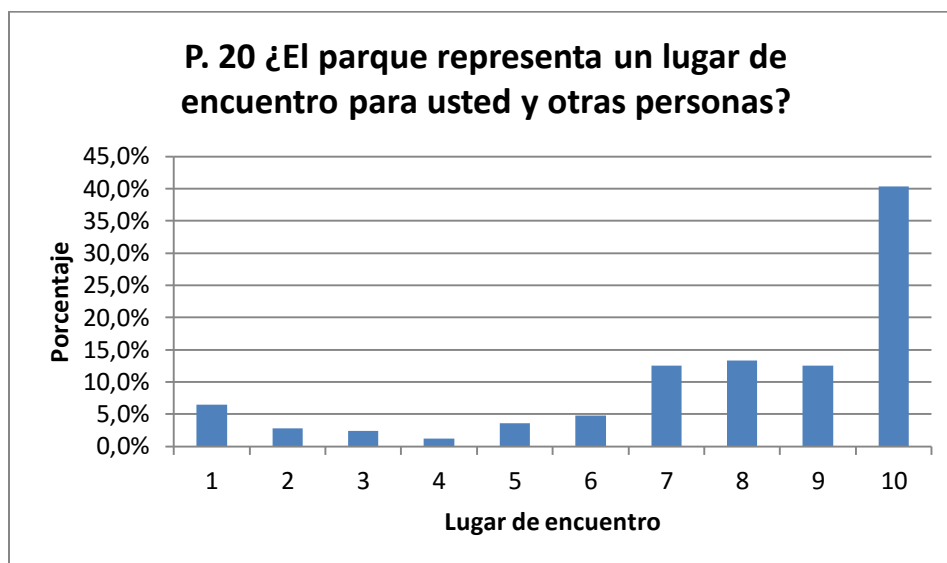


Figura N° 21: Percepción del parque como lugar de encuentro (n=248). Elaboración propia, 2016.

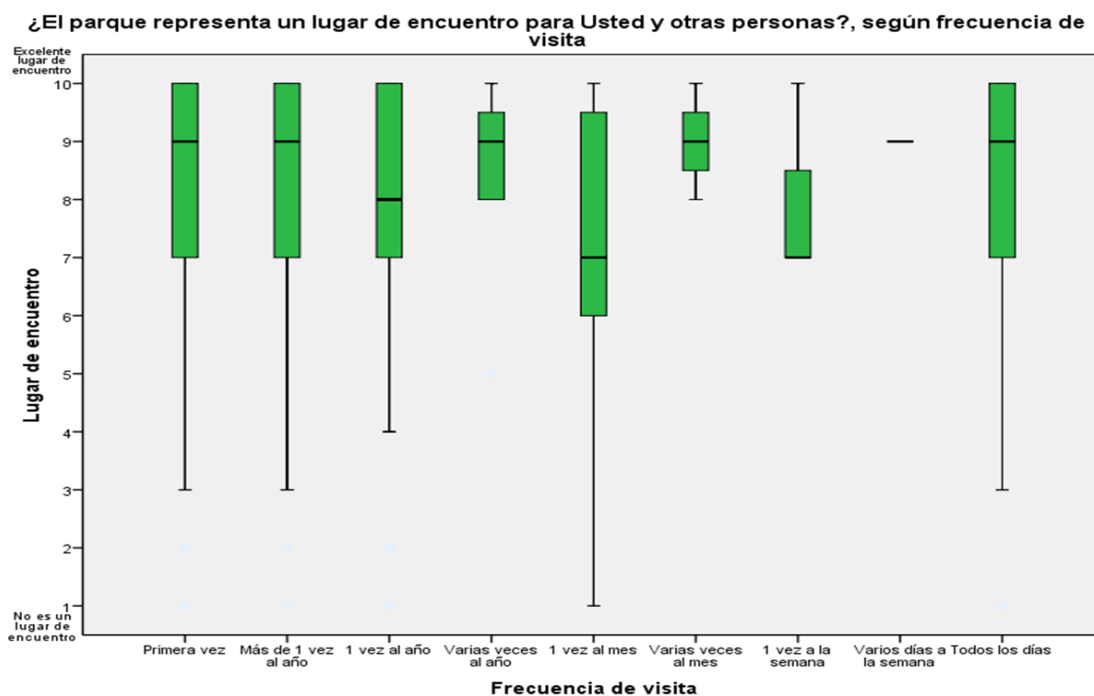


Figura N° 22: Percepción del parque como lugar de encuentro relacionado con la frecuencia de visita. Elaboración propia, 2016.

A continuación se presenta la tabla N°11 que muestra los promedios otorgados a la pregunta, ¿El parque representa un lugar de encuentro para usted y otras personas?, según la actividad y el servicio ecosistémico reportado por los encuestados.

Servicio Ecosistémico	Actividad	Parque como lugar de encuentro
Recreación	Pasear	7,63
	Pasear a la mascota	6,62
	Leer/ estudiar	8
	Hacer deporte	7,58
	Descansar	7,57
	Observar la naturaleza	10
	Tomar aire fresco	9,05
	Escapar de la rutina	9,8
	Promedio del Servicio Ecosistémico	8
Relaciones Sociales	Estar con los hijos	8
	Reunirse con gente	8,75
	Almorzar/ picnic	4
	Pololear	9
	Esperar a alguien/hacer hora	5
	Promedio del Servicio Ecosistémico	7,48
Desplazamiento	Desplazarse	5,75
	Promedio Servicio Ecosistémico	5,75

Tabla N° 11: Percepción del parque como lugar de encuentro, según servicio ecosistémico (n=248). Elaboración propia, 2016.

Como se observa en la tabla N°11 en una primera aproximación, se puede decir que los usuarios que mencionaron ir al parque a realizar alguna actividad que se enmarque dentro del servicio ecosistémico de recreación, le otorgaron calificaciones bastante altas a esta interrogante. Ahondando en los promedios obtenidos según cada una de las actividades que componen el servicio, se tiene que paradójicamente el promedio más alto lo ostentan los usuarios que reportan observar la naturaleza con un 10, es decir, el parque es un excelente lugar de encuentro, cabe recordar que fueron justamente estos usuarios los que calificaron con el peor promedio la pregunta en qué medida usted se relaciona con otros, con un promedio de solo 2,4. Siguiendo con los resultados, en el caso de evaluar el parque como un lugar de encuentro, los usuarios que mencionaron ir a pasear a la mascota poseen la calificación más baja con un promedio de 6,62; contradictoriamente fueron justamente los usuarios que reportaron realiza esta actividad, los que le otorgaron la calificación más alta a la pregunta en qué medida usted se relaciona con otros usuarios con un 4,62.

Por otro lado, los usuarios que reportaron realizar alguna actividad enmarcada dentro del servicio ecosistémico de relaciones sociales, puntuaron con las calificaciones más bajas (prom=7,48) la pregunta referente a qué medida se relacionan con otros usuarios en el parque. Cabe destacar que las actividades enmarcadas dentro de este servicio muestran un comportamiento bastante disímiles entre sí. Por una parte, los usuarios que escogieron las actividades de pololear, reunirse con gente y estar con los hijos manifestaron que el parque es un excelente lugar de encuentro con (prom > 8), mientras que los usuarios que reportaron esperar a alguien o almorzar aludieron que el parque no es un buen lugar para encontrarse con otros. De lo anterior se desprende que las personas que asisten en compañía de otras personas al parque muestran una clara preferencia a percibir que el parque incentiva el encuentro con otros usuarios, mientras que los que lo hacen en solitario manifiestan que el parque no es un lugar de encuentro.

Ahora bien, relacionando las respuestas otorgadas a la interrogante, ¿El parque representa un lugar de encuentro de encuentro para usted y otras personas?, se denota una marcada contradicción por parte de los usuarios que van a realizar alguna actividad enmarcada dentro del servicio ecosistémico de relaciones sociales, ya que califican el parque como un lugar de encuentro y se muestran indiferente generar nuevo lazos en él.

Por lo tanto, a partir de la información expuesta anteriormente, se concluye, en el caso de estudiado, en la comuna de Peñalolén, los usuarios independiente de la actividad que fueran a realizar al parque, mencionaron que creen que el parque es un lugar de encuentro con otros usuarios, pero a la hora de responder en qué medida se relacionan con otros usuarios mostraron total indiferencia, por lo tanto, cabe preguntarse, ¿cuál es la lógica de esta situación?

Se postula a través de la información recopilada que esta situación puede estar influida por dos posibles causas: (1) es políticamente correcto mantener un discurso positivo acerca que el parque representa un lugar de encuentro aunque en la práctica la situación no sea así; y (2) los usuarios perciben al parque como un lugar de encuentro ya que fomenta interacciones accidentales,

repetidas o regulares, pero la frecuencia y calidad de las interacciones no son suficientes como para generar nuevos lazos o relaciones sostenidas en el tiempo.

4.3.2 Sociedad chilena actual: ¿Menos amigos y más desconfianza?, los parques urbanos y el fomento de buenas relaciones sociales

Según los resultados de la Encuesta Nacional Bicentenario 2015 se concluyó que los chilenos confían poco en los demás y tienen menos amigos que hace 10 años, calificándolos como *“algo desconfiados, viviendo a espaldas de sus vecinos y cada vez con menos amigos cercanos”* (Leighton, 2015). Sin embargo, el estudio recalcó que a pesar de tener aún bastantes desafíos pendientes en el tema, se denota un avance en la confianza social, ya que en 2006, solo el 12% de los encuestados manifestaba poder confiar en el resto de las personas; mientras que para el año 2015, esta cifra aumentó al 23%.

Para Marcela Ríos, oficial de gobernabilidad del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la desconfianza está vinculada al individualismo e influye de forma adversa a la cohesión social, lo que se traduce en menos participación política y social, además de bajos niveles de asociatividad. Para la profesional *“una sociedad donde no hay actores colectivos fuertes defendiendo derechos, causas e interese, es una sociedad donde se atomiza e individualiza todo y cuesta mucho más resolver problemas públicos”* (Jaque & Zunino, 2015).

Eduardo Valenzuela, investigador del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES), avanza un poco más allá y plantea que la desconfianza mostrada por los chilenos está vinculada a percepción de inseguridad y afecta a toda la estructura de relaciones, lo que repercute en generar menos lazos de amistad.

Para experto, *“el deterioro de la organización de la vida social en contextos urbanos es quizás la fuente principal del temor”*, señala que *“las relaciones con personas que no conocemos se resienten hasta el punto que falta incluso la cortesía necesaria, y también las posibilidades de cooperación y ayuda mutua. La falta de confianza explica mucho de nuestras dificultades para constituir barrios seguros y cohesionados”* (Leighton, 2015).

Defendiendo los resultados obtenidos por la Encuesta Nacional Bicentenario 2015, se encuentra Felipe Link, investigador del COES. El académico plantea una visión positiva respecto a los avances obtenidos en la cohesión social, postulando que en Chile la falta de cohesión social no es tan alta. Para el investigador, *“la falta de cohesión social se ve más que nada en dos patrones de urbanización actual contrapuestos: grandes condominios o edificios densamente poblados y expansión hacia la periferia, en sectores con baja densidad poblacional”* (Leighton, 2015).

Menciona que mientras en los grandes condominios o edificios *“se privatizan o no se contemplan los espacios públicos, en la expansión hacia la periferia, la distancia y la movilidad en auto entre casa y trabajo atentan contra el encuentro con los vecinos”* (Leighton, 2015).

Para el académico es esencial buscar estrategias de urbanización que fomenten el encuentro, como áreas verdes, espacios públicos, acceso a servicios y ciclovías.

Si bien la investigación realizada en el Parque Lineal Canal San Carlos en Peñalolén, demuestra que en general los usuarios no han generado nuevos lazos de amistad con otros visitantes, si se dan buenas relaciones sociales. Los usuarios del parque valoran las posibilidades de contacto con personas pertenecientes a otros estratos socioeconómicos y destacan que los diferentes estilos de vida no han generado conflictos o tensiones.

Lo queda fielmente reflejado en palabras de los entrevistados: *“Sí de todas maneras, el parque ayuda a las buenas relaciones sociales sobre todo esas barras, se llena de toda clase de cabros y ahí están tardes enteras”* (E4, Trabajador de aseo y ornato del parque).

“He conocido personas acá, o sea, no que vayan a mi casa, pero si preguntarles aquí como está o quizás como sigue su entrenamiento, cosas así” (E5, Soldado del Ejército).

De forma unánime reconocieron que el parque fomenta la convivencia amena y la ayuda mutua con otros de condición social distinta.

“No, no he visto ningún conflicto aquí en este parque por lo menos, para mí el parque propicia las buenas relaciones sociales, porque uno al parque va a pasarlo bien nunca va a pelear” (E6, Obrero de la construcción).

En relación al parque como promotor de solidaridad entre usuarios, los entrevistados destacaron que están dispuestos a ayudar a los demás. En palabras de los propios entrevistados:

“Nosotros solemos darle motivación extrínseca a la gente nueva, ¿Cómo? integrándolo, oye ven pa' acá, mira ve este truco te lo muestro, o ¿Cuántas barras podí hacer?, ¿Primera vez que vení?, etcétera, generalmente son preguntas, que se suelen repetir, onda, ¿Tú eres nuevo no te he visto nunca? A mí me ha tocado muchas veces, a raíz de esas conversaciones decir ¿No querí entrenar?, ¿No tení una rutina?, nosotros le damos un pequeño empujón, una ayuda, para que ellos sigan con esa motivación y si necesita ayuda en un truco nosotros le ayudamos a que aprenda” (E1, Estudiante universitario).

“He conocido a tres señoras, cuando pasan por aquí siempre me saludan y conversamos, me tienen buena, si yo me encuentro un celular aquí, yo lo devuelvo si no me quedo con esas cosas yo. Ayer no más devolví un celular así de este porte (grande). También por ser este caballero en la mañana, uno que pasa con un carrito por aquí, hoy le traje dos kilos de paltas y se las regalé” (E9, Trabajador de Aseo y Ornato del parque).

Para redondear, a través de la observación no participante y de las visitas a terreno, se estableció que si bien los usuarios en su mayoría no establecen relaciones profundas, definidas, como relaciones densas y de calidad, el área verde estudiada propicia el contacto social a través de diferentes tipos interacciones (Ver tabla N°2).

Finalmente, se pudo comprobar *in situ*, que los usuarios están dispuestos a interactuar con personas que no conocen. Sin embargo, se estableció que son los usuarios que van a realizar deporte en las instalaciones del parque los que han generado mayores lazos de amistad, además muestran una buena disposición a entablar conversaciones. Por el contrario, los usuarios que utilizan el parque para desplazarse exhiben una menor inclinación a interactuar con otros usuarios, reportando mayor rechazo a ser entrevistados.

Una situación similar ocurre con los usuarios jóvenes del parque, ya que la totalidad aceptó ser entrevistado. Contrariamente los usuarios de mayor edad, mostraron menor disposición a colaborar con la investigación, evidenciando más desconfianza a participar. Finalmente, los usuarios que se encontraban en las dependencias del parque, por el lado de la Calle Mariano Sánchez Fontecilla fueron más reticentes a cooperar en el estudio, mientras que los utilizaban el parque por la calle Tobalaba evidenciaron facilidad para ayudar con la investigación.

5. DISCUSIÓN FINAL

Este trabajo corrobora que las áreas verdes contribuyen al bienestar humano en términos de la salud y las buenas relaciones sociales (Millennium Ecosystem Assessment, 2003).

Adicionalmente, los resultados ratifican los resultados obtenidos por Kuo (2015); Gobster (1998) y Dinnie et al., (2013) acerca de cómo las áreas verdes urbanas insertas en barrios socialmente heterogéneos incentivan el encuentro entre diferentes perfiles de usuarios.

Dentro de las consecuencias de las ciudades social y ecológicamente fragmentadas, se encuentra la desigual distribución de áreas de verdes, lo que repercute en un menor acceso de los grupos socioeconómicos pobres a mejores condiciones ambientales. En el caso de Peñalolén, se observa como la utilización del parque por grupos socialmente heterogéneos puede beneficiar el acceso de las personas más desposeídas, ya que el grupo de mayor poder adquisitivo ejercería presión política para que el parque se mantenga en buenas condiciones (Sabatini et., 2012). Sin embargo en el área verde estudiada, a diferencia de lo expuesto por Sabatini et al., (2012) los usuarios están insatisfechos con las instalaciones del parque argumentando que el equipamiento es malo y escaso, lo que no se ajustaría en su totalidad a los postulados de Sabatini et al., (2012).

No obstante los resultados deben tomarse con cautela, ya que al haber escogido como área de estudio un parque lineal se pudo establecer ciertos patrones de provisión de servicios ecosistémicos y bienestar percibido que puede responder a un tipo particular de espacio verde. Ahora bien, es válido preguntarse si estas pautas en el tipo de provisión de servicio ecosistémico y bienestar percibido responden solo a este modelo específico de área verde, o si también son válidas para otras tipologías de espacios verdes (ej: parques compactos). De esta forma se proponen nuevos desafíos para realizar estudios que ahonden en otras tipologías de áreas verdes, para poder establecer el grado de influencia de la tipología de los parques en la provisión de servicios ecosistémicos y bienestar percibido por parte de los usuarios.

En el caso de Chile, aún está pendiente, esclarecer el concepto de integración social, ya que las políticas públicas de integración social se enfocan en combatir la segregación social desde una perspectiva física, fundamentada en hacer convivir en un espacio común a grupos heterogéneos socialmente. Por lo tanto, en este sentido este trabajo avanza en tratar la temática referente a la integración social, como un concepto multidimensional propuesto por Ruiz Tagle (2013), ya que engloba aspectos más complejos que solo la óptica física. En relación a lo anterior, a lo largo de esta investigación la integración social fue tratada como un indicador de las buenas relaciones. Por lo tanto, en base a los resultados obtenidos, se establece que el parque aporta de manera diferencial a sus distintas dimensiones, ya que en el ámbito físico, es incuestionable su capacidad para contribuir a la proximidad física de dos grupos socialmente heterogéneos, respecto al ámbito funcional se establece que el parque estudiado, cumple con otorgar las oportunidades para un acceso efectivo a él, ya que como mencionaron muchos entrevistados es gratuito, y se mostraron en general satisfechos con la mantención. Por otro lado, la dimensión simbólica fue bien catalogada por los encuestados y entrevistados, ya que en términos generales, creen que el

parque es un espacio seguro, con un pequeño aumento de inseguridad en los horarios nocturnos, finalmente la dimensión relacional es la que presenta menor aporte a la integración social en el Parque Lineal Canal San Carlos, ya que las personas mencionaron que no van a generar nuevos lazos. Independiente de lo anterior, se recalca que este parque urbano, contribuye al fomento de buenas relaciones sociales entre sus usuarios, demostrado en la cortesía de las interacciones, reciprocidad en el trato y la ayuda mutua.

Debido a lo anterior, cabe preguntarse si el bajo aporte del parque a la dimensión relacional de la integración social, puede verse afectado según lo propuesto por (Rodríguez & Winchester, 2001) ya que cada vez más personas tienen sentimientos de inseguridad, desconfianza o indiferencia respecto al otro. Estos postulados son respaldados por lo planteado por (Leighton, 2015) que los chilenos tienen cada vez menos amigos y son más desconfiados. De esta forma que los usuarios reconozcan no ir a generar nuevos lazos al parque, puede verse afectado por el debilitamiento en las relaciones sociales que está condicionando a la sociedad chilena.

Este trabajo progresa en proponer una valoración de los servicios ecosistémicos que va más allá de la tradicional valoración económica (Costanza et al., 1997), por lo que demostrar los múltiples beneficios que pueden aportar las áreas verdes urbanas contribuyendo a la salud física y psicológica de las personas, además de las buenas relaciones sociales, podría repercutir en que se generen mayores estudios que aporten a la escasez de investigación referente a los servicios ecosistémicos culturales en ambientes urbanos, como una forma de vida que incluye aspectos éticos, políticos o espirituales que puede aportar considerablemente a la maximización de la calidad de vida de las personas (Chan et al., 2012).

Para continuar, se debe reconocer algunas limitantes de este estudio referentes a la temporalidad, debido a que la parte cualitativa fue realizada en época de otoño- invierno, no coincidiendo con la estación de verano donde se realiza el uso más intensivo de las áreas verdes (Gobster, 1998). Por lo tanto, al haberla realizado en otra época del año podrían variar algunos resultados. Lo mismo ocurre con el horario de la aplicación de las encuestas, ya que por razones de seguridad fueron realizadas en horario de mañana y tarde, quedando poco representado el horario nocturno.

Finalmente, esta investigación se realizó en el parque con personas que lo visitan, por lo tanto, habría que pensar cuales serían los resultados si se hiciera un estudio con personas que no son usuarios del parque, ya que sus apreciaciones son algo desconocido y no tratado a lo largo de este estudio.

6. CONCLUSIONES

A través de la realización de este trabajo se evaluó la provisión de servicios ecosistémicos culturales y la contribución al bienestar social del Parque Lineal San Carlos en Peñalolén.

En esta investigación se evaluaron tanto beneficios individuales como colectivos. En el primer caso se observó la contribución de las áreas verdes a la salud de las personas, lo que puede ayudar a revertir las tristes cifras de depresión, estrés u obesidad en la población. Mientras que en el segundo caso se obtuvieron beneficios referentes a la cohesión social, ayuda mutua y buenas relaciones sociales.

Establecer cuáles son de los atributos positivos que los usuarios más valoran del parque, puede contribuir a orientar las gestiones de los organismos competentes para que se fomente el uso del espacio público. Por otro lado, conocer cuáles son las principales falencias detectadas por los usuarios, ayuda a comprender hacia donde hay que orientar las estrategias de acción. En relación a los servicios ecosistémicos, se plantea el parque estudiado presentan un gran potencial para beneficiar a sus usuarios, en la salud (psicológica y física), y las buenas relaciones sociales. Respecto a la salud psicológica se evidencia que el parque generalmente aporta con emociones positivas, lo que permite que los usuarios obtengan momentos de relax y distracción, mientras que los entornos naturales propician la realización de actividades físicas contribuyendo a tener una vida más saludable. Referente a las buenas relaciones sociales, se demostró como la convivencia de la comunidad en espacios públicos, pueden convertir los barrios en espacios cohesionados, revertir índices de delincuencia y colaborar en la sensación de seguridad.

El parque refleja la configuración socioeconómica que caracteriza a la comuna de Peñalolén. Esta diversidad socioeconómica es altamente percibida por los usuarios del parque, no obstante a ello, esta situación no ha generado conflictos ni tensiones entre ellos.

Se pudo establecer que los principales usuarios del parque son jóvenes entre 15 a 30 años de edad. En relación al horario de visita, se señaló que los jóvenes visitan el parque en todo horario, pero su presencia se ve disminuida en los horarios de mañana, aumentando en la noche. Complementando lo anterior se sostiene que cuando menos visitan el parque son los fines de semana en el horario de 8:00 a 13:30 horas.

Respecto al motivo de visita se debe mencionar que el parque es visitado principalmente para obtener la provisión de servicio ecosistémico cultural de recreación, destacando la actividad de hacer deporte, esto está directamente influenciado por las características propias del parque como el diseño, la mantención, y equipamiento presente.

En relación a las instituciones presentes se obtuvo como patrón general que las personas no perciben instituciones presentes en el parque, aludiendo a la falta de vigilancia por parte de instituciones de seguridad pública y al abandono por parte de la autoridad local. En la práctica se

reconoce la ocupación del parque por jóvenes practicantes de calistenia, lo que le ha otorgado un sello característico al lugar.

A pesar que en general los usuarios se mostraron indiferentes a generar nuevos lazos en el parque, como pauta específica de comportamiento las personas que asisten al parque acompañados, están más dispuestas a relacionarse con otros usuarios.

En relación a la seguridad, los usuarios en general se sienten seguros en el parque, aunque esta seguridad se ve influenciada directamente por el horario en que visiten el parque, mientras más tarde, menos seguros se sienten. Además, la seguridad se percibe de forma diferenciada entre hombres y mujeres, siendo las mujeres las que se sienten más inseguras.

Referente al uso del parque, se estableció que estos presentan un pequeño cambio dependiendo del horario en que se visite, aunque en los tres horarios estudiados destaca la actividad de hacer deporte, en el horario de la tarde comparte la supremacía con desplazarse en la semana, y estar con los hijos los fines de semana.

El área verde estudiada se comporta como un magneto verde, ya que está inserto en una matriz socialmente heterogénea, presenta altos índices de utilización y fomenta las buenas relaciones entre distintos grupos sociales.

A partir de los resultados obtenidos en esta investigación, se recalca la importancia de fomentar las áreas verdes debido a su importante relevancia en la salud de las personas en sus diferentes dimensiones. Además, debido a su rol como promotor de buenas relaciones sociales, contribuye a mejorar el acceso a servicios de los grupos más desposeídos, y revertir la fragmentación social imperante en las ciudades chilenas. Por lo tanto, mejorar la gestión de los espacios públicos, como áreas verdes, contribuye a revertir los índices de segregación, inseguridad y delincuencia, además de propiciar el acceso a servicios básicos, aumentar la calidad de vida y reforzar la identidad colectiva, favoreciendo la sustentabilidad urbana.

BIBLIOGRAFÍA

- Atalah, E. (2012). Epidemiología de la obesidad en Chile. *Revista medicina de Clínica las Condes*, 23(2), pp. 117-123. Recuperado de: http://www.clc.cl/Dev_CLC/media/Imagenes/PDF%20revista%20m%C3%A9dica/2012/2%20marzo/Dr_Atala-3.pdf
- Andersson, E., Tengo, M., McPhearson, T & Kremer, P. (2015). Cultural ecosystem services as a gateway for improving urban sustainability. *Ecosystem Services*, 12(2015), pp. 165-168. Recuperado de: <https://static1.squarespace.com/static/552ec5f5e4b07754ed72c4d2/t/569523769cadd633316c64b0/1452614518570/andersson+et+al.+2015a.pdf>
- ANSA. (2000), Estudio muestra alto índice de segregación social en Santiago. *Emol*. Recuperado de: <http://www.emol.com/noticias/nacional/2000/05/20/21595/estudio-muestra-alto-indice-de-segregacion-social-en-santiago.html>
- ANSA. (2014). Estudio británico revela que el acceso a áreas verdes es clave en la calidad de vida de las personas. *Diario La Tercera*. Recuperado de: <http://www.latercera.com/noticia/tendencias/2014/01/659-560445-9-estudio-britanico-revela-que-el-acceso-a-areas-verdes-es-clave-en-la-calidad-de.shtml>
- Assel, D. (2014). *¿Por qué son tan importantes las áreas verdes?* Plataforma Urbana. Recuperado de: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2014/03/06/%C2%BFpor-que-son-tan-importantes-las-areas-verdes/>
- Armsworth, P., Barbosa, O., Davies, R., Fuller, R., Gaston, K., Johnson, P. & Tratalos, J. (2007) Who benefits from access to green space? A case study from Sheffield, UK. *Landscape and Urban Planning*, 83(2007), 187–195. Recuperado de: <http://isfahan.ir/Dorsapax/userfiles/file/accessbenefit.pdf>
- Balvanera, P. & Cotler, H. (2007). Los servicios ecosistémicos y la toma de decisiones: retos y perspectivas. *Revista Gaceta Ecológica*, 84(85), pp. 117-123. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/539/53908512.pdf>
- Barrón, D. (2015). *Áreas verdes públicas lineales y su aporte a la integración social en Santiago de Chile*. Memoria para optar al Título Profesional de Ingeniera en Recursos Naturales Renovables. Universidad de Chile, Facultad de ciencias agronómicas, Chile.
- Bitrán, D. (2015). *Valoración de servicios ecosistémicos culturales para una zona desértica: La región de Tarapacá, Chile*. Seminario para optar al título de Ingeniero Comercial, mención Economía. Universidad de Chile. Facultad de Economía y Negocios, Chile. Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/133161/Valoraci%C3%B3n%20de%20servicios%20ecosist%C3%A9micos%20culturales%20para%20una%20zona%20des%C3%A9rtica%20%20la%20Regi%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Boluda, A. (2014). Las zonas verdes son buenas para la salud y la ciencia lo está demostrando. Recuperado de: <http://fundrogetorne.org/salud-infancia-medio-ambiente/2014/01/07/las-zonas-verdes-son-buenas-para-la-salud-y-la-ciencia-lo-esta-demostrando/>
- Borsdorf, A. (2003). Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *EURE*, 29 (86), 37-49. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612003008600002
- Boumans, R., De Groot, R. & Wilson, M., (2002). A typology for the description, classification and valuation of ecosystem functions, goods and services. *Ecological Economics* 41 (3), pp. 393–408. Recuperado de: http://www.uvm.edu/giie/pubpdfs/de%20Groot_2002_Ecological_Economics.pdf
- Boyd, J & Banzhaf, S. (2007). What are ecosystem services? The need for standardized environmental accounting units. *Ecological Economics*, 63(2007), pp. 616–626. Recuperado de: https://www.flseagrant.org/wp-content/uploads/2012/01/Boyd_What.pdf
- Brain, I. & Sabatini, F., (2008). La segregación, los guetos y la integración social urbana: mitos y claves. *EURE*, 34(103), pp. 5-26. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612008000300001
- Camacho, V. & Ruiz, A. (2011), Marco conceptual y clasificación de los servicios ecosistémicos. *Revista Biociencia*, 1(4), pp.3-15. Recuperado de: <http://biociencias.uan.edu.mx/publicaciones/02-04/biociencias4-1.pdf>
- Campos, G. & Lule, N. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Revista Xihmai*, VII (13), pp. 45-60. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3979972.pdf>
- Cashin, S. (2004). The failures of integration: How race and class are undermining the American dream. Nueva York, NY: Public Affairs. 391p.
- Carrión, F. (2007). Capítulo Espacio público: punto de partida para la alteridad. En: Segovia, O. Espacio públicos y construcción social hacia un ejercicio de ciudadanía. Recuperado de: http://www.elagora.org.ar/site/documentos/Espacios_publicos_y_construccion_social.pdf
- Cepal (2007). Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe. Recuperado de http://www.oei.es/quipu/cohesion_socialAL_CEPAL.pdf
- Chan, K., Balvanera, P., Basurto, X., Bostrom, A., Chuenpagdee, R., Gould, R., Guerry, A., Halpern, B., Hannahs, N., Klain, S., Levine, J., Norton, B., Ruckelshaus, M., Russel, R., Satterfield, T., Tamand, J. & Woodside, U. (2012). Where are Cultural and Social in Ecosystem Services? A Framework for Constructive Engagement. *BioScience* 62 (8): 744-756. Recuperado de: <http://bioscience.oxfordjournals.org/content/62/8/744.full>

Comisión Europea (2009). Bienes y servicios ecosistémicos. Recuperado de: http://ec.europa.eu/environment/pubs/pdf/factsheets/Eco-systems%20goods%20and%20Services/Ecosystem_ES.pdf

Corporación Nacional Forestal (2015). Los árboles y la calidad del aire: programa de arborización. Recuperado de: http://www.mma.gob.cl/1304/articles-54981_CharlaAireArboles.pdf

Costanza, R., D'Arge, R., De Groot, R., Farber, S., Grasso, S., Hannon, B., Limburg, K., Naeem, S., O'Neill, R., Paruelo, J., Raskin, R., Sutton, P. & Van den Belt, M. (1997) : The Value of the World's Ecosystem Services and Natural Capital. *Revista Nature*, 387(1997), Recuperado de: http://www.esd.ornl.gov/benefits_conference/nature_paper.pdf

Daily, G. (1997). *Nature's service societal dependence on natural ecosystem*. Recuperado de: <http://ir.nmu.org.ua/bitstream/handle/123456789/122391/bbe92f5527161f6f8c5636e7f121f4df.pdf?sequence=1>

Dascal, G. & Segovia, O. (2000). *Espacio público, participación y ciudadanía*. Recuperado de: <http://docplayer.es/1295710-Espacio-publico-participacion-y-ciudadania.html>

Diario La Segunda (2014). 50% de la población en Chile podría estar afectada por estrés. Recuperado de: <http://www.lasegunda.com/Noticias/Buena-Vida/2014/08/955056/50-de-la-poblacion-en-Chile-podria-estar-afectada-por-estres>

Dinnie, E., Brown, K. & Morris, S. (2013). Community, cooperation and conflict. Negotiating the social well-being benefits of urban greenspace experiences. *Landscape and Urban Planning*, 112(2013), pp. 1-9. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Elizabeth_Dinnie/publication/257762231_Community_cooperation_and_conflict_Negotiating_the_social_well-being_benefits_of_urban_greenspace_experiences/links/00b49525d21e2892b8000000.pdf

El Mostrador. (2015). El trabajo me enferma: 82% de los chilenos ha presentado patologías derivadas del mercado laboral. Recuperado de: <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2015/07/30/el-trabajo-me-enferma-82-de-los-chilenos-ha-presentado-patologias-derivadas-del-mercado-laboral/>

Farman, J., Gardiner, B., & Shanklin, J. (1985). Large losses of total ozone in Antarctica reveal seasonal ClO_x/NO_x interaction. *Nature* 315 (1985), pp. 207–210. Recuperado de: <http://www.nature.com/nature/journal/v315/n6016/abs/315207a0.html#References>

Figuerola, I. & Reyes, S. (2010). Distribución, superficie y accesibilidad de las áreas verdes en Santiago de Chile. *EURE*, 36(109), pp. 89-110. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612010000300004

Fisher, B., Morling, P., & Turner, R., (2009) Defining and classifying ecosystem services for decision making. *Ecological Economics* vol.68. pp. 643 – 653. Recuperado de: https://www.uvm.edu/giee/pubpdfs/Fisher_2009_Ecological_Economics.pdf

García, C., Carrasco, J. & Rojas, C. (2014). El conexto urbano y las interacciones sociales: dualidad del espacio de actividades de sectores de ingresos altos y bajos en Concepción, Chile. *EURE*, 40(121), 75-90. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612014000300004

Gobster, P. (1998). Urban parks as green walls or green magnets?: Interracial relations in neighborhood boundary parks. *Landscape and Urban Planning*, 41(1), pp. 43-55. Recuperado de: http://www.nrs.fs.fed.us/pubs/jrnl/1998/nc_1998_gobster_001.pdf

Heinrichs, D. Nuissl, H. & Rodríguez, C. (2009). Dispersión urbana y nuevos desafíos para la gobernanza (metropolitana) en América Latina: el caso de Chile. *EURE*, 35 (104), 29-46. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612009000100002&script=sci_arttext

Herzer, H. (2006). Reseña de Expansión urbana, sociedad y ambiente. El caso de la Ciudad de México. *Estudios demográficos y urbanos*, 21(2), 489-495. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31200209>

Hewstone, M. & Swart, H. (2011). Fifty-odd years of inter-group contact: From hypothesis to integrated theory. *British Journal of Social Psychology*, 50(3), 374-386. Recuperado de: http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.2044-8309.2011.02047.x/epdf?r3_referer=wol&tracking_action=preview_click&show_checkout=1&purchase_referrer=onlinelibrary.wiley.com&purchase_site_license=LICENSE_DENIED

Ibañez, F., Osses, S. & Sánchez, I. (2006). Investigación cualitativa en educación: hacia la generación de teoría a través del proceso analítico. *Estudios pedagógicos*, 32(1), 119-133. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052006000100007

INE (2012). Compendio estadístico. 1.2 Estadísticas demográficas. Instituto Nacional de Estadísticas, pp. 95-182. Recuperado de: http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/compendio_estadistico/pdf/2012/estadisticas_demograficas_2012.pdf

Jaque, J. & Zunino, N. (2015). 10 costos de la desconfianza. Diario La Tercera. Recuperado de: <http://www.latercera.com/noticia/tendencias/2015/04/659-624947-9-10-costos-de-la-desconfianza.shtml>

Kaplan, S., Berman, M. & Jonides, J. (2008). The Cognitive Benefits of Interacting With Nature. *Psychological Science*. Recuperado de: http://www-personal.umich.edu/~jjonides/pdf/2008_2.pdf

Kuo, F. (2015). How might contact with nature promote human health? Promising mechanisms and a possible central pathway. *Psychol*, (6)2015, pp. 1-8. Recuperado de: <http://journal.frontiersin.org/article/10.3389/fpsyg.2015.01093/full>

Kuo, F., Sullivan, W., Levine, R. & Brunson, L. (1998). Fertile Ground for Community: Inner-City Neighborhood Common Spaces. *American Journal of Community Psychology*, 26(6), pp. 823-851. Recuperado de: <http://illinois-online.org/krassa/ps450/Readings/Kuo%20Fertile%20Ground%20Innecity%20Common%20Space.pdf>

Leighton, P. (2015). Los chilenos confían poco en los demás y tienen menos amigos que hace 10 años. *Diario El Mercurio*. Recuperado de: <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=193993>

Lira, I. (2014). Los parques y la integración social. Recuperado de: <http://www.miparque.cl/los-parques-y-la-integracion-social/>

López, P., Lozares, C., Martí, J., Molina, J. & Verd, J. (2011). Cohesión, Vinculación e Integración sociales en el marco del Capital Social. *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20(1), pp. 1-28. Recuperado de: http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol20/vol20_1.pdf

Luco, N. (2016). Algunos se van a respirar. *Diario El Mercurio*. Recuperado de: <http://www.elmercurio.com/blogs/2016/06/27/42919/Algunos-se-van-a-respirar.aspx>

Martínez, Y. (2010). La naturaleza favorece el bienestar físico y psíquico del ser humano. Recuperado de: http://www.tendencias21.net/La-naturaleza-favorece-el-bienestar-fisico-y-psiquico-del-ser-humano_a4488.html

Mandle, L., Griffin, R., Goldstein, J., Acevedo-Daunas, R., Camhi, A., Lemay, M., Rauer, E., & Peterson, V. (2016). Carreteras y capital natural. Gestión de las dependencias y de los efectos sobre los servicios ecosistémicos para inversiones sostenibles en infraestructura vial. Recuperado de: <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/7871/Carreteras-y-capital-natural-Gestion-de-las-dependencias-y-de-los-efectos-sobre-los-servicios-ecosistemas-para-inversiones-sostenibles-en-infraestructura-vial.pdf?sequence=1>

Marshall, C. & Rossman, G. (1989). *Designing qualitative research*. Newbury Park, CA: Sage. 344p

McConnell, A. & Brown, C. (2011). Friends With Benefits: On the Positive Consequences of Pet Ownership. *Journal of Personality and Social Psychology*, 101(6), pp. 1239 –1252. Recuperado de: <https://www.apa.org/pubs/journals/releases/psp-101-6-1239.pdf>

Melero, M. (1992). Las amistades infantiles: Desarrollo, funciones y pautas de intervención en la escuela. *Investigación en la escuela*, 16(1992), pp. 56-67. Recuperado de: http://www.investigacionenlaescuela.es/articulos/16/R16_5.pdf

Millennium Ecosystem Assessment. (2003). *Ecosystem and Human Well-being. A framework for assessment*. Recuperado de: http://pdf.wri.org/ecosystems_human_wellbeing.pdf

Millennium Ecosystem Assessment. (2005). *Ecosystems and Human Well-being: synthesis*. Recuperado de: <http://www.millenniumassessment.org/documents/document.356.aspx.pdf>

Ministerio del Medio Ambiente. (2011). Capítulo 6 Disponibilidad de áreas verdes. En: Ministerio del medio Ambiente (1), Informe del estado del medio ambiente. Chile, 219-241. Chile. Recuperado de URL: http://www.mma.gob.cl/1304/articles-52016_Capitulo_6.pdf

Ministerio de Medio Ambiente (2015). ¿Qué son los servicios ecosistémicos?. Recuperado de: <http://portal.mma.gob.cl/servicios-ecosistemas/>

Mitchell, R. & Popham, F. (2008). Effect of exposure to natural environment on health inequalities: an observational population study. *The Lancet*, 372(9650), pp. 1655-1660. Recuperado de: [http://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(08\)61689-X/fulltext](http://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(08)61689-X/fulltext)

OMS (2014). Estadísticas sanitarias mundiales 2014. Recuperado de: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/131953/1/9789240692695_spa.pdf?ua

OMS (2015). Preguntas más frecuentes: ¿Cómo define la OMS la salud?. Recuperado de: <http://www.who.int/suggestions/faq/es/>

OMS (2016). Bienes y servicios de los ecosistemas para la salud. Recuperado de: <http://www.who.int/globalchange/ecosystems/es/>

Neira, H. & Segovia, O. (2005). Espacios públicos urbanos: una contribución a la identidad y confianza social y privada. *Revista Invi*. 20(55), pp. 166-182. Recuperado de: <http://www.revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/324/888>

ONU (2014). World Urbanization Prospect: 2014 Revision [highlight]. Recuperado de: <http://www.compassion.com/multimedia/world-urbanization-prospects.pdf>

PNUD. (2000). *Desarrollo humano en Chile, más sociedad para gobernar el futuro*. Recuperado de: <http://desarrollohumano.cl/idh/download/2000.pdf>

Potter, K. (2006). *Methods for presenting statistical information: The Box Plot*. Recuperado de: <http://pages.uoregon.edu/kpotter/publications/potter-2006-MPSI.pdf>

Priego, C. (2011). Áreas verdes. *Revista ambiental*. 97(2011), pp. 1-9. Recuperado de: <http://www.revistaambienta.es/WebAmbienta/marm/Dinamicas/secciones/articulos/Priego.htm>

Rasse, A. (2015). Juntos pero no revueltos: Procesos de integración social en fronteras residenciales entre hogares de distinto nivel socioeconómico. *EURE*, 41 (122), pp. 125-143. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612015000100006

Rizo, M. (2006). La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y la sociología fenomenológica: Breve exploración teórica. *Anàlisi*, 33(2006), pp. 45-62. Recuperado de: <https://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n33/02112175n33p45.pdf>

Rodríguez, A. & Winchester, L., (2001) Santiago de Chile. Metropolización, globalización, desigualdad. *EURE*, 27(80), pp. 121-139. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612001008000006&script=sci_arttext

Rodríguez, A. (2016). El contacto con la naturaleza aumenta la salud humana. Recuperado de: http://www.tendencias21.net/El-contacto-con-la-naturaleza-aumenta-la-salud-humana_a6404.html

Rojas, Darío. (2015). Flaite: algunos apuntes etimológicos. *Alpha (Osorno)*, (40), pp. 193-200. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22012015000100015

Romero, H., Banzhaf, E., Fuentes, C., Salgado, M., Schmidt, A & Vásquez, A. (2012). Assessing urban environmental segregation (UES). The case of Santiago de Chile. *Ecological Indicators*, 23(2012), pp. 76-87. Recuperado de: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1470160X12001203>

Ruiz-Tagle, J. (2013). A theory of socio-spatial integration: problems, policies and concepts from a US perspective. *International Journal of Urban and Regional Research*. 37(2). Recuperado de: (<http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/117882>)

Sabatini, F., Flores, C., Rasse, Alejandra., Trebilcock, M. & Wormald, G.,(2012). Cultura de cohesión e integración en las ciudades chilenas. *Revista INVI*, 27(76), pp. 117-145. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-83582012000300004&script=sci_arttext

Salgado, M. (2010). Segregación socioambiental en la comuna de Peñalolén, Santiago de Chile. Tesis para optar al Magíster en Planificación y Gestión Ambiental. Universidad de Chile, Programa Interfacultades. Recuperado de: <http://mgpa.forestaluchile.cl/Tesis/Salgado%20Marcela.pdf>

Schmuck, R. (1997). *Practical action research for change*. Arlington Heights, IRI/SkyLight Training and Publishing, Inc.

Solecki, W. & Welch, J (1995). Urban parks: green spaces or green walls?. *Landscape and Urban Planning*, 32(1995), 93–106.

Sundquist, K., Gölin, F. & Sundquist, J. (2004). Urbanisation and incidence of psychosis and depression Follow-up study of 4.4 million women and men in Sweden. *The British Journal of Psychiatry*, 184 (4), pp. 293-298. Recuperado de: <http://bjp.rcpsych.org/content/184/4/293>

Sztompka, P. 1991. *Society in action: the theory of social becoming*. Cambridge, United Kingdom: Polity Press. 219p.

Tzoulas, K. & James, P. (2010). Peoples' Use of, and Concerns about, Green Space Networks: A Case Study of Birchwood, Warrington New Town, UK. *Urban Forestry & Urban Greening*, 9(2010), pp. 121–128. Recuperado de:

[https://www.researchgate.net/publication/222707710 Peoples' use of and concerns about green space networks A case study of Birchwood Warrington New Town UK](https://www.researchgate.net/publication/222707710_Peoples'_use_of_and_concerns_about_green_space_networks_A_case_study_of_Birchwood_Warrington_New_Town_UK)

Vásquez, A., Aedo, J., Barrón, D., & Plaza, A. (2016). Corredores verdes y servicios ecosistémicos culturales para la integración social en Santiago de Chile. Enviado a Revista *EcoAustral*.

Vranken, J. (2001). “No Social Cohesion without Social Exclusion?” Research Unit on Poverty, Social Exclusion and the City, University of Antwerp, Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/237782707 NO SOCIAL COHESION WITHOUT SOCIAL EXCLUSION](https://www.researchgate.net/publication/237782707_NO_SOCIAL_COHESION_WITHOUT_SOCIAL_EXCLUSION)

Vergara, J. (2014). *Evaluación de servicios ecosistémicos y sus “trade-offs” a lo largo del corredor verde Balmaceda-Uruguay*. Memoria para optar al Título Profesional de Ingeniera en Recursos Naturales Renovables. Universidad de Chile, Facultad de ciencias agronómicas, Chile. Recuperado de: <http://www.corredoresverdes.cl/wp-content/uploads/Memoria-Josefa-Vergara.pdf>

Ulrich, S. (1984). View through a window may influence recovery from surgery. *Science*, 224(1984), pp.420. Recuperado de: <https://mdc.mo.gov/sites/default/files/resources/2012/10/ulrich.pdf>

Wolfe, M. & Mennis, J. (2012). Does vegetation encourage or suppress urban crime? Evidence from Philadelphia, PA. *Landscape and Urban Planning*, 108(2012), pp. 112-122. Recuperado de: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0169204612002502#>

Zeul, C. & Humphrey, C. (1971). The integration of black residents in suburban neighborhoods: a reexamination of the contact hypothesis. *Social Problems*, 18(4), 462–474.

ANEXOS

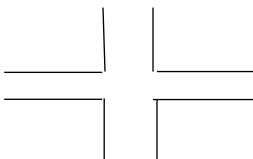
Anexo N° 1: Encuesta aplicada en el Parque Lineal Canal San Carlos, Peñalolén. Barrón, D. (2014)

Proyecto corredores verdes: Conectando ciudades ecológica y socialmente fragmentadas. CORREDORES VERDES: TIPOS, USUARIOS E INTEGRACIÓN SOCIAL.

I. Datos de la encuesta

N° encuesta			Encuestador							
Nombre del Parque	Est. Central	Peñalolén (o)	Peñalolén (e)							
Día de la semana	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sá	Do	Hora		

II. Caracterización general

1. Género	F	M				
2. Edad						
3. Nacionalidad	Chileno(a)	Otro ¿cuál?				
4. Estado civil	Soltero/a	Casado/a	Divorciado/a	Viudo/a	Separado/a	
5. Dirección (intersección	Comuna	Calle 1	Calle 2	calles)		
6. Ocupación	Trabajador/a Dueño/a de casa Estudiante Pensionado/a Otro ¿cuál?					
7. N° personas en el hogar según rango etario						

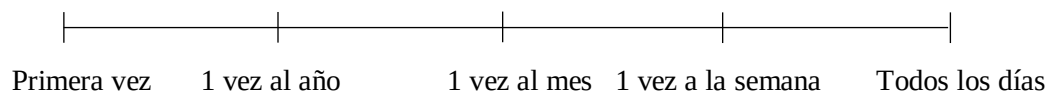
	0-5 años		27-44 años
	6-13 años		45-65 años
	14-18 años		66 o más
	19-26 años		

8. Nivel educacional

Básica	Media	Tecn. Prof.	Universitaria	Postgrado	No asistió
C	I	C	I	C	I

III. Utilización y funcionalidad

9. Frecuencia de uso



10. Días y horarios de uso (señale)

	Días de semana	Fin de semana
08.00 – 14.30 hrs.		
14.30 – 18.30 hrs.		
Desde las 18.30 hrs.		

11. ¿Con qué personas visita el parque? Seleccione en orden de frecuencia del 1 al 2,

Solo	
Amigos	
Hijos	
Pareja	
Familiares	
Otros	

12. ¿Con qué objetivo (motivo) usted visita el parque? Señale en orden del 1 al 3,

Relajarse		Leer/estudiar	
Tomar aire fresco		Pasear	
Observar la naturaleza		Hacer deporte/ejercicio	
Desplazarse (movilizarse)		Pasear a la mascota	
Reunirse con gente		Estar con los hijos	
Almorzar/picnic		Pololear	
Descansar		Escapar de la rutina	
Esperar a alguien/hacer hora		Otros 1:	
Obtener inspiración		Otros 2:	

13. Seleccione dos características positivas y dos negativas del parque,

Me gusta porque...	Positivo	No me gusta porque...	Negativo
Es bonito.		Es feo.	
Tiene naturaleza.		Es poco natural.	
Tiene buen equipamiento (juegos, máquinas, etc.).		Es escaso o está malo el equipamiento (juegos, máquinas, etc.).	
Es fácil acceder.		Es difícil acceder.	

Es seguro.		Es inseguro.	
Tiene una buena mantención		Tiene una mala mantención.	
Puedo llegar a otros lugares a través del parque.		No puedo llegar a otros lugares a través del parque.	
Está bien ubicado.		Está mal ubicado.	
Es largo y alargado.		Es largo y alargado.	
Es grande.		Es grande.	
Tiene servicios (quiosco, baños, etc.)		No tiene servicios (quiosco, baños, etc.)	
Otros 1:		Otros 1:	
Otros 2:		Otros 2:	

14. ¿Con cuál de las siguientes sensaciones se siente más identificado al visitar el parque? Señale del 1 al 3,

Libertad	
Felicidad	
Aventura	
Tranquilidad	
Conexión con la naturaleza	
Conexión con uno mismo	
Religiosidad	
Inspiración	
Respeto por la naturaleza	
Ninguna	
Otra 1:	
Otra 2:	
Otra 3:	

IV. Grado de integración actual y factores

15. ¿Usted cree u observa que el parque es utilizado por personas de distintos estratos sociales?

1 no es utilizado por diversos estratos sociales (homogeneidad); 10 es utilizado por muchos estratos sociales (muy diverso).

Homogéneo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

 Muy diverso

¿Por qué cree que pasa esto?

16. En el parque, ¿en qué medida usted se relaciona con otros usuarios?
 1 no me relaciono con otros usuarios (indiferencia); 10 he conocido muchas personas en el parque (se han generado nuevos lazos).

Indiferencia

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

 Se han generado nuevos lazos

¿Por qué?

17. ¿Las instalaciones del parque son adecuadas para las necesidades de la comunidad?
 1 no son aptas para las necesidades de la comunidad (no satisface las necesidades); 10 cumple con todas las necesidades de la comunidad (satisface todas las necesidades).

No satisface las

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

 satisface todas las necesidades

¿Por qué?

18. ¿Cómo calificaría la mantención del parque?
 1 mala mantención (mala); 10 excelente mantención de las instalaciones (excelente).

Mala

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

 Excelente

¿Por qué?

19. ¿Ve organizaciones o instituciones públicas y privadas presentes en parque?
 1 no veo ninguna institución ni organización (ninguna); 10 se ven muchas organizaciones presentes (muchas).

Ninguna

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

 Muchas

¿Por qué cree que se ve ese número?

20. ¿El parque representa un lugar de encuentro para usted y otras personas?
 1 no es un lugar de encuentro; 10 es un excelente lugar para encontrarse con otras personas

No es un lugar de encuentro

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

 Excelente lugar de encuentro

¿Por qué?

21. ¿Se siente seguro/a cuando visita el parque en estos horarios?

22.

8:00 – 13:30

Inseguro

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

 Muy seguro

13:30 – 18:30

Inseguro

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

 Muy seguro

Desde las 18:30 hrs

Inseguro

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

 Muy seguro

¿Por qué?

23. En el parque, ¿Qué lugar es importante para usted?



Facultad de Arquitectura
y Urbanismo
Universidad de Chile



CONSENTIMIENTO INFORMADO ENTREVISTA

Investigación de pregrado: “Evaluación de la provisión de servicios ecosistémicos culturales y la contribución al bienestar social del Parque Lineal San Carlos en Peñalolén”

Formulario de Consentimiento a entrevista

Yo, _____ he sido invitado por Javiera Montecinos, estudiante de la carrera de Geografía, parte del equipo de investigación Corredores Verdes, del Laboratorio de Medio ambiente y Territorio, del Departamento de Geografía de la Universidad de Chile, a participar de este estudio mediante una entrevista sobre la provisión de servicios ecosistémicos en el parque lineal San Carlos en Peñalolén. El propósito del estudio es evaluar la provisión de los servicios ecosistémicos culturales y la contribución al bienestar social del parque.

Declaro entender que la participación en el estudio es voluntaria y que a través de este formulario se me han explicado el propósito del estudio y sus implicancias para mi persona.

La entrevista abordará mis experiencias como usuario del parque. La entrevista se realizará en un lugar conveniente. Solo mediante mi consentimiento explícito, la entrevista será grabada y registrada en notas. La entrevista durará aproximadamente 20 minutos. Entiendo que si lo deseo la entrevista puede terminar en cualquier momento o no contestar una pregunta sin problemas. Declaro entender que la persona que me está haciendo la entrevista ha sido entrenada en técnicas de entrevista y debe seguir estrictos protocolos de ética y confidencialidad, que son supervisados por el profesor guía de la estudiante.

Esta investigación puede ser publicada en revistas académicas y presentaciones, pero mi identidad permanecerá confidencial en todos los documentos. Declaro entender que mi nombre no será usado, y no se revelará ningún detalle personal que me pueda identificar, a menos que yo lo autorice explícitamente de forma escrita. Todos los registros, incluyendo grabaciones de este estudio serán destruidos al terminar la investigación.

Entiendo que entre los beneficios de participar en esta investigación es tener la oportunidad de hablar sobre la experiencia de ser usuario del parque. Esta investigación busca evaluar la provisión de servicios ecosistémicos culturales y la contribución al bienestar social del parque lineal San Carlos en Peñalolén, generando un producto que ayude a los planificadores, urbanistas y tomadores de decisión a tomar decisiones estratégicas incorporando los aprendizajes de los casos revisados. Entiendo que los investigadores no garantizan que yo me beneficiaré directamente de esta investigación. Los riesgos a que me expongo al participar de este estudio pueden ser incomodidad ante las temáticas discutidas, el cual será minimizado usando seudónimos y cambiando cualquier identificador que aparezca en el material producido por la investigación.

En caso de tener cualquier pregunta o duda sobre mis derechos como sujeto de estudio, preocupaciones o quejas sobre esta investigación, **puedo contactar a: Luz Alicia Cárdenas, Presidenta del comité de ética y Directora del Departamento de Investigación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile**, lcardena@uchilefau.cl o al teléfono 22-9783025.

Se me hará entrega de una copia de este formulario.

Mi firma indica que he leído y entendido la información entregada en este formulario, y que voluntariamente acepto participar, que entiendo que puedo retirar mi consentimiento en cualquier momento y terminar mi participación sin castigo, que soy mayor de 18 años y que he recibido una copia de este formulario, que no está eliminando reclamo legal alguno, derechos o reparaciones.

☐ Acepto permitir a Javiera Montecinos Castro grabar esta entrevista.

☐ No acepto que Javiera Montecinos Castro grabe esta entrevista.

Fecha: _____

Nombre del participante

Firma del Participante

Nombre del investigador

Firma del investigador

Para contactar al investigador, dirigirse a:

Javiera Montecinos Castro
Licenciada en Geografía
Departamento de Geografía
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad de Chile
Portugal 84,
Santiago, Chile.
Teléfono: 9 79519863
Email: javi.montecinos91@gmail.com

Para contactar al profesor guía, dirigirse a:

Alexis Vásquez Fuentes
Profesor Asistente
Departamento de Geografía
Universidad de Chile
Email: alexvasq@u.uchile.cl>

Anexo N° 3: Pauta de entrevista semi-estructurada. Elaboración propia, 2016.

Dimensiones	Subdimensiones	Indicadores
Integración Social	-Percepción respecto al “otro” -Actividades que realizan los “otros” -Grado de interacción con los “otros” -Seguridad -Percepción acerca de los diferentes grupos que ocupan el parque -Actividades que incentiven la integración social más allá de lo discursivo -Generar relaciones sociales con personas que no conocía dentro del parque	¿Usted me podría decir quiénes ocupan el parque? ¿Ha conocido a alguien en el parque? ¿Ha visto algún grupo que se junte periódicamente en el parque?, ¿Qué hacen? ¿Qué actividades realiza usted en el parque?, ¿Con quién las realiza? ¿Se siente parte de un grupo dentro del parque?, ¿Podría diferenciar a los otros usuarios del parque? ¿Qué actividades realizan los otros? ¿Cómo usted diferencia a los otros? ¿Este parque es visitado por personas de diferentes estratos sociales?, ¿Cómo los diferencia? ¿Hay alguna diferencia entre las actividades que realizan las personas que pertenecen a estratos socioeconómicos más altos con los de niveles más bajos?
Bienestar percibido y salud	-Sensaciones que le provoca el parque -Experiencias y/o valores -Nivel de satisfacción con las características e infraestructura del parque -Actividades que inhiban a otros usuarios	¿Está satisfecho con las instalaciones y mantención del parque?, ¿Por qué? ¿Qué le provoca visitar el parque? ¿En qué cree usted que le beneficia psicológica y físicamente visitar el parque? ¿El beneficio otorgado usted lo percibe de la actividad que viene a realizar o del lugar en el que lo realiza? ¿Cuál es la diferencia entre ir a un mall o visitar un parque?
Buenas Relaciones Sociales	-Interés por interactuar con otros -Respeto mutuo	¿Conversa habitualmente con los otros usuarios del parque? ¿Qué opina de esta frase: “en

	-Organizaciones sociales que realizan actividades en el parque -Capacidad de resolver problemas	el parque solo me junto con personas que conozco? ¿De qué depende que se junte con otras personas en el parque? ¿Ha visto problemas o conflictos ente usuarios del parque?
Cohesión Social	-Apego -Significado del parque -Identidad del sitio -Coordinación entre vecinos	¿Qué significa para usted el parque? ¿Cree que el parque es un lugar importante para la comunidad?, ¿Por qué? ¿Han ocupado el parque como un espacio de encuentro para la comunidad ej: hacen reuniones, actividades, celebraciones? ¿Cree que hay personas que hacen mal uso del parque?, esto ¿ha incidido en que otros usuarios no vengam a visitarlo? ¿Se han organizado como comunidad para pedir el mejoramiento del parque? ¿Cree que el parque es un lugar seguro para ir a visitar?



Figura N° 23: Lugar de procedencia mencionado por los encuestados. Elaboración propia, 2016.

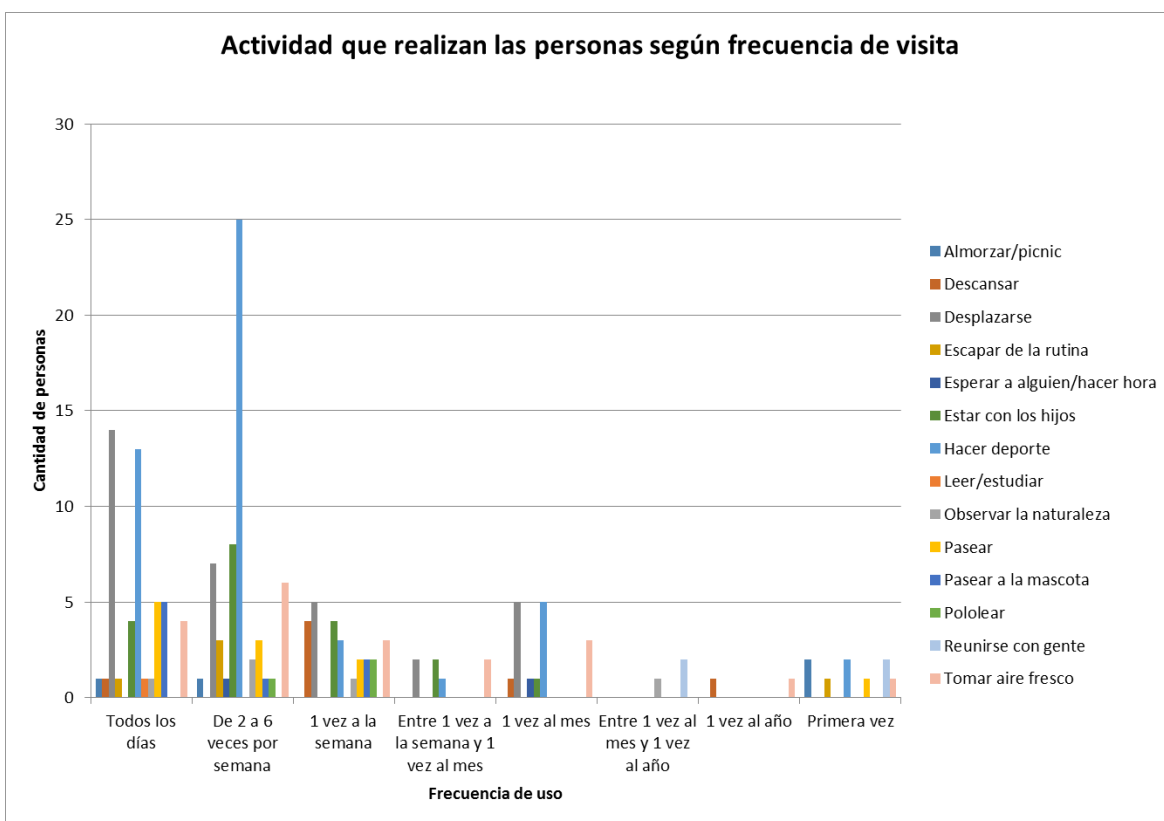


Figura N° 24: Actividad que realizan los usuarios del parque, según frecuencia con la que lo visitan. Elaboración propia, 2016.

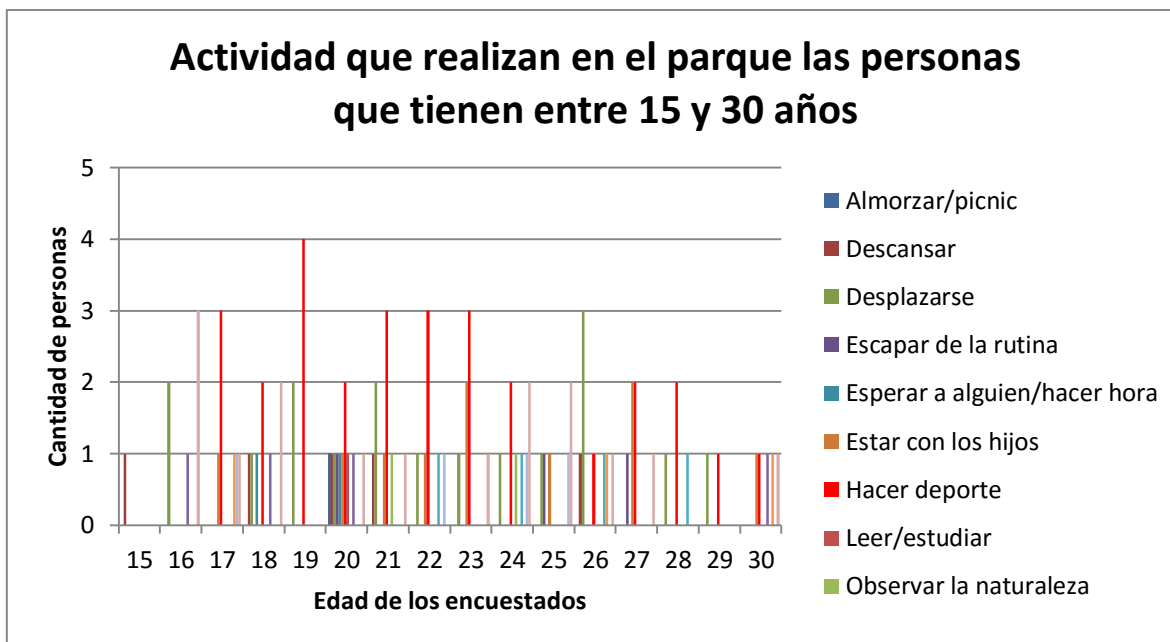


Figura N° 25: Actividad que realizan en el parque las personas que tienen entre 15 a 30 años. Elaboración propia, 2016.

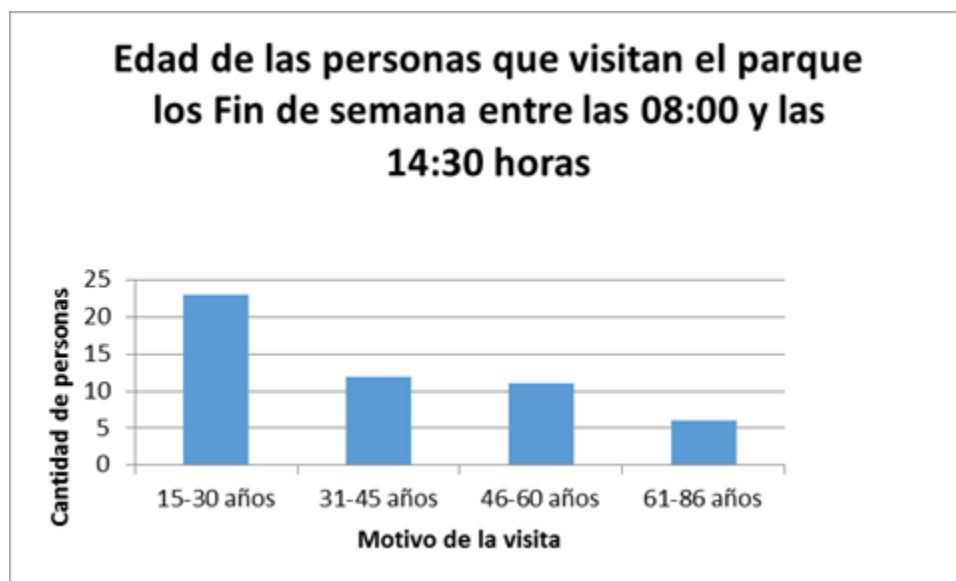


Figura N° 26: Edad de las personas que visitan el parque los fines de semana entre las 8:00 y las 14:30 horas. Elaboración propia, 2016

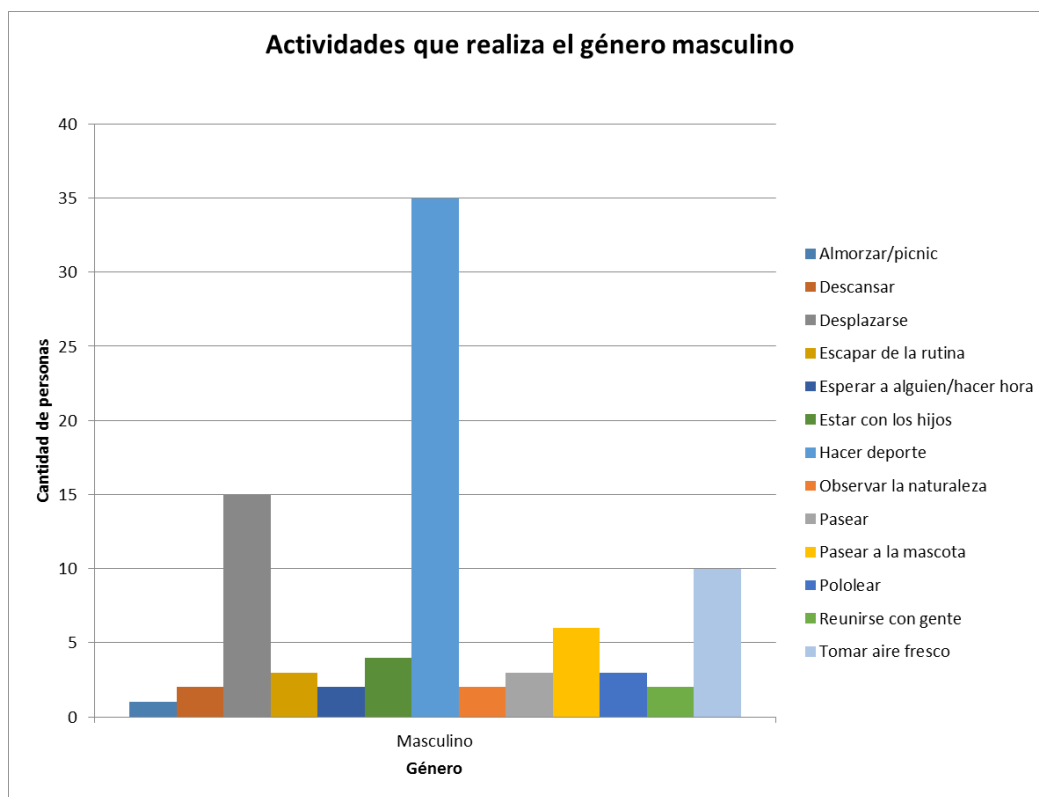


Figura N° 27: Actividades que realiza el género masculino en el parque. Elaboración propia, 2016.

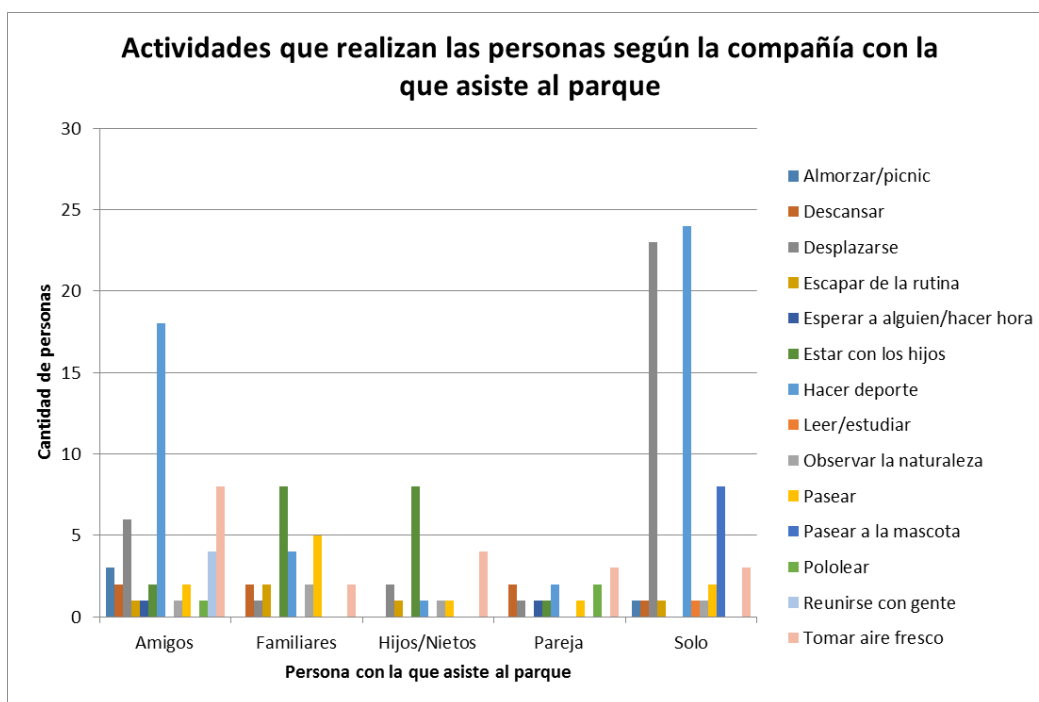


Figura N° 28: Actividad que realizan las personas en el parque, según con quien van acompañados. Elaboración propia, 2016.

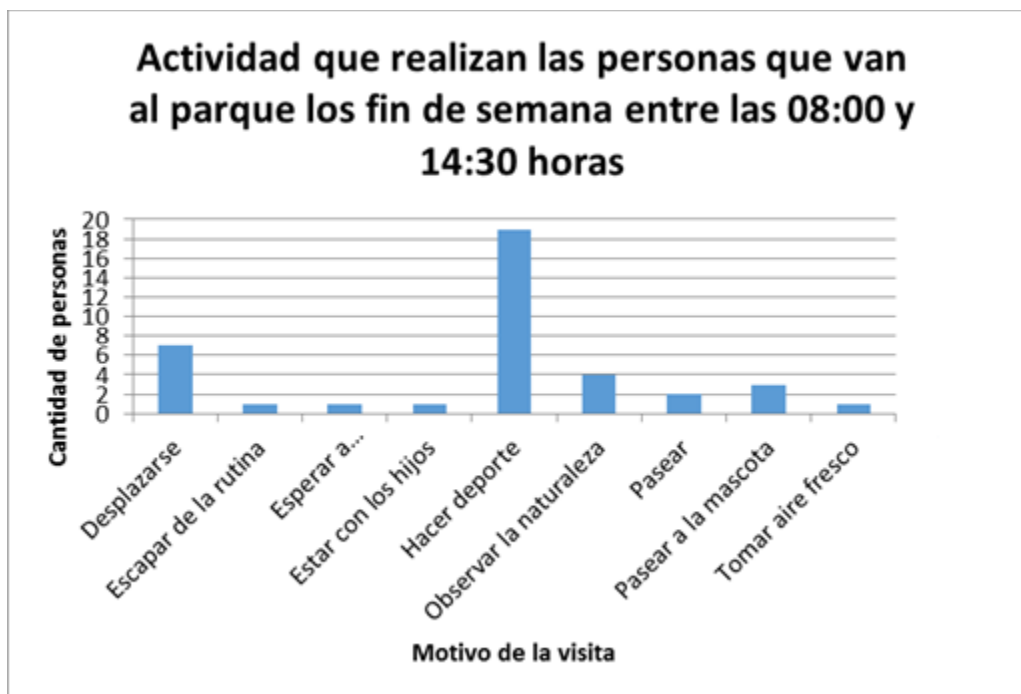


Figura N° 29: Actividad que realizan las personas que asisten al parque los fines de semana entre las 8:00 y las 14:30 horas. Elaboración propia, 2016.

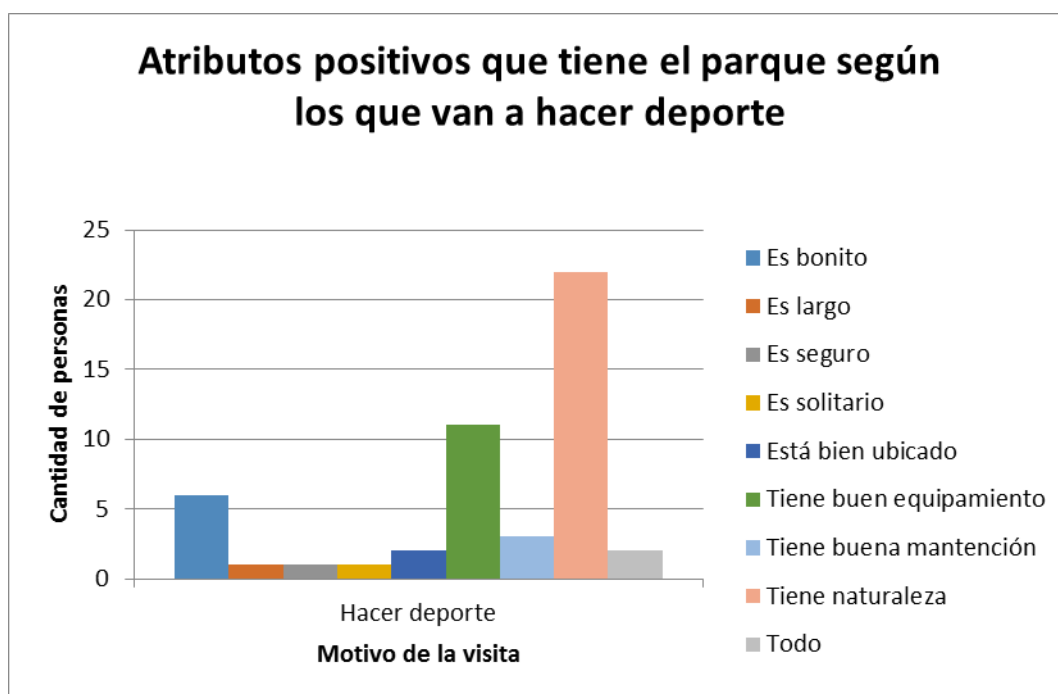


Figura N° 30: Atributos positivos que tiene el parque, según los usuarios que van a hacer deporte. Elaboración propia, 2016.

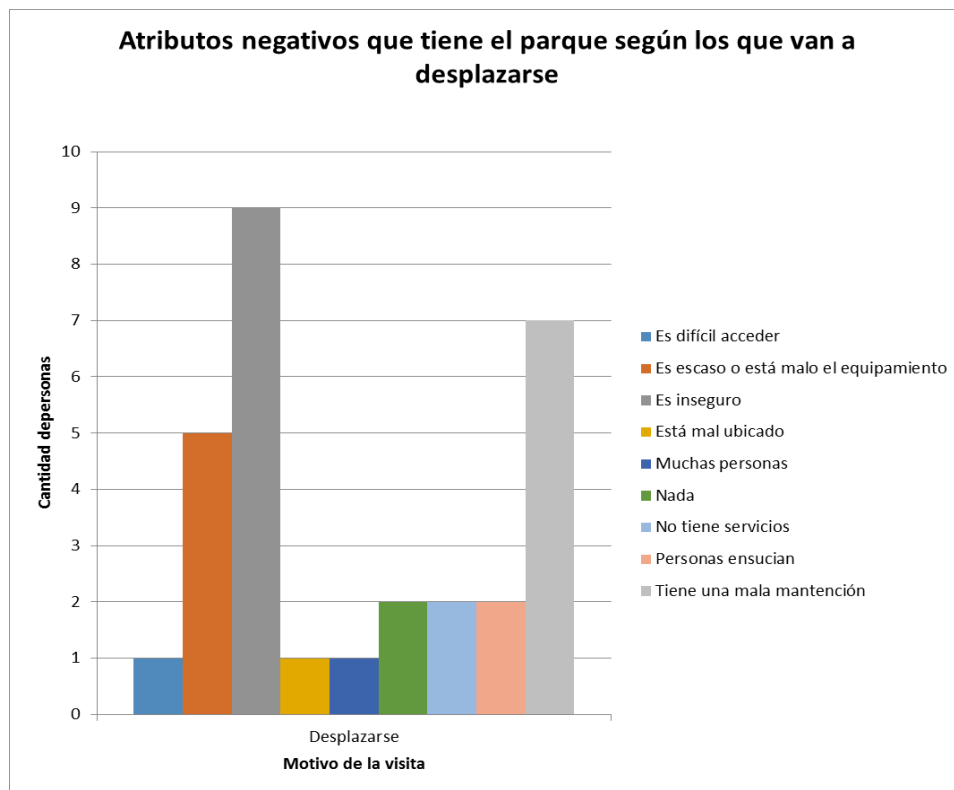


Figura N° 31: Atributos negativos que tiene el parque, según los usuarios que van a desplazarse. Elaboración propia, 2016.

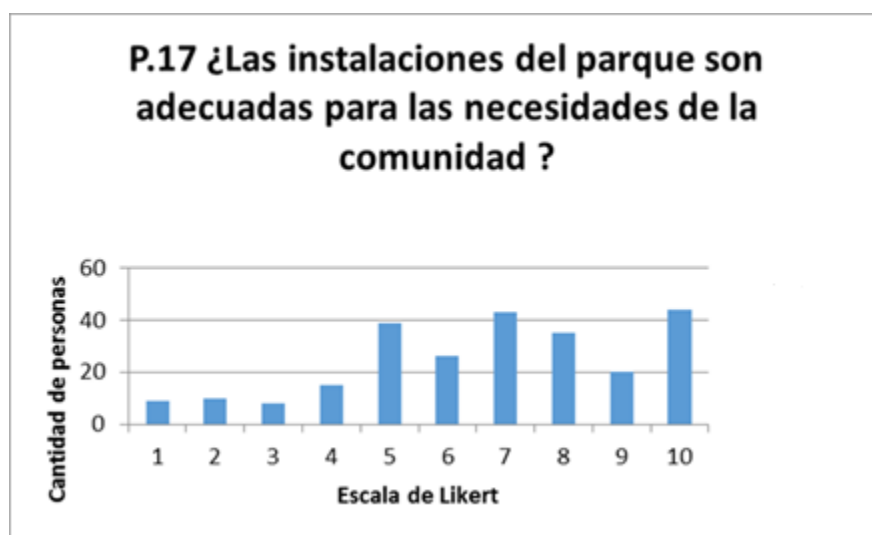


Figura N° 32: ¿Las instalaciones del parque son adecuadas para las necesidades de la comunidad? Elaboración propia, 2016.

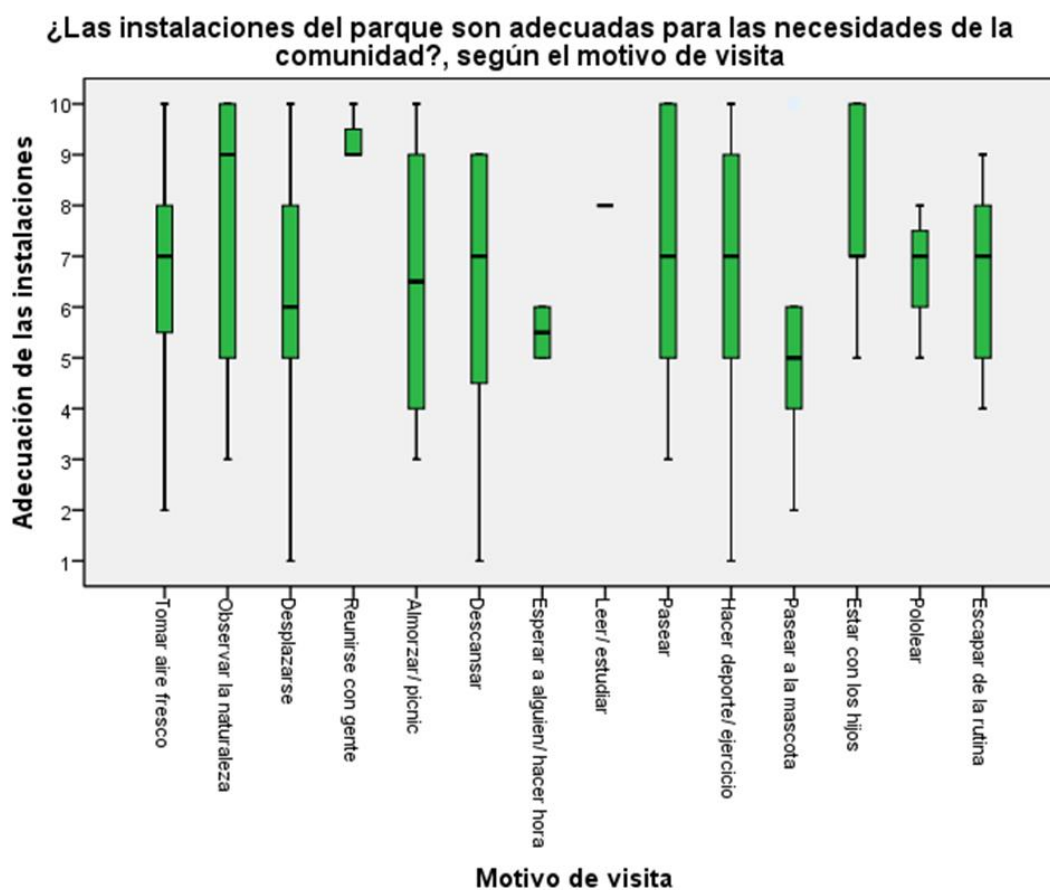


Figura N° 33: ¿Las instalaciones del parque son adecuadas para las necesidades de la comunidad?, según motivo de la visita. Elaboración propia, 2016.

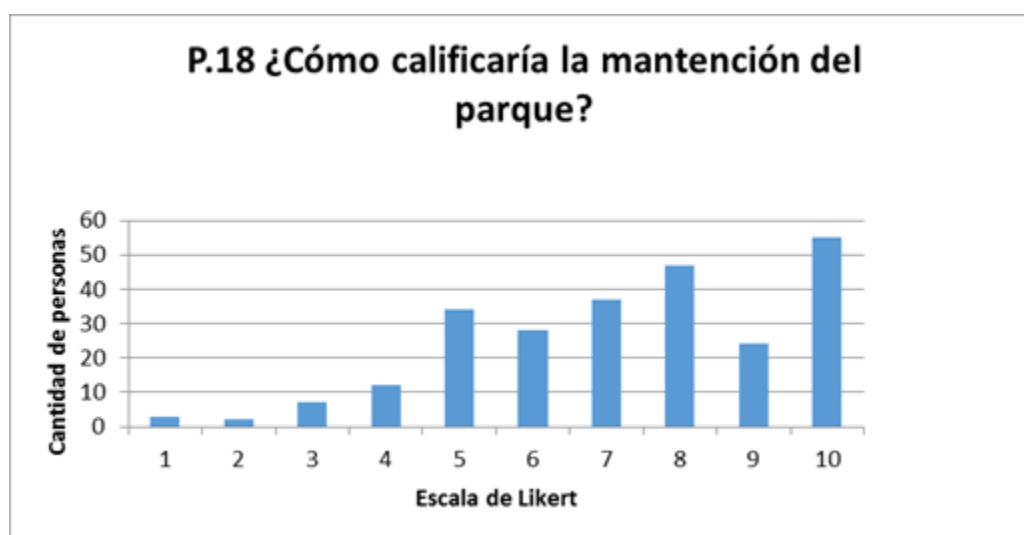


Figura N° 34: ¿Cómo calificaría la mantención del parque? Elaboración propia, 2016.

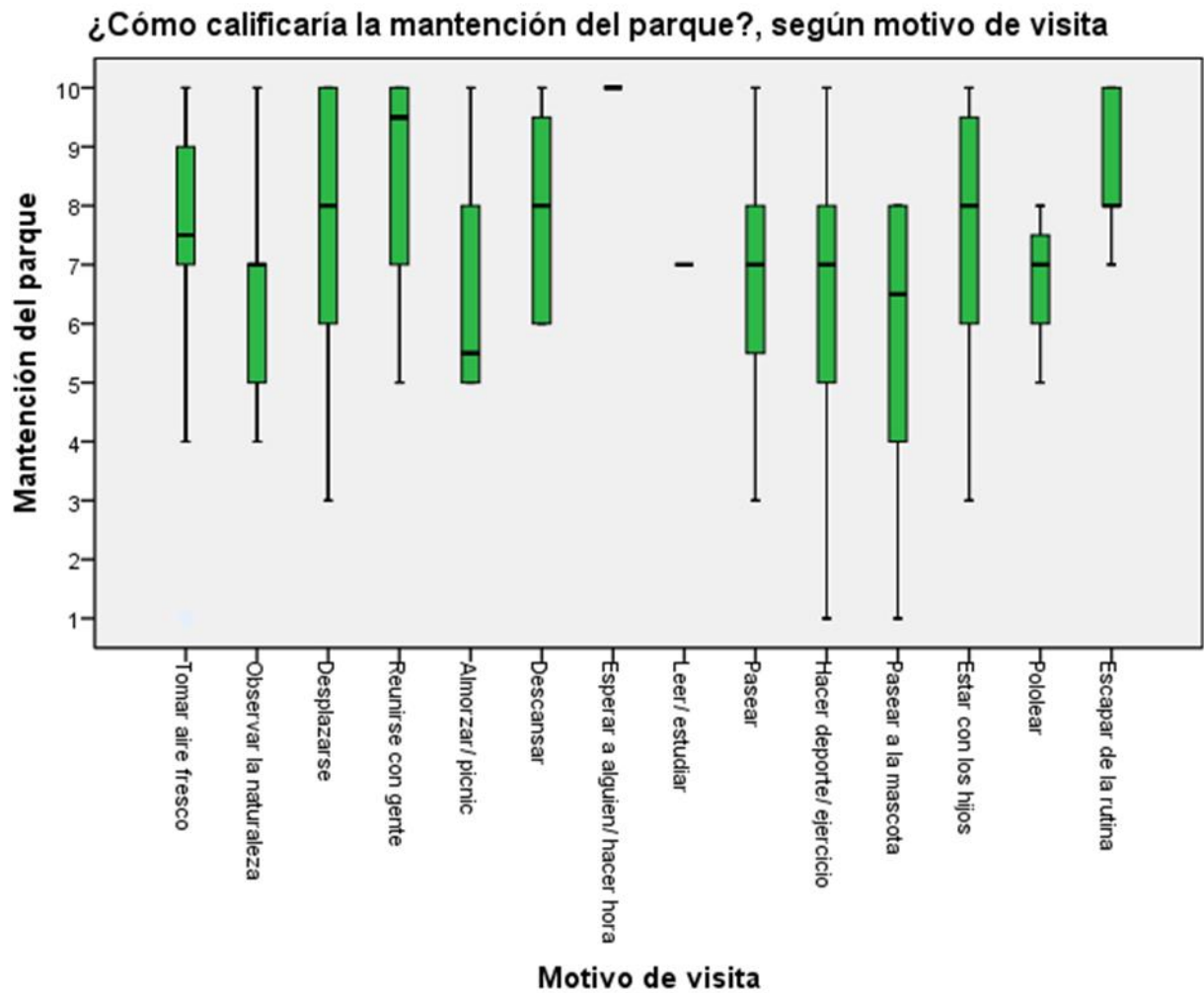


Figura N° 35: ¿Cómo calificaría la mantención del parque?, según motivo de la visita. Elaboración propia, 2016.



Figura N° 36: ¿Ve organizaciones o instituciones públicas y privadas presentes en el parque? Elaboración propia, 2016.

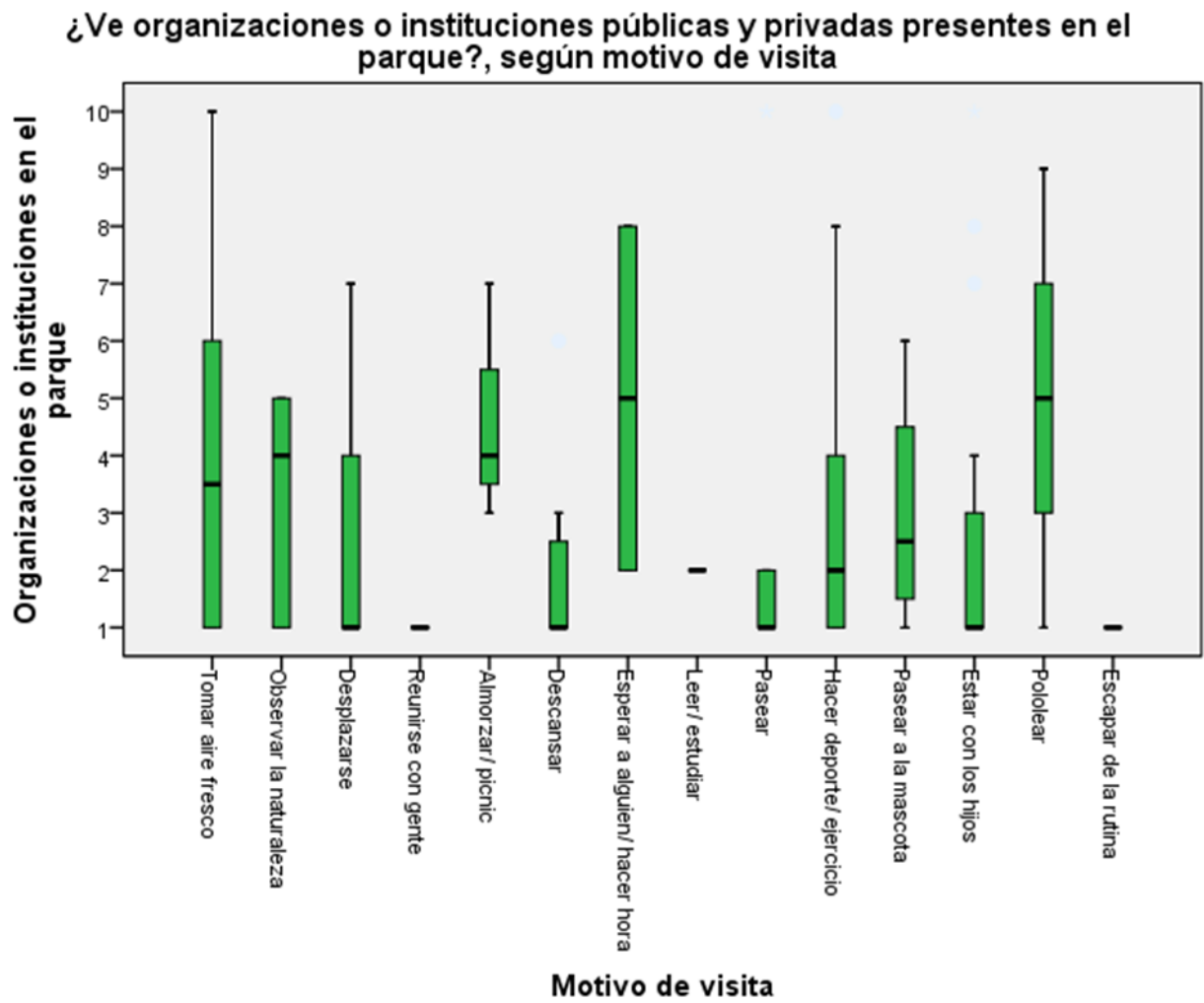


Figura N° 37: ¿Ve organizaciones o instituciones públicas y privadas presentes en el parque?, según el motivo de visita. Elaboración propia, 2016.